

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA**



TESIS DE GRADO

**“LA VIOLENCIA ESCOLAR Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE PRIMERO DE SECUNDARIA DE
LAS UNIDADES EDUCATIVAS FISCALES DEL MACRODISTRITO 7 –
CENTRO, DE LA CIUDAD DE LA PAZ”**

Postulante: SILVIA ELENA MARTINEZ OTONDO

Tutora: Ph. Dra. VALENTINA ROSARIO ALARCON V.

LA PAZ – BOLIVIA

2019

ÍNDICE

Pág.

RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN	1

CAPÍTULO I

PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	3
1.1 Área problemática	3
1.2 Problema de investigación	3
1.3 Formulación del problema	7
1.4 Objetivos	8
1.5 Hipótesis.....	8
1.6 Justificación	9
1.6.1 Relevancia teórica.....	10
1.6.2 Relevancia científica.....	11
1.6.3 Relevancia Social.....	11
1.6.4 Relevancia práctica	12
1.7 Delimitación.....	13

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO	14
2.1 La violencia.....	14
2.1.1 Clasificación de la violencia	15
2.1.2 Teorías de la violencia	16
2.1.2.1 Teorías activas o innatistas.....	18
2.1.2.2 Teorías reactivas o ambientales.....	20
2.2 La violencia escolar	22
2.2.1 Características de la violencia escolar	25
2.2.2 Tipos de violencia escolar.....	27
2.2.3 Factores de riesgo y protectores de la violencia escolar	31
2.2.4 Causas de la violencia escolar	33
2.2.5 Consecuencias de la violencia escolar	36

2.2.6	Violencia escolar y adaptación social	38
2.2.7	Medición de la violencia escolar	39
2.3	El rendimiento académico.....	41
2.3.1	Factores asociados al rendimiento escolar.....	43
2.3.2	Reflexiones y concepciones teórico-metodológicas en la fundamentación del rendimiento escolar	49
2.3.3	Las competencias sociales y el rendimiento escolar.....	53
2.3.4	La evaluación del rendimiento escolar	54
2.3.5	Medición del rendimiento escolar.....	55
2.3.6	La formación del profesorado y su relación con el rendimiento escolar	57

CAPÍTULO III

MÉTODOLÓGÍA..... 61

3.1	Tipo y diseño de investigación.....	61
3.1.1	Tipo de estudio.....	61
3.1.2	Diseño de la investigación	61
3.2	Variables	61
3.2.1	Identificación de variables	61
3.2.2	Conceptualización de variables	62
3.2.3	Operacionalización de variables	62
3.3	Población y muestra.....	63
3.3.1	Población	63
3.3.2	Muestra	64
3.4	Técnicas e instrumentos de investigación	64
3.5	Análisis de resultados.....	67
3.6	Procedimiento	67

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS..... 69

4.1	Violencia escolar.....	69
4.1.1	Incidencia de la violencia escolar en los estudiantes del 1ro de secundaria.....	69

4.1.2	Tipos de violencia escolar más frecuentes		
	en los estudiantes del 1ro de secundaria		71
4.1.2.1	Violencia verbal de alumno a alumno		72
4.1.2.2	Violencia verbal de alumnado hacia profesorado		73
4.1.2.3	Violencia de profesorado hacia alumnado		74
4.1.2.4	Violencia física directa entre alumnado		76
4.1.2.5	Violencia física indirecta por parte de alumnado		77
4.1.3	Percepción de la violencia escolar según género		
	y por unidades educativas		78
4.1.3.1	Percepción de tipos de violencia según		
	género en la U.E. Felipe II Guzmán		79
4.1.3.2	Percepción de tipos de violencia según		
	género en la U.E. Germán Bush		79
4.1.3.3	Percepción de tipos de violencia según		
	género en la U.E. San Simón de Ayacucho		81
4.1.3.4	Percepción de tipos de violencia según		
	género en la U.E. Hugo Dávila		82
4.1.3.5	Percepción de tipos de violencia según		
	género en la U.E. Venezuela		83
4.2	Rendimiento académico		84
4.2.1	Promedios generales alcanzados por los		
	estudiantes del 1ro de secundaria		84
4.2.2	Rendimiento académico por materias		85
4.2.3	Rendimiento académico según género		86
4.3	Relación entre violencia escolar y rendimiento académico		87
4.4	Relación entre violencia escolar y rendimiento académico		90

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... 92

5.1 Conclusiones

92

5.2 Recomendaciones.....

96

BIBLIOGRAFÍA 98

ANEXOS..... 105

RESUMEN

El presente estudio está orientado a establecer la relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad de La Paz, considerando que los actos violentos en el contexto escolar no solamente estarían asociados con factores sociales y psicológicos, sino con factores educativos que incidirían en el rendimiento académico y cognoscitivo de los estudiantes.

La investigación es de tipo correlacional y considera una muestra de 218 estudiantes del 1ro de secundaria de seis unidades educativas fiscales del Macrodistrito 7 Centro de la ciudad de La Paz, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE). Se efectúa una descripción de los tipos de violencia más frecuentes en el ámbito escolar, así como del nivel de rendimiento académico, por género y unidad educativa.

Los resultados obtenidos permiten concluir que existe una correlación negativa fuerte entre la violencia escolar y el rendimiento académico; lo que significa que los estudiantes que muestran conductas violentas tienden a presentar menor rendimiento académico e, inversamente, aquellos que son menos violentos tienen mayor probabilidad de lograr un mejor rendimiento académico.

ABSTRACT

The present study is oriented to establish the relation between school violence and the academic performance of the students of the 1st secondary of the Fiscal Education Units of the Macrodistrict N° 7 - Center, of the city of La Paz, considering that the violent acts in the The school context would not only be associated with social and psychological factors, but also with educational factors that would affect the academic and cognitive performance of the students.

The research is correlational and considers a sample of 218 students from the 1st high school of six fiscal education units of the Macrodistrict 7 Center of the city of La Paz, to whom the School Violence Questionnaire (CUVE) was applied. A description is given of the most frequent types of violence in the school environment, as well as the level of academic performance, by gender and educational unit.

The results obtained allow us to conclude that there is a strong negative correlation between school violence and academic performance; which means that students who show violent behavior tend to have lower academic performance and, conversely, those who are less violent are more likely to achieve better academic performance.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación busca establecer la relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico¹ de estudiantes del 1ro de secundaria de una muestra de 6 Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad de La Paz; teniendo en cuenta que el clima de convivencia es uno de los factores que más influyen en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos. En los últimos años, se están produciendo importantes cambios sociales, en las formas de interacción y de comportamiento, que se reflejan en el aula y que en ocasiones afectan a ese clima. Estos cambios suponen todo un reto para la comunidad educativa, que trata de encontrar pautas y medidas para el manejo eficaz de estas situaciones, así como de los posibles incidentes de carácter violento que de ellas se puedan derivar.

En este sentido, resulta de especial interés conocer cuáles son los tipos de violencia más habituales en los centros educativos y cómo afecta este fenómeno en el rendimiento académico. De este modo, las autoridades educativas y docentes contarán con elementos de referencia para diseñar programas de intervención, orientaciones y medidas, más precisos y eficaces; pero para obtener esta información, es fundamental conocer la opinión de los estudiantes, puesto que son ellos quienes se encuentran inmersos en el sistema de relaciones que tienen lugar en el centro educativo o en el aula.

Para realizar una mejor exposición del trabajo de investigación, el mismo es organizado en cinco capítulos con el siguiente contenido:

¹ En el presente estudio la violencia escolar es conceptuada como los comportamientos agresivos o violentos de alumnos de los centros de enseñanza que causan daños físicos y/o psicológicos a otros alumnos, o a profesores, o que dificultan el ejercicio de la docencia y el funcionamiento de las clases. Para el estudio de la violencia escolar, se considera un modelo que contempla las manifestaciones de violencia de alumnado y profesorado, percibido por los estudiantes; en ambos casos, se distinguen tres tipos de violencia: verbal, física y psicológica.

El rendimiento académico se refiere al nivel de logro que alcanza un estudiante en el ambiente escolar en general o en las asignaturas correspondientes al 1ro de secundaria. A pesar de que el rendimiento escolar abarca factores como la inteligencia, atención, concentración, motivación y otros, para el presente estudio se considerará las calificaciones que constan en los registros de calificación de cada asignatura. (Véase Marco Teórico y Operacionalización de variables).

El primer capítulo corresponde a los elementos centrales de investigación: identificación y planteamiento de la problemática, determinación de los objetivos, formulación de hipótesis y los argumentos que justifican la realización del estudio.

El segundo capítulo está referido al Marco Teórico del trabajo y el desarrollo de los conceptos fundamentales que se encuentran en el mismo, donde se abordan temas inherentes a la violencia escolar y el rendimiento académico.

El tercer capítulo describe la metodología del trabajo, donde se establecen el tipo de estudio, el diseño de la investigación, la población y muestra de estudio, así como los instrumentos de recolección de información.

En el cuarto capítulo se exponen los resultados de la investigación, obtenidos a través de la aplicación del cuestionario de violencia escolar CUVE y mediante el registro de calificaciones de estudiantes del 1ro de secundaria del Macrodistrito 7 Centro. En este capítulo se establece la relación entre violencia escolar y rendimiento académico.

En el capítulo quinto, se exponen las conclusiones que derivan de la investigación realizada, para en función de ellas formular algunas recomendaciones que pueden coadyuvar a prevenir la violencia en los centros educativos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Área problemática

La problemática que se aborda en el presente estudio se encuentra dentro del área psicoeducativa, debido a que considera a estudiantes del 1ro de secundaria de las unidades educativas del Macrodistrito 7 Centro, de la ciudad de La Paz, donde se identificaron situaciones de violencia escolar, para hallar posibles relaciones con el rendimiento académico de los mismos.

1.2 Problema de investigación

La sociedad actual está marcada por hechos de violencia, de los cuales dan cuenta diversas investigaciones, los medios de comunicación e inclusive vivencias de tipo personal. Esta situación genera en la población una conmoción y una sensación de desesperanza, ante la aparente incapacidad de poder convivir en paz.

En este contexto, el espacio escolar no es la excepción y la violencia va en aumento. El panorama se agrava cuando se observa un sistema educativo con estructuras estereotipadas, que parece ineficaz para dar respuestas a este fenómeno, y para formar ciudadanos que dialoguen y trabajen en escenarios enmarcados en una cultura de paz, que piensen y actúen considerando la vida en común y el bienestar colectivo.

Ortega (1996, p. 246) señala que los actos violentos en la escuela avergüenzan a las víctimas, lo que las lleva a guardar silencio y a prolongar su sufrimiento. Aunque otros escolares conozcan esta realidad del maltrato y de la victimización de sus compañeros, no suelen hacer nada para evitarla, ya sea porque no saben cómo hacerlo, o porque creen que no les concierne. Se sabe también que el miedo a las represalias impide que algunos alumnos denuncien la situación.

De esta manera, miles de estudiantes viven condiciones que constituyen formas de violencia incorporadas a su vida cotidiana; es un problema creciente que está afectando el desempeño escolar de niños y adolescentes, pues han tenido que entrar en una nueva dinámica que en lugar de garantizar su tranquilidad, les ocasiona un desequilibrio en sus actividades de enseñanza-aprendizaje.

La violencia escolar se da en la mayoría de los planteles educativos en interacciones violentas. El hermetismo de las instituciones impide que se den a conocer con mayor difusión los acontecimientos que ocurren al interior de los centros educativos. Sin embargo, una mirada atenta al funcionamiento de la escuela muestra que en el cumplimiento de sus propósitos se ha incorporado más violencia de la que se reconoce.

Un estudio realizado en el año 2009 por la “Asociación Voces Vitales” en las nueve ciudades capitales de Departamento, incluido El Alto, señala que cinco de cada diez alumnos sufrieron algún tipo de violencia física o verbal en las unidades educativas donde estudian (Flores, 2009: 9). El mismo estudio señala que la agresión más común es la de tipo verbal que ocurre entre pares (estudiantes) y de los docentes a los alumnos. La otra forma de violencia es la física, golpes que se dan entre los niños y niñas al saludarse o en otras circunstancias. Pero también hay agresiones físicas de los docentes a los estudiantes. Otros datos relevantes reportados por Flores (2009: 8) son:

- Los cursos más vulnerables al acoso escolar son 8vo de primaria y 1ro de secundaria; intensidad que desciende después de 2do de secundaria, hasta hacerse muy leve el último año de colegio.
- La intensidad del acoso por departamento es la siguiente: en Potosí, Chuquisaca, Beni y Tarija, 5 de 10 estudiantes participan del acoso; en Oruro, Santa Cruz y Cochabamba son 4 de 10; en La Paz 3 de 10 y en Pando 2 de 10 estudiantes.

- Del 50% de estudiantes que participan en las situaciones de acoso escolar; 50% lo hacen como víctimas; 30% como acosadores y 60% como espectadores (se aclara que muchos estudiantes se sienten víctimas y son también espectadores).

Ante la situación descrita, es necesario considerar la existencia de una enorme cantidad de niños y adolescentes en situación de riesgo, los cuales no manejan herramientas, ni están sensibilizados para romper con ese círculo vicioso que les hace reproducir la violencia que los victimiza.

Por ello, es que Arellano (2004) plantea que “...en la formación del educando, no se está desarrollando capacidades, habilidades y competencias a través del manejo de estrategias, que permitan abordar los conflictos, cuando son sólo contradicciones e inicios de antagonismos, incidiendo esto en la formación de ciudadanos con carencias en la capacidad de análisis, tanto de su actuación como ser social como de su contexto. Podría sostenerse que al no desarrollar esta competencia, al estudiante se le está limitando su capacidad de discernimiento, para distinguir a partir del conocimiento, la verdad o falsedad de hechos, procesos y opiniones, no pudiendo así trascender la apariencia de los fenómenos; por ende esto limita la emisión de juicios reflexivos y el análisis de los fenómenos sociales en que se encuentran inmersos los jóvenes estudiantes” (p. 204).

Algunos estudios realizados como el de Benítez y Justicia (2006), sobre “El maltrato entre iguales, y el de Contador (2001) sobre la “Percepción de la violencia escolar en estudiantes de enseñanza media”, entre otros, brindan datos importantes sobre la manifestación de la violencia y sus efectos en los estudiantes: entorpece el proceso educativo, altera el normal desarrollo de los contenidos curriculares planificados, incide en la pérdida de tiempo y la disciplina escolar, afecta el estado emocional influyendo en la parte interna de los/as alumnos/as creando en ello/as baja autoestima, aislamiento, desmotivación, entre otros, también afecta el estado físico ya que por lo regular los/as alumnos/as violentos sufren golpes, caídas y diferentes lesiones visibles. Otro efecto es

que la violencia perturba el rendimiento escolar de los estudiantes evidenciándose en las bajas notas o calificaciones, participación deficiente, o nula, en las clases diarias y asignaciones de tareas o actividades escolares especiales.

Otros estudios confirman que “los malos resultados escolares se encuentran entre los predictores de conductas antisociales de violencia y acoso” (Justicia y otros, 2006: 131); generalmente los estudiantes agresores no obtienen buenos resultados académicos y tienen problemas a la hora de enfrentarse a tareas de carácter cognitivo, además utilizan actividades o juegos no académicos para sobresaltar del resto de compañeros (Ortega, 2005).

Los efectos psicológicos de ser víctima o agresor pueden ser muy negativos, tanto para el desarrollo psicosocial de los protagonistas como para el de los que son involuntarios testigos de esas circunstancias, quienes se acostumbran a vivir en situaciones interpersonales que están signadas por el abuso y la intimidación.

Taveras (2006) identifica varias causas que contribuyen al aumento de la violencia, entre ellas el maltrato por parte de los padres, la infidelidad entre conyugues, el bajo nivel académico, el abuso sexual por parientes o personas de su cuidado, destacándose como elemento importante, el perfil del/la niño/a violento, el/la cual presenta elementos comunes en su comportamiento como lo es la agresividad física y verbal, así como también el aislamiento y bajo rendimiento académico. Este autor, señala además, que el comportamiento violento afecta las relaciones interpersonales y el rendimiento académico de los estudiantes.

Santos y Martínez (2007) coinciden con estos últimos datos, al manifestar que los actos violentos en la escuela son asociados con tres factores básicos: sociales, educativos y psicológicos, el primero tiene que ver con el medio ambiente, el segundo con el rendimiento académico y cognoscitivo de los/as alumnos/as y el tercero con la conducta y actitudes asumidas y mostradas por los/as escolares.

El rendimiento académico es entendido como el nivel de logro que puede alcanzar un estudiante en el ambiente escolar en general o en una asignatura en particular. El mismo puede medirse con evaluaciones, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro, de lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción (Pizarro y Crespo, 1997).

En este sentido, el rendimiento académico es un elemento esencial en el cual la violencia en la escuela afecta dicho rendimiento, así como el estado social y emocional de los/as estudiantes.

Cuando los espacios escolares se vuelven escenarios de conflictos y malestar, se violentan los vínculos sociales y pedagógicos y con ello, los procesos básicos del enseñar, el convivir y el aprender en la escuela. Por ello es prioritario cambiar la existencia de una escuela en la cual los alumnos no tienen palabra propia, en donde todo se organiza sin la participación del estudiantado, donde la práctica educativa es autoritaria, propia de una organización jerárquica y vertical, donde no se promueve la participación y la toma de decisiones consensuada; donde las autoridades escolares poseen la verdad y siempre tienen la razón; donde la posesión de esta verdad es prerrogativa de quienes ostentan el poder; donde se abusa de este poder conferido institucionalmente, y donde se practica una educación conductista, impidiendo, de forma violenta, la construcción del conocimiento, la oportunidad de crear y de convivir. Es esta práctica educativa, caldo de cultivo para la violencia escolar, tan lamentablemente común en los países latinoamericanos, y entre ellos Bolivia.

1.3 Formulación del problema

Teniendo en cuenta los argumentos descritos en los párrafos precedentes, el problema de investigación se formula de la siguiente manera:

¿Cuál es la relación entre violencia escolar y rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad de La Paz?

1.4 Objetivos

- **Objetivo general**

Determinar la relación entre la violencia escolar y rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad de La Paz.

- **Objetivos específicos**

- Determinar la incidencia de la violencia escolar en los estudiantes del 1ro de secundaria.
- Conocer los tipos de violencia escolar más frecuentes en los estudiantes del 1ro de secundaria.
- Establecer el rendimiento académico de los estudiantes según género y por unidades educativas.
- Efectuar una correlación estadística entre violencia escolar y rendimiento académico, según unidades educativas.

1.5 Hipótesis

Hi: “La violencia escolar está relacionada negativamente con el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad La Paz”.

Ho: “La violencia escolar no está relacionada con el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7.

La relación negativa a que se hace referencia en la hipótesis alterna (Hi), significa que existe una relación inversa entre Rendimiento Académico y Violencia Escolar, es decir, a mayor violencia escolar, menor rendimiento académico; e inversamente, a menor violencia escolar, mayor rendimiento académico

1.6 Justificación

Los argumentos que justifican la realización del presente trabajo de investigación se exponen a continuación:

1.6.1 Relevancia teórica

La violencia escolar se ha convertido en una de las principales preocupaciones respecto a la Educación Secundaria actual (Benítez, 2006), e incluso a nivel de Educación Infantil. Según Trianes (2006), el clima de convivencia escolar es una de las condiciones de trabajo con un mayor impacto en la calidad de la enseñanza. Por ello, es necesario tratar de comprender el problema y de desarrollar soluciones eficaces. En este sentido, es conveniente, por un lado, tener en cuenta la percepción del alumnado, ya que, al informar desde dentro del sistema de relaciones entre estudiantes, pueden percatarse de situaciones inadvertidas para docentes y familias y, por otro lado, considerar la violencia protagonizada no sólo por el alumnado, sino también por el profesorado, ya que ambos son los principales protagonistas de la vida en el centro y en el aula.

Efectivamente, el clima de convivencia es uno de los factores que más influyen en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos. En los últimos años, se están produciendo importantes cambios sociales, en las formas de interacción y de comportamiento, que se reflejan en el aula y que en ocasiones afectan a ese clima (Marín, 2002). Estos cambios suponen todo un reto para la comunidad educativa, para que trate de encontrar pautas y medidas para el manejo eficaz de estas situaciones, así como de los posibles incidentes de carácter violento que de ellas se puedan derivar. Ahora bien, cualquier propuesta de actuación debe partir de un análisis previo y riguroso de la realidad. En este sentido, resulta de especial interés conocer cuáles son los tipos de violencia más habituales en los centros educativos y cuál el rendimiento académico de los estudiantes que participan en actos de violencia, ya sea como acosadores, víctimas o espectadores. De este modo, se podrán diseñar programas de intervención, orientaciones y medidas, más precisos y eficaces para enfrentar la violencia escolar.

1.6.2 Relevancia científica

Si la violencia escolar es uno de los principales retos del sistema educativo actual, es un fenómeno que debe ser abordado desde un enfoque multidisciplinar y en el que los profesionales de la Psicología han de desempeñar un papel decisivo, tanto en la comprensión del fenómeno y sus implicaciones, como en su tratamiento. De ahí la importancia de efectuar un estudio sobre la violencia escolar y su relación con el rendimiento académico, desde el punto de vista de la psicología.

1.6.3 Relevancia Social

El sistema educativo tiene como finalidad formar, educar y promover el desarrollo de niños, niñas y adolescentes; es el que se encarga de insertar a las nuevas generaciones dentro del entramado social. Sin embargo, el espacio escolar no se encuentra exento de los diversos problemas sociales, como la delincuencia, la drogadicción, la pérdida de valores, la corrupción y los alcances de la violencia; lo que refleja que las instituciones responsables en gran parte de la formación académica de niños/as y adolescentes, se están convirtiendo en un lugar peligroso para ellos, no sólo a nivel físico, sino también, emocional, psicológico y social. Por lo tanto, se debe poner atención a estas situaciones, con el fin de velar por el bienestar y la integridad de los y las estudiantes.

Considerando lo planteado, es necesario abordar el problema de la violencia desde una de sus posibles causas: la escuela, no sólo como reproductora de esta sino ante todo, como espacio que permite el análisis de alternativas y la búsqueda de soluciones a tal problemática. En tal sentido, y siguiendo a Fernández (1999) se puede afirmar que “la violencia en el adolescente es multicausal, pero no se puede seguir culpando a los *otros* de ser los únicos causantes de ella”. Una mirada hacia el interior de los centros educativos, su funcionamiento, su organización y sus prácticas educativas puede ayudar a comprender y a controlar este fenómeno, desarrollando en los docentes y estudiantes competencias para aprender a convivir en una cultura enmarcada en la paz.

Fernández (2009), plantea que la escuela como lugar y agente socializador debe tomar conciencia de qué es lo que el alumno que asiste a sus aulas está aprendiendo, contra lo que se pretende que aprenda, debe asumir la responsabilidad por la cuota de violencia que el estudiante está manifestando hoy, tanto al interior del centro como en la sociedad general, y comprometerse en cambiar aquellas estructuras, organizaciones o prácticas educativas, que puedan estimular la violencia en el adolescente.

1.6.4 Relevancia práctica

En la práctica, los resultados de la presente investigación pueden servir de referencia para que las autoridades educativas y docentes puedan implementar medidas para prevenir y afrontar las situaciones de violencia escolar, de manera que no sólo se eviten las consecuencias en el desarrollo socioemocional y físico de los estudiantes, sino que se genere un clima de convivencia adecuado para estimular el buen desempeño académico de los mismos.

Es importante destacar que el sistema educativo debe fomentar una educación para la paz, formando ciudadanos autónomos y con valores cívicos, que asuma el compromiso, la responsabilidad y el derecho que tiene de vivir en una sociedad sin odios, divisiones ni violencia. Así lo establece el Artículo 3 de la Ley de Educación Avelino Siñani – Elizardo Pérez (Ley N° 070 de 20 de diciembre de 2010), cuando señala que la educación “12. Es promotora de la convivencia pacífica, contribuye a erradicar toda forma de violencia en el ámbito educativo, para el desarrollo de una sociedad sustentada en la cultura de paz, el buen trato y el respeto a los derechos humanos individuales y colectivos de las personas y de los pueblos”.

1.7 Delimitación

- **Delimitación temática.-** El estudio se circunscribe en el área de la psicopedagogía.
- **Delimitación temporal:** El trabajo de investigación se desarrolló durante la gestión 2018.
- **Delimitación geográfica.-** La investigación tuvo como ámbito de estudio, el Macrodistrito N° 7, zona central, de la ciudad de La Paz.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1 La violencia

En términos generales, la violencia puede definirse como “el uso intencional de la fuerza o del poder, amenazas contra otra persona, contra uno mismo, contra un grupo o contra la sociedad, que resulta o que tiene una alta probabilidad de resultar en injurias, muerte, daño psicológico, desarrollo inadecuado o deprivación” (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2002, p. 18).

El término violencia designa una conducta que supone la utilización de medios coercitivos para hacer daño a otros y satisfacer los intereses propios (Trianes, 2000). La violencia puede tener un carácter personal, cara a cara, donde se utiliza la fuerza física o la palabra, como medio para resolver frustraciones y diferencias, mostrándose de diversas maneras: a nivel corporal, psicológico o moral, también se expresa contra objetos y ambiente. De esta manera, la violencia sería “la actitud o el comportamiento que constituye una violación o una privación al ser humano de una cosa que le es esencial como persona (integridad física, psíquica o moral, derechos, libertades)” (Barbeito y Caireta, 2004, p. 9).

Desde otra perspectiva más amplia, la violencia “se trata del fenómeno mediante el cual una persona o grupo de personas puede verse insultada, físicamente agredida, socialmente excluida o aislada, acosada, amenazada o atemorizada por otro/s en su propio contexto social. Cuando sucede esto, la víctima llega a esta en una situación de indefensión psicológica, física o social, que provoca un estado de inseguridad personal que merma su autoestima y disminuye su iniciativa” (Ortega y Morán-Merchán, 2000, p. 19).

Por tanto, de la definición anterior, podría desprenderse que el concepto de violencia no debe ser entendido únicamente como una agresión directa hacia otra persona, sino que también puede interpretarse como acción violenta aquella que por omisión, -indiferencia-, tiende a discriminar o excluir socialmente a cualquier persona del grupo. En algunas ocasiones la actitud de “silenciar al otro”² puede resultar una experiencia más dolorosa y cruel que la del enfrentamiento físico o verbal.

En función de lo expuesto la violencia no sólo puede entenderse como el hecho físico de agresión, sino como todo aquello que impida el desarrollo físico, moral, psíquico de una persona hacia su autorrealización, es por esto que la escuela debe cultivar y trabajar en la consolidación de valores, virtudes, conocimientos y hábitos necesarios para la preparación de un ciudadano autónomo, entendido este como el ser capaz de tomar libremente decisiones, capaz de compartir, solidarizarse, colaborar comprometerse y organizarse sin dejarse someter por coacciones, en la búsqueda de una sociedad donde todos puedan vivir en armonía.

2.1.1 Clasificación de la violencia

En la clasificación más común sobre los tipos de conducta violenta se distingue entre la dimensión comportamental (violencia hostil directa para hacer daño) y la dimensión intencional (violencia como instrumento para conseguir algo y satisfacer los intereses propios). Más detalladamente, la violencia hostil hace referencia a un comportamiento impulsivo, no planificado, cargado de ira, cuyo objetivo principal es causar daño y que surge como una reacción ante una provocación percibida; la violencia instrumental se considera como un medio premeditado para alcanzar los objetivos y propósitos del agresor y no se desencadena únicamente como una reacción ante la presencia de una provocación previa. (Ramos, 2008, p. 80).

² En este caso, el término silenciar adopta un sentido de falta de consideración hacia el otro. Es decir, no supone obligar a que alguien esté callado sino que después de una interacción en la que cada cual puede mostrar su opinión, se construya un discurso donde el punto de vista de uno de los sujetos se encuentra totalmente excluido, no atribuyendo ninguna importancia al mismo y potenciando un sentimiento de exclusión social.

Otras clasificaciones más recientes y complejas del comportamiento violento hacen una distinción doble y diferencian entre varias formas de violencia (por ejemplo, directa, física o manifiesta versus indirecta, verbal o relacional), y entre varias funciones de la violencia (reactiva o defensiva versus ofensiva, proactiva o instrumental), tal y como se observa en las siguientes definiciones (Ramos, 2008, p. 81):

- La **violencia directa o manifiesta** se refiere a comportamientos que implican una confrontación directa hacia otros con la intención de causar daño (empujar, pegar, amenazar, insultar...).
- La **violencia indirecta o relacional** no implica una confrontación directa entre el agresor y la víctima y se define como aquel acto que se dirige a provocar daño en el círculo de amistades de otra persona o bien en su percepción de pertenencia a un grupo (exclusión social, rechazo social, difusión de rumores...).
- La **violencia reactiva** hace referencia a comportamientos que suponen una respuesta defensiva ante alguna provocación. Esta violencia suele relacionarse con problemas de impulsividad y autocontrol y con la existencia de un sesgo en la interpretación de las relaciones sociales que se basa en la tendencia a realizar atribuciones hostiles al comportamiento de los demás.
- La **violencia proactiva** hace referencia a comportamientos que suponen una anticipación de beneficios, es deliberada y está controlada por refuerzos externos. Este tipo de violencia se ha relacionado con posteriores problemas de delincuencia, pero también con altos niveles de competencia social y habilidades de líder.

2.1.2 Teorías de la violencia

Las teorías explicativas generales sobre el origen de la conducta agresiva/violenta en el ser humano, pueden aplicarse para tratar de entender el comportamiento violento del adolescente en el colegio. Por ello, en este acápite se hace un repaso de los principales acercamientos teóricos que analizan las causas de la conducta violenta, partiendo de la base de que todos ellos pueden agruparse en dos grandes líneas teóricas: las teorías activas o innatistas y las teorías reactivas o ambientales.

CUADRO N° 1
TEORÍAS FUNDAMENTALES SOBRE EL ORIGEN DE LA AGRESIÓN

Teorías	Supuesto fundamental	Teorías principales
Activas o Innatistas	Suponen que el origen de la agresión se encuentra en los impulsos internos de la persona. Incluyen orientaciones que van desde el psicoanálisis hasta los estudios etológicos	<ul style="list-style-type: none"> - Teoría genética - Teoría etológica - Teoría psicoanalítica - Teoría de la personalidad - Teoría de la frustración - Teoría de la señal-activación
Reactivas o Ambientales	Suponen que el origen de la agresión se encuentra en el medio ambiente que rodea a la persona, de modo que la agresión es una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales o a la sociedad en su conjunto	<ul style="list-style-type: none"> - Teoría del aprendizaje social - Teoría de la interacción social - Teoría sociológica - Teoría ecológica

Fuente: Ramos, 2008.

2.1.2.1 Teorías activas o innatistas

Las teorías activas o innatistas consideran que la agresividad es un componente orgánico o innato de la persona, elemental para su proceso de adaptación; desde esta perspectiva se considera que la agresión tiene una función positiva y que la labor de la educación consiste fundamentalmente en canalizar su expresión hacia conductas socialmente aceptables. A continuación se explica de forma breve, la conducta violenta desde cada una de las teorías activas o innatistas (Ramos, 2008, p. 82-84):

- **Teoría Genética.**- Esta teoría sostiene que las manifestaciones agresivas son el resultado de síndromes patológicos orgánicos (por ejemplo, la anomalía del cromosoma XYY) o de procesos bioquímicos y hormonales (por ejemplo, altos niveles de testosterona y noradrenalina) que tienen lugar en el organismo. Enfatiza la importancia de la predisposición genética y los aspectos hereditarios en el desarrollo de la conducta violenta y agresiva (Ramos, 2008).
- **Teoría Etológica.**- Esta perspectiva surge del intento de extrapolar las causas del comportamiento animal a la conducta humana. Considera que la agresión es una reacción innata que se basa en impulsos inconscientes biológicamente adaptados y que se han ido desarrollando con la evolución de la especie. La finalidad de la agresión es la supervivencia de la persona y de la propia especie (Ramos, 2008).
- **Teoría Psicoanalítica.**- Sostiene que la agresividad es un componente instintivo básico que surge como reacción ante el bloqueo de la libido, es decir, ante el bloqueo o impedimento de la consecución de aquello que provoca placer. Si la persona es capaz de liberar la tensión interior acumulada por el bloqueo de la libido se producirá un estado de relajación, pero si no es capaz de liberarla, surgirá la agresión. Desde esta perspectiva, la agresión es, por tanto, el resultado de un cúmulo de afectos negativos internos que la persona es incapaz de exteriorizar (Ramos, 2008).

- **Teoría de la Personalidad.**- Fundamenta el comportamiento violento en rasgos constitucionales de la personalidad, como la ausencia de autocontrol y la impulsividad o la existencia de déficits cognitivos. Desde esta perspectiva se considera que los factores de personalidad determinan o, en algunos casos, aumentan la probabilidad de que la persona se implique en conductas agresivas (Ramos, 2008).
- **Teoría de la Frustración.**- Esta teoría considera que todo comportamiento agresivo es la consecuencia de una frustración previa y existe una relación causal directa entre la frustración provocada por el bloqueo de una meta y la agresión. La teoría de la señal-activación parte de los supuestos de la teoría de la frustración, como veremos a continuación (Ramos, 2008).
- **Teoría de la Señal-Activación.**- Sostiene que la frustración surge cuando la persona prevé que va a perder aquello que quiere. La frustración, por tanto, no surge por la privación de algo *per se*, sino que es necesario desear poseer ese algo. Existe una variable intermedia entre la frustración y la agresión: la cólera. La frustración provoca cólera y la cólera activa el organismo y lo prepara para la agresión, que finalmente se producirá dependiendo del grado de activación emocional del sujeto (Ramos, 2008).

2.1.2.2 Teorías reactivas o ambientales

Estas teorías resaltan el papel del medio ambiente o entorno del individuo y la importancia de los procesos de aprendizaje en la conducta violenta del ser humano. Al igual que en el apartado anterior, se analiza a continuación brevemente cada una de estas teorías (Ramos, 2008: 84-87):

- **Teoría del Aprendizaje Social.**- Esta teoría propuesta por Bandura (1976) considera que el comportamiento agresivo es el resultado de un aprendizaje por observación e imitación. La imitación de la conducta agresiva dependerá de si el modelo observado obtiene o no recompensas positivas de su agresividad: si obtiene un beneficio se incrementará la probabilidad de que se imite el comportamiento agresivo, pero si el modelo es castigado por su conducta disminuirá la probabilidad de imitación. Desde esta perspectiva cobran especial relevancia modelos tan importantes para la persona como los padres y los amigos.
- **Teoría de la Interacción Social.**- Según Ramos (2008), esta teoría subraya el carácter interactivo del comportamiento humano y considera que la conducta agresiva es el resultado de la interacción entre las características individuales de la persona y las circunstancias del contexto social que la rodea. De todas las perspectivas teóricas, ésta es la que concede mayor importancia a la influencia del ambiente y de los contextos sociales más cercanos a la persona en su comportamiento y, además, destaca el carácter bidireccional de la interacción: el ambiente influye en la persona y ésta a su vez en el ambiente.
- **Teoría Sociológica.**- Esta teoría, según Ramos (2008), interpreta la violencia como un producto de las características culturales, políticas y económicas de la sociedad. Factores como la pobreza, la marginación, la dificultad del desarrollo intelectual, la explotación o el sometimiento a sistemas altamente competitivos,

están en el origen del comportamiento desviado de ciertos ciudadanos y, por tanto, son la principal causa de los problemas de conducta en las personas.

- **Teoría Ecológica.**- Esta teoría contempla a la persona inmersa en una comunidad interconectada y organizada en cuatro niveles principales. Estos cuatro niveles reflejan cuatro contextos de influencia en la conducta y son los siguientes (Ramos, 2008):
 - *Microsistema*, compuesto por los contextos más cercanos a la persona, como la familia y la escuela; incluye todas aquellas actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona experimenta en su entorno inmediato determinado;
 - *Mesosistema*, que se refiere a las interacciones existentes entre los contextos del microsistema, como la comunicación entre la familia y la escuela;
 - *Exosistema*, que comprende aquellos entornos sociales en los que la persona no participa activamente pero en los que se producen hechos que sí pueden afectar a los contextos más cercanos a la persona, como el grupo de amigos de los padres y hermanos, o los medios de comunicación; y
 - *Macrosistema*, que se refiere a la cultura y momento histórico-social determinado en el que vive la persona e incluye la ideología y valores dominantes en esa cultura.

De entre todas las teorías propuestas en este apartado, la perspectiva que se presenta como más adecuada para comprender la complejidad del comportamiento violento es el enfoque ecológico. Si se analiza el problema de la violencia escolar desde este enfoque, se deberá considerar que sus causas son múltiples y complejas y que es preciso examinarlas en términos de interacción entre personas y contextos (Díaz-Aguado, 2002).

2.2 La violencia escolar

Por violencia escolar se entiende un comportamiento coercitivo, que tiene la intención de dominar y ejercer control sobre otro sujeto (del ámbito escolar) y que se da en un contexto interpersonal, pudiendo producir daño físico, psicológico o afectar el ámbito social (Costa, 1998).

La violencia escolar también puede ser definida como el conjunto de acciones violentas que tienen lugar en el ámbito de la escuela y que tienen como sujetos o como objetos a individuos de la población escolar, del claustro de profesores y del resto de personal profesional, y a las mismas instalaciones físicas de escuelas e institutos (Félix Vicente, Soriano Manuel, Godoy Carmen y Martínez Ismael, 2008, p. 97).

En particular, el término se refiere a los comportamientos agresivos o violentos de alumnos de los centros de enseñanza primaria o secundaria que causan daños físicos y psicológicos a otros alumnos o a profesores o que dificultan el ejercicio de la docencia y el funcionamiento de las clases (Sanmartín, 2000).

Una definición más completa, señala que la violencia escolar es “aquella que considera todo acto por el cual un individuo o grupo utiliza la fuerza física, armas o la coacción psíquica o moral en contra de sí mismo, de objetos o de otra persona o grupo provocando como resultado la destrucción o daño del objeto y la limitación o la negación de cualquiera de los derechos establecidos de la persona o grupo dentro de la comunidad escolar” (Abraham y Grandinetti, 1997). La misma aborda los aspectos específicos que definen la presencia de las manifestaciones de los hechos de violencia registrados a partir de la descripción de: su ámbito de ocurrencia (Neufeld, 2001); las características en términos de sexo, edad y rol en la institución de los actores involucrados (Fernández, 1999), el tipo de fuerza ejercida en el acto violento y sus consecuencias en términos del daño ocasionado (Lolas, 1991).

Entonces, la violencia escolar incluye tanto a profesores como a estudiantes. Los profesores sufren agresiones de sus alumnos, de sus compañeros y de sus superiores; los alumnos, a su vez, están expuestos a las agresiones de sus compañeros y de los profesores; y todos ellos sufren, aunque de distinta forma, las coacciones de la institución escolar y la presión de la violencia estructural. Frecuentemente se centra la atención en los problemas que generan las agresiones de los estudiantes entre sí o hacia los profesores, pero lo cierto es que la violencia estructural que ejercen la sociedad, la escuela y los profesores, es un condicionante de la agresividad de los estudiantes, que a veces puede actuar en ellos como un mecanismo de defensa y protesta. De esta forma la violencia funciona como una espiral que genera más violencia.

Por tanto, la violencia escolar se la puede definir como cualquier relación, proceso o condición por la cual un individuo o grupo viola la integridad física, social y/o psicológica de otra persona o grupo en el espacio educativo, generando una forma de interacción en la que este proceso se reproduce. En otras palabras, es obligar a otra persona (utilizando la fuerza o la amenaza) a realizar un acto o a tomar una decisión en contra de su voluntad.

La violencia escolar también se puede definir por las *características objetivas* del mismo hecho violento, así como también por cómo es *percibida* por los sujetos involucrados (Fernández, 1999).

a) Por las características objetivas del hecho violento

En tanto hecho objetivo, consideramos violencia escolar a todo acto por el cual un individuo o grupo utiliza la fuerza física, la coacción psíquica o moral en contra de sí mismo, de objetos o de otra persona o grupo, provocando como resultado la destrucción o daño del objeto y la limitación o la negación de cualquiera de los derechos establecidos de la persona o grupo dentro de la comunidad escolar. La representación social de la violencia como *hecho objetivable* supone una concepción de la noción de

violencia en dos sentidos: como *ataque físico* y como *transgresión o violación a las normas* (Michaud, 1986).

El estudio de la violencia en este sentido centra la mirada en la forma de los hechos violentos y concibe a la violencia como “el empleo deseado de agresividad con fines destructivos: agresiones físicas, peleas, conflictos” (Neufeld, 2001, p. 67). La misma se expresa en la brutalidad de la acción ejercida y en las consecuencias materiales que esta adopta.

En estos términos, Chesnais identifica la violencia cuando: “en una situación de interacción, uno o muchos actores actúan de manera directa o indirecta, en masa o distribuidos, atentando contra uno o muchos otros en grados variables sea contra su integridad física, moral, posesiones, o en sus participaciones simbólicas o culturales” (Citado en: Michaud, 1986).

Esta noción tiene en cuenta diversas cuestiones. Inicialmente considera el carácter complejo de las situaciones de violencia en la cual pueden intervenir múltiples actores, y distingue la cantidad de actores involucrados en la interacción. La violencia no es un enfrentamiento entre adversarios sino el efecto de una empresa en la cual están implicados uno o varios sujetos.

Luego menciona la magnitud de la fuerza utilizada en las modalidades más o menos directas de producción de la violencia. No es lo mismo acuchillar, fusilar, firmar una orden de ejecución o bombardear una ciudad.

También tiene en cuenta la distribución temporal de la violencia, de golpe (masas) o lentamente (distribuida). Finalmente, señala que existen distintos tipos de ataques. Atentados físicos más o menos graves, atentados psíquicos o morales más difíciles de circunscribir pero reales, atentados a los bienes que pueden poner en riesgo la capacidad de supervivencia (material) y a las pertenencias culturales.

b) Desde la percepción de los sujetos involucrados

En la *percepción* de los sujetos involucrados, la violencia dependerá de cómo dicho acto es decodificado como tal por una víctima o por un observador que interpreta el hecho (Debarbieux ,1996). La violencia según este criterio no es un conjunto de hechos objetivables, totalmente describible por un observador exterior según una taxonomía fija. La violencia es antes que nada una representación social dependiente de las condiciones socio históricas determinadas.

Siguiendo este criterio, Debarbieux (1996) conceptualiza la violencia como: “la desorganización brutal o continuada de un sistema personal, colectivo o social que se traduce en una pérdida de integridad que puede ser física, psíquica o material” (p. 45). Esta desorganización puede operarse por agresión, uso de la fuerza, consciente o inconsciente, pero puede existir violencia, desde el punto de vista de la víctima sin que exista necesariamente agresor ni intención de perjuicio. La violencia es dependiente de los valores, los códigos sociales y las fragilidades personales de las víctimas. Puede actualizarse en los crímenes y delitos (contra la humanidad, contra las personas, contra los bienes individuales o colectivos) en las incivildades o en el sentimiento de violencia que abolen los límites protectivos de los sujetos individuales y sociales que las padecen.

2.2.1 Características de la violencia escolar

La conducta violenta en la escuela es un tipo de comportamiento que presenta las características propias de todo comportamiento violento, aunque con la particularidad de que los actores son niños y adolescentes y de que tiene lugar en escuelas e institutos, es decir, en escenarios donde permanecen juntos varias horas al día y durante varios años. Por tanto, un alumno violento/agresivo en la escuela es aquél cuya manera de comportarse supone el incumplimiento de las normas escolares y sociales que rigen la interacción en el aula y centro educativo, con la expresión de diversas conductas

punitivas para los demás (Marín, 1997), que implican agresiones manifiestas, relacionales, reactivas o proactivas, y que obedecen a distintas razones, como por ejemplo:

- Conseguir o mantener un estatus social elevado; algunos líderes de grupo son precisamente aquellos adolescentes que más destacan por sus conductas violentas.
- Obtener poder y dominación frente a otros compañeros.
- Ejercer de “justicieros” imponiendo sus propias leyes y normas sociales frente a las ya existentes y que consideran inaceptables o injustas.
- Desafiar a la autoridad y oponerse a los controles sociales establecidos y que ellos interpretan como opresores.
- Experimentar conductas nuevas y de riesgo, para lo que seleccionan ambientes donde se brindan oportunidades para ejercer comportamientos violentos.

Por otra parte, Ortega y Morán-Merchán (2000) caracterizan la violencia escolar a partir de los siguientes criterios:

- Se trata de un fenómeno complejo de naturaleza psicosocial.
- Está relacionado básicamente con las dinámicas implícitas y explícitas que se encuentran aparejadas a los roles sociales desempeñados.
- Es un fenómeno más cultural que natural perdiendo el sentido biológico que comportaba el comportamiento agresivo en sí mismo.
- Presenta componentes subjetivos e intersubjetivos en función de la vivencia que cada cual (agresor y víctima) hacen del contexto y de la acción violenta.
- Afecta a la dimensión moral de los individuos en la medida que compromete derechos y deberes básicos y normas sociales de comportamiento.
- Constituye un fenómeno educativo en la medida que afecta a las finalidades y los procesos de enseñanza aprendizaje, dificultando que la escuela cumpla con sus objetivos.

- Constituye, también, un fenómeno educativo en la medida que la violencia genera un clima social injusto en el que se hace muy difícil ejercer la acción docente.
- Se trata de un fenómeno que atenta contra los derechos básicos del ser humano y la actual sensibilidad social ante el fenómeno, es producto del progreso habido en el desarrollo de una conciencia social sobre Derechos Humanos.

2.2.2 Tipos de violencia escolar

Hay consenso en señalar que, entre los cambios registrados en los últimos tiempos en las instituciones escolares, se han incrementado las conductas hostiles y destructivas. Las conductas violentas en los centros escolares varían mucho, como puede apreciarse en la siguiente serie inspirada en la categorización de Moreno y Torrego (1999, p. 5):

- **Disrupción en las aulas.** Se refiere a las acciones de «baja intensidad» que interrumpen el ritmo de las clases. Las disrupciones tienen como protagonistas a los alumnos molestos, que, con sus comentarios, risas, juegos, movimientos, etc., ajenos al proceso de enseñanza-aprendizaje, impiden o dificultan la labor educativa. Se trata de una cuestión que preocupa a un buen número de profesores de todos los niveles.
- **Indisciplina** (conflictos entre profesorado y alumnado). A veces se producen desórdenes de la vida en las aulas, que constituyen un serio problema escolar: incumplimiento de tareas, retrasos injustificados, falta de reconocimiento de la autoridad del profesor, etc. En ocasiones, incluso, se llega al desafío, a la amenaza y a la agresión del alumno hacia el profesor, o de este hacia aquel. Tales problemas de indisciplina suponen un grado de conflicto mayor que el que provocan las conductas disruptivas.

- **Vandalismo y daños materiales.** Una visita a algunos centros escolares nos permitiría ver el alcance del espíritu de destrucción que guía a algunos alumnos: mesas, cristales, paredes y armarios destrozados; grafitos obscenos, amenazantes o insultantes; quema de libros, etc. La espectacularidad o la expresividad de estas conductas explica en parte su capacidad para reclamar la atención de la opinión pública, al tiempo que se convierten en demostraciones de fuerza de los actores. En entornos ideologizados –como sucede sobre todo en algunos grupos de adolescentes hábilmente manipulados–, cumplen también una función reivindicativa, amedrentadora y subversiva.
- **Violencia física.** Aun siendo grave el deterioro que se produce contra el material, tiene más entidad la violencia que se ejerce contra las personas. A ese respecto, se ha detectado un alarmante incremento del porte de armas de todo tipo y de episodios de extrema violencia en los centros escolares, que han llevado a tomar medidas drásticas (detectores de metales, vigilantes de seguridad, circuitos cerrados de televisión, presencia policial en las proximidades, etc.) en las escuelas de algunos países.

Desde otro punto de vista, Avilés (2003, p. 18) distingue las siguientes modalidades de violencia escolar:

- **Física.** A través de empujones, patadas, puñetazos, palizas, amenazas con armas, etc. Es un tipo de maltrato más frecuente en la escuela primaria que en la secundaria.
- **Verbal.** Es quizá el más habitual, y se expresa por medio de insultos, amenazas, extorsiones, difamaciones, humillaciones públicas, burlas acerca de algún defecto real o imaginado, etc.

- **Psicológica.** Este componente está presente en todas las versiones de maltrato. Su finalidad es infundir temor a la víctima.
- **Social.** Se busca aislar o desprestigiar a la víctima. Se debilita o se rompe el soporte social del sujeto, para que este quede del todo indefenso. También se consideran dentro de este tipo de violencia, las conductas de exclusión social (aislamiento, no dejar participar al alumno, etc.)
- **Agresión sexual.** Hay pocos datos sobre este problema, que por regla general pasa inadvertido. Es un tipo de violencia “invisible”, que sufre más la población femenina que la masculina, y que, por lo común, se concreta en hostigamientos, tocamientos, discriminación sexual, acoso sexual y, en menor medida, en violaciones.

A los anteriores tipos de violencia, se debe añadir el fenómeno del **Bullying**, término inglés que designa los procesos de intimidación y de victimización entre pares, o, lo que es igual, entre compañeros de aula o de centro. Aunque a veces no sale a la luz, es un fenómeno extendido que consiste en maltratar (psicológica o físicamente) a otro alumno. Es un acto de violencia ocasionado de forma crónica o sistemática a uno o más estudiantes.

Este tipo de violencia (acoso), está caracterizado por (Félix Vicente, Soriano Manuel, Godoy Carmen y Martínez Ismael, 2008, p. 99):

- Su intencionalidad es dañar o preocupar;
- Ocurre de forma repetida en el tiempo;
- Existe una desigualdad de poder, donde la persona o grupo más poderoso ataca al más indefenso. Esta asimetría de poder puede ser física o psicológica, y el comportamiento agresivo puede ser verbal (apodos, amenazas), físico (golpes) o psicológico (rumores, rechazo / exclusión).

Otras clasificaciones más recientes y complejas del comportamiento violento hacen una distinción doble y diferencian entre varias formas de violencia (por ejemplo, directa, física o manifiesta versus indirecta, verbal o relacional), y entre varias funciones de la violencia (reactiva o defensiva versus ofensiva, proactiva o instrumental) (Little y cols 2003: Citado en Ramos 2008), tal y como se recoge en el cuadro siguiente:

CUADRO N° 2
FORMAS Y FUNCIONES DE LA VIOLENCIA

FORMAS DE VIOLENCIA
<ul style="list-style-type: none"> - La violencia directa o manifiesta se refiere a comportamientos que implican una confrontación directa hacia otros con la intención de causar daño (empujar, pegar, amenazar, insultar...). - La violencia indirecta o relacional no implica una confrontación directa entre el agresor y la víctima y se define como aquel acto que se dirige a provocar daño en el círculo de amistades de otra persona o bien en su percepción de pertenencia a un grupo (exclusión social, rechazo social, difusión de rumores...).
FUNCIONES DE LA VIOLENCIA
<ul style="list-style-type: none"> - La violencia reactiva hace referencia a comportamientos que suponen una respuesta defensiva ante alguna provocación. Esta violencia suele relacionarse con problemas de impulsividad y autocontrol y con la existencia de un sesgo en la interpretación de las relaciones sociales que se basa en la tendencia a realizar atribuciones hostiles al comportamiento de los demás. - La violencia proactiva hace referencia a comportamientos que suponen una anticipación de beneficios, es deliberada y está controlada por refuerzos externos. Este tipo de violencia se ha relacionado con posteriores problemas de delincuencia, pero también con altos niveles de competencia social y habilidades de líder.

Fuente: Little y Cols. 2003; Citado en Ramos 2008.

2.2.3 Factores de riesgo y protectores de la violencia escolar

Algunas de las variables asociadas a la problemática de la violencia escolar han sido descritas por Contador y dentro de ellas se enmarca el género, teniendo una prevalencia mayor en los hombres; la edad de los sujetos, centrándose entre los 13 y 18 años; el territorio, ubicándose mayor violencia en sectores urbanos; el nivel socio económico, prevaleciendo en los sectores de ingresos bajos; el rendimiento escolar, asociándose a bajos rendimientos; diversos consumos excesivos como alcohol y drogas; y los estilos de crianza, generando mayor violencia una educación percibida como restrictiva o agresiva (Contador, 2001).

En un ámbito más específico, aparecen otras variables asociadas a la violencia en los centros educacionales, tales como, deficiencia en los valores sociales desarrollados, falta de legitimación de los valores escolares, socializaciones primarias defectuosas (malos

tratos, negligencia), énfasis en los contenidos y lo formal, y burocratización y rigidez de la función educativa en los centros escolares (Piero, 2003).

Del mismo modo, se han descrito algunos factores de riesgo personales, familiares, escolares, sociales y culturales, que se verían asociados a la producción de conductas violentas en los jóvenes. Según Costas (1998), estos son los siguientes:

- Entre los **factores de riesgo a nivel personal** se citan, la impulsividad, baja tolerancia a la frustración, bajo nivel intelectual, exposición temprana a violencia, baja autoestima. Por su parte los factores familiares de riesgo se centrarían en: historio parental con problemas conductuales, aislamiento social, escasa vinculación afectiva, prácticas de crianzas restrictivas y punitivas, deficiencia en la supervisión, alcoholismo parental, violencia intrafamiliar, baja educación parental.
- Del mismo modo existirían algunos **factores de riesgo escolares** en torno a la violencia: fracaso escolar, rendimientos pobres, baja motivación por la tarea, desorganización escolar, escuelas masificadas, bajo apego con profesores.
- Entre los **factores sociales y culturales** que implican riesgo, se pueden destacar: nivel socio económico bajo, desorganización comunitaria, altas tasas de violencia y delincuencia, amistades agresivas, rigidez en los roles de género, clima social sexista, aceptación social del castigo y la violencia.

En el lado opuesto, vale decir como factores protectores, se encuentran (Costas, 1998):

- **A nivel personal:** buena salud, sentido de competencia, autonomía, alta autoestima, resistencia a la frustración, claridad en los objetivos personales, autocontrol.

- **Al interior de la familia** se encuentran los siguientes factores protectores: afecto, empatía, apoyo emocional, apego, normas y límites claros y adecuados, se promueven valores prosociales, prácticas de crianza democráticas, modelaje pro social.
- **A nivel de la escuela**, la protección vendría a través establecer altas expectativas, brindar apoyo social, buena organización escolar, trabajar junto a los padres, fortalecen la autoestima.
- **En lo social cultural**, la protección estaría dada por una buena cohesión comunitaria, existencia de redes, valores democráticos, flexibilidad en los roles de género, igualdad de derechos y oportunidades.

2.2.4 Causas de la violencia escolar

Martínez-Otero (2005) señala que las causas de la violencia escolar hay que buscarlas en varios factores entrecruzados: sociales/ambientales, relacionales, escolares, familiares y personales:

CAUSAS DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

A nivel de la sociedad y del ambiente:

- Las desigualdades sociales, con grandes sectores afectados por la pobreza y por el desempleo, en contraste con la opulencia de algunos grupos. Este desequilibrio estructural actúa como caldo de cultivo propicio para la inadaptación y para las conductas antisociales de los menores. Aun cuando la escuela contrarresta los efectos negativos de estos ambientes de exclusión, poco puede hacer en solitario.
- Los medios de comunicación en general, y la televisión en particular, influyen sobremanera en los escolares, con frecuencia de modo perjudicial.
- La penetración de la cultura de la violencia en los centros escolares, que lleva al sector infanto-juvenil a resolver sus problemas “por las bravas”, con arreglo a lo que ven a su alrededor.
- Las dificultades para conseguir empleo, lo que supone un freno para el saludable despliegue de la personalidad.
- La facilidad para consumir alcohol y drogas.
- La tecnificación creciente, y la consiguiente sustitución de un escenario natural por otro artificial y hostil.

En las relaciones interpersonales:

- La pérdida de la armonía en el claustro por sobrecarga de tareas, por abuso de poder, por desacuerdos sobre estilos de enseñanza, por incapacidad para el trabajo en equipo, por pobre identificación con el proyecto educativo del centro, por desavenencias con el equipo directivo, por escasa formación docente, etcétera.
- La desmotivación del alumno, el empleo de metodologías docentes poco atractivas, el fracaso escolar, una insuficiente sensibilidad hacia las necesidades de los alumnos, la dificultad para trabajar con grupos, la consideración del profesor como una figura de autoridad contra la que hay que rebelarse, etcétera.
- El empobrecimiento de la comunicación y el aumento de relaciones presididas por la rivalidad.
- El individualismo rampante y el debilitamiento del sentido de comunidad.
- La pertenencia a algún grupo con un líder conflictivo.

En el ámbito de la institución escolar:

- Las múltiples exigencias de adaptación, provenientes de un entorno escolar altamente

jerarquizado, burocratizado y tecnificado.

- Las desigualdades y las discrepancias respecto a la asignación de espacios y de materiales (despachos, muebles, ordenadores...), a horarios, a funciones, etcétera.
- La hipervigilancia institucional, y los métodos pedagógicos basados en comparaciones odiosas y en castigos.
- La preocupación exclusiva por los resultados académicos de los alumnos y su comparación con la norma, en detrimento de las personas y de los procesos educativos.
- La presencia de una cultura escolar hegemónica, que puede chocar con otra u otras que están en posición desventajosa.
- La asimetría relacional y comunicativa entre educadores y educandos.
- El elevado número de alumnos, que impide o que dificulta la atención personalizada.

En relación con la familia:

- La desintegración del grupo familiar, la dispersión de sus miembros, la desatención de los hijos, etc. Han crecido de forma notoria las familias monoparentales, y es frecuente que los hijos permanezcan solos durante largo tiempo. En estas circunstancias, tampoco es extraño que los menores sustituyan el débil soporte familiar por los amigos, en un marco de subcultura delictiva.
- La utilización de la violencia en el hogar, pues el niño aprende a resolver los problemas con arreglo a lo que ve. El ejemplo familiar presidido por la ley del más fuerte impacta de manera negativa en el niño.
- Los métodos educativos basados en la permisividad, en la indiferencia o en la punición. Un hogar poco cálido inclina al niño hacia la violencia.
- La falta de afecto entre los cónyuges coloca a los hijos en un estado de inseguridad muy perjudicial para su desarrollo.
- El insuficiente entramado socioeconómico de la familia.

En cuanto a la personalidad:

- La desorientación axiológica, que lleva a adscribirse al «todo vale» y a legitimar el uso de la violencia para alcanzar las propias metas.
- La incapacidad para aceptar la responsabilidad de las acciones realizadas.
- La impulsividad y la falta de empatía. La necesidad de estimulación intensa y constante.
- La tendencia a engañar y a manipular a los demás.
- La baja autoestima y unas relaciones superficiales.

Fuente: Martínez-Otero (2005)

En la medida en la que se den cita factores correspondientes a los distintos niveles mencionados, es más fácil que el niño o adolescente muestre conductas antisociales. Por otro lado, la experiencia acumulada en materia de prevención y de corrección de la violencia escolar permite adelantar algunas consideraciones de carácter general, que se sintetizan en el enriquecimiento de la comunicación interpersonal y en la integración de los alumnos en las actividades de la comunidad educativa. Hay que avanzar en la construcción de centros escolares humanizados, erigidos sobre la racionalidad y la afectividad, en los que debe cumplir un papel fundamental la participación de las familias.

2.2.5 Consecuencias de la violencia escolar

Las consecuencias de la violencia escolar dependen del tipo de maltrato, de su duración, de la personalidad de la víctima, etc. En cualquier caso nos encontramos ante un fenómeno muy grave, que puede traducirse en fracaso y en inadaptación escolar, en infravaloración, en depresión, en trastornos fisiológicos, etc. Las principales consecuencias descritas en la literatura, producto del ejercicio de la violencia escolar se las puede agrupar en cuatro aspectos, a saber (Morales, 2001):

- Consecuencias emocionales, como estrés, apego inseguro, hiperactividad, negativismo, baja autoestima, síntomas depresivos, ideas e intentos suicidas.
- Consecuencias físicas, traducidas en lesiones reversibles o irreversibles y en casos extremos con resultado fatal.
- Consecuencias a nivel cognitivo, como retraso intelectual, fracaso escolar, inadaptación a la escuela, conductas de exploración del entorno empobrecidas.
- Consecuencias de tipo social, tales como dificultades en la relación con adultos no familiares, consumos de alcohol y drogas, conductas antisociales, comportamientos delictivos.

La violencia escolar también puede tener otro tipo de consecuencias negativas para las personas implicadas (Félix Vicente, Soriano Manuel, Godoy Carmen y Martínez Ismael, 2008: 99-100):

- Muchas de las víctimas suelen convertirse en acosadores después de ser victimizados, exhiben problemas de comportamiento, con baja autoestima, su rendimiento escolar puede ser bajo, suelen estar aislados y exhiben un comportamiento social muy restringido.
- Por lo que respecta a los acosadores, suelen defender su postura porque consideran que son provocados por la víctima, y suelen ser agresivos con niños y adultos, siendo probable que muestren dificultades en el cumplimiento de las normas escolares referentes a disciplina y convivencia.
- Además, los padres de los acosadores suelen utilizar el castigo físico como forma habitual de manejar el comportamiento disruptivo, muestran más conflictos familiares y suele existir una comunicación deficiente entre padres e hijos.
- Respecto a la violencia sexual, las víctimas reportan efectos negativos psicosociales como depresión, pérdida de apetito, pesadillas o trastornos del sueño, baja autoestima y sentimientos de tristeza, miedo o vergüenza, pérdida de interés por las actividades diarias y aislamiento de los amigos y de la familia, así como dificultades en la escuela (trabajos de peor calidad, llegar tarde a clase) y absentismo escolar.
- Por lo que respecta a las víctimas de exclusión social suelen disminuir su conducta prosocial, o bien suelen experimentar un mayor riesgo de agresividad a largo plazo. El rechazo social activa las mismas estructuras neuronales que el daño físico, afecta la autoestima, al estado de ánimo, al sentido de pertenencia, autocontrol percibido, y la creencia en una existencia plena.
- Por su parte, las personas que han sufrido acoso, tienen más dificultades para hacer amigos, y mantienen relaciones más superficiales con sus iguales, están más aislados, muestran elevados niveles de inseguridad, ansiedad, depresión,

infelicidad, síntomas mentales y físicos, y baja autoestima, así como impotencia e inseguridad para afrontar situaciones.

2.2.6 Violencia escolar y adaptación social

La violencia que tiene lugar en los centros educativos constituye en muchas ocasiones el reflejo de lo que ocurre fuera de ellos. Por ello, educar para la convivencia no sólo ha de considerarse uno de los principales retos del sistema educativo sino también de la sociedad en su conjunto. Se trata, por tanto, de un problema complejo, que debe ser abordado desde la pluralidad de contextos en los que el alumnado se socializa. La familia o los diferentes ámbitos de ocio y entretenimiento tienen un papel determinante en este sentido. Pero el centro educativo también tiene un papel fundamental y, por ello, ha de disponer de los mecanismos y recursos necesarios para enseñar al alumnado a convivir dentro y fuera del aula (Álvarez, 2009, p. 190).

Uno de los factores que más inciden en la adaptación social del alumnado, ya desde edades tempranas, es su capacidad para abordar conflictos interpersonales (Pichardo, García, Justicia y Llanos, 2008, p. 441). Su carencia, manifestada en estrategias pasivas o agresivas de afrontamiento, es origen de comportamientos desajustados.

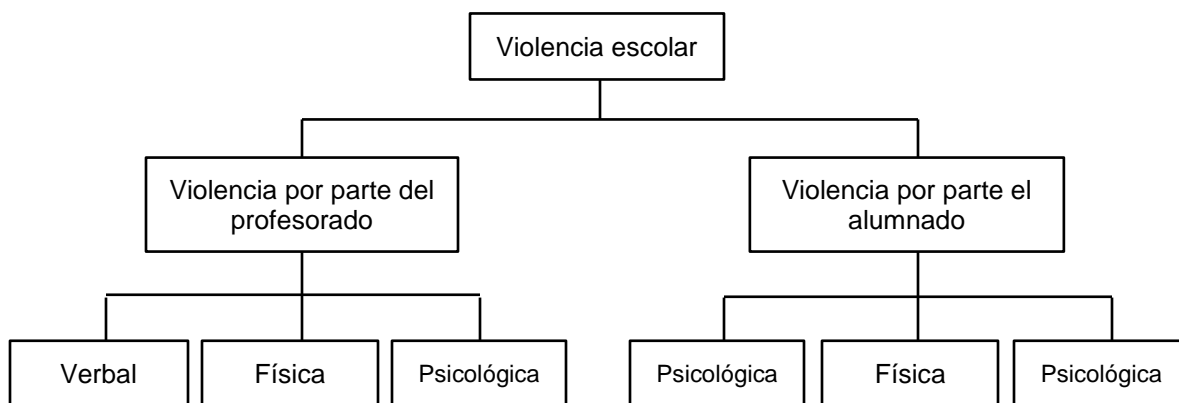
La capacidad para abordar conflictos supone conocer las fases del proceso, las actitudes, principios y habilidades que permiten llegar a acuerdos a través de la negociación, la mediación o el consenso en grupo. Entre las habilidades que facilitan el afrontamiento constructivo del conflicto, destacan las de toma de perspectiva, referidas a la capacidad de ponerse en el lugar del otro y tratar de reconocer sus sentimientos e intereses (empatía); las habilidades comunicativas, que permiten expresar eficaz y respetuosamente ideas, así como escuchar con atención e interés al interlocutor (escucha activa); las habilidades de pensamiento creativo, que facilitan la propuesta de soluciones válidas al conflicto; las habilidades de pensamiento crítico, que se refieren, por un lado, a la autocrítica hacia los prejuicios propios y, por otro lado, a ser crítico con fuentes no

fiables de información, como por ejemplo los rumores; y, finalmente, las habilidades emocionales, que permiten reconocer las emociones negativas, principalmente el enfado, y controlarlas (Álvarez, 2009, p. 192).

2.2.7 Medición de la violencia escolar

En el presente estudio, se utiliza un cuestionario que trata de evaluar el nivel de violencia escolar protagonizada por estudiantes y docentes que es percibido por el alumnado. El modelo de partida del instrumento utilizado para la medición de la violencia escolar es el siguiente:

MODELO TEÓRICO INICIAL PARA LA ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR (CUVE)



Fuente: Álvarez, L. y otros. (2006: 687).

Este modelo inicial tiene en cuenta las manifestaciones de violencia de alumnado y profesorado, los principales protagonistas de la vida en el aula. En ambos casos, se distinguen tres tipos de violencia: verbal, física y psicológica. La violencia verbal se refiere a comportamientos que suponen hacer daño a través de la palabra, como por ejemplo insultar o poner motes molestos. La violencia física es aquella en la que existe un contacto material para producir el daño. Se puede distinguir entre violencia física directa e indirecta. En la primera, el agresor actúa directamente sobre el agredido (por ejemplo, golpear o pelearse). En la segunda, el agresor actúa sobre pertenencias o material de trabajo de la persona o la institución a la que quiere dañar. Los destrozos, los robos o el esconder cosas son ejemplos de violencia indirecta. La violencia psicológica se refiere a comportamientos como ignorar, no dejar participar, rechazar o amenazar (Álvarez y otros, 2006, p. 687).

El Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE), mide cinco factores de primer orden:

- **Violencia física indirecta por parte del alumnado:** hace referencia, en general, a acciones de violencia del alumnado hacia el profesorado o hacia la institución escolar (destrozos, robos o esconder cosas)

- **Violencia verbal del alumnado hacia compañeros:** acciones en las que los estudiantes causan daño a sus compañeros a través de la palabra (insultos, apodos, burlas), en el que los compañeros tratan de “fastidiar” a la víctima acompañándose de comentarios verbales.
- **Violencia física directa entre alumnos:** acciones en las que el alumnado comete agresiones físicas tanto directas hacia sus compañeros (golpear o pelearse).
- **Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado:** acciones en los que el alumnado insulta, pone motes molestos o habla mal del profesorado.
- **Violencia del profesorado hacia el alumnado:** acciones en las que el profesorado comete violencia hacia el alumnado, principalmente psicológica (tener manía, no escuchar, ridiculizar en clase, no tratar por igual, tener preferencias, castigar injustamente, bajar la nota como represalia o intimidar), pero también verbal (insultar a sus alumnos).

Los ítems correspondientes a cada factor se detallan en la operacionalización de variables (Capítulo III: Metodología, del presente estudio).

2.3 El rendimiento académico

El rendimiento, en su acepción actual, se acuñó en las sociedades industriales, y su derivación más directa proviene del mundo laboral industrial, donde las normas, criterios y procedimientos de medida se refieren a la productividad del trabajador; al evaluar ese rendimiento se establecen escalas "objetivas" para asignar salarios y méritos. (Bruggemann, 1983, p. 43).

En consecuencia, el rendimiento es un criterio de racionalidad referido a la productividad y "rentabilidad" de las inversiones, de los procesos, y del uso de recursos, entre otros temas. Tradicionalmente su evaluación ha tenido como principal objetivo la "optimización" y/o el incremento de la "eficiencia" del proceso de producción y de sus resultados.

El traslado del rendimiento al ámbito educativo ha preservado su significación económica. Está asociado con los desarrollos teórico-metodológicos que se han dado en el campo de la economía de la educación, desde la determinación del costo-beneficio hasta el análisis de sistemas.³

Sin embargo, el traslado del sentido económico que implica el rendimiento al campo de la problemática educativa, ha llevado a explicaciones reduccionistas, en este caso economicistas, en los análisis y evaluaciones de los procesos educativos que toman como pauta los rendimientos de la institución, de los alumnos o de los maestros. Esta situación ha creado falsas analogías, puesto que el análisis de lo educativo tiene particularidades que lo distinguen, y en mucho, de los estudios de los procesos económicos.

El rendimiento académico es entendido por Pizarro (1985) como: "una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación". Desde la perspectiva del alumno, el rendimiento es definido como "la capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos" (Pizarro y Crespo, 1997).

³ Así por ejemplo, el modelo función-producción de la educación parte del supuesto de considerar a la escuela como unidad productiva similar a una empresa económica, donde las inversiones deben contribuir al desarrollo económico y social. La inversión en insumos tales como maestros, escuelas, etc., para la formación de recursos humanos, es decir, de alumnos, se espera que sea redituable en términos de la obtención de "productos deseados", fundamentalmente de alumnos egresados que, como profesionales, se incorporaran al mercado de trabajo.

Por su parte Saffie (2000) afirma que: “el rendimiento escolar es el resultado de la confluencia de diversos factores que inciden en el aprendizaje, tales como: inteligencia general, estilos cognoscitivos, atención, concentración, memoria, pensamiento, motivación y autoestima. Para alcanzar un buen rendimiento escolar es necesario lograr una adecuada integración de todos ellos”.

En este sentido, el rendimiento académico debe entenderse como el nivel de logro que puede alcanzar un estudiante en el ambiente escolar en general o en una asignatura en particular. El mismo puede medirse con evaluaciones pedagógicas, entendidas éstas como el conjunto de procedimientos que se planean y aplican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro, por parte de los alumnos, de los propósitos establecidos para dicho proceso.

Para el presente estudio, se considera el rendimiento académico, como el logro de aprendizajes obtenido por los estudiantes, traducido en una calificación de 0 a 100 puntos.

2.3.1 Factores asociados al rendimiento escolar

Existe una larga literatura sobre determinantes del rendimiento escolar. Un clásico muy influyente sobre el tema ha sido el estudio de Coleman y colaboradores (1966; citado en Báez, 1994). Este estudio encontró gran preponderancia de los factores socioeconómicos para predecir el éxito escolar, por encima de los factores escolares. Diversos estudios han encontrado evidencia en contra de lo anterior en años recientes, sugiriendo que la escuela tiene una importancia mayor de la que le atribuye el informe. Esta discusión resulta fundamental en términos de política educativa pues, de ser cierto el informe Coleman, para mejorar los logros educativos de un sistema se debe en primer lugar organizar programas de lucha contra la pobreza, y no tanto desarrollar programas educativos. En cambio, una serie de estudios en años recientes han empezado a identificar “factores alterables”, es decir aquellos que pueden ser modificados desde el

propio sistema educativo. La identificación de estos factores ha llevado al movimiento de escuelas eficaces, es decir la identificación de aquellas escuelas que logran resultados inusualmente buenos en comparación con escuelas similares (Báez, 1994, p. 93).

Según Cueto (2002), algunos grupos de factores asociados al rendimiento escolar y/o a la deserción son:

- Factores asociados al estudiante, como la lengua materna, peso, talla, sexo, y edad.
- Factores asociados a la familia, como las variables del nivel socioeconómico (presencia de luz, agua, desagüe en casa, hacinamiento) y de capital cultural (nivel educativo de los padres, presencia de libros en casa).
- Factores ligados al centro educativo, como las características de los docentes (título pedagógico, años de experiencia) y tipo de centro educativo (polidocente completo o multigrado).

Conceptualmente se podrían incluir otros aspectos, como por ejemplo del contexto nacional o las políticas educativas macro. Sin embargo estas variables a menudo no se incluyen en los análisis empíricos, que se concentran en algunas o varias de las anteriores.

Otros factores que intervienen en el estudio y en el rendimiento escolar son citados por Gardner (1993):

- **Internos:** inteligencia, habilidades, aptitudes, factores afectivos y motivacionales, circunstancias energéticas, entre otros.
- **Externos:** ambientales, sociales, por ejemplo.
- **Lugar de estudio.** Será un lugar tranquilo y acogedor (sin TV ni ruidos), que ayude a concentrarse y a permanecer trabajando el tiempo necesario.

- **Mobiliario.** La mesa será amplia (para que quepa todo lo necesario, con cajones para guardar lápices, papeles y otros utensilios). La silla será cómoda, con el respaldo recto. Un sofá o una silla excesivamente cómoda puede disminuir la concentración y también inducir malas posturas que generen problemas en la columna vertebral. Conviene disponer también de algunos estantes para guardar libros.
- **Postura corporal.** Conviene mantener una posición erguida con la cabeza un poco inclinada. La distancia al papel o la pantalla debe ser como mínimo de unos 30 cm.
- **Distracciones** (televisión, radio, por ejemplo). Deben evitarse, ya que disminuyen la concentración.
- **Música.** A algunas personas les agrada estudiar con una música suave de fondo (sin canciones, que distraen), pero en general cuando se realizan trabajos que requieren una gran concentración conviene estar en silencio.
- **Iluminación.** La mesa se colocará lo más cerca posible de la ventana, de manera que la iluminación llegue por la izquierda (si escribes con la derecha). Es preferible la luz natural a la artificial, que consistirá en una iluminación general de la sala y una lámpara de mesa.
- **Ventilación y temperatura.** La temperatura ideal es de unos 20°, pero hay que ventilar con frecuencia la habitación (basta con unos minutos) ya que un aire pobre en oxígeno produce dolor de cabeza y somnolencia. Conviene evitar las estufas de butano, ya que consumen mucho oxígeno y pueden producir dolor de cabeza.
- **Alimentación y descanso.** Las comidas excesivas y el alcohol producen somnolencia y reducen la concentración. Conviene dormir unas 7 u 8 horas. La práctica de algún deporte o de ejercicios de relajación, tendrá efectos positivos.
- **Horario para el estudio.** Conviene estudiar siempre en el mismo horario. Las horas de la mañana suelen ser mejores. En cualquier caso conviene hacer descansos, y moverse un poco por la casa.

- **Preparación del trabajo.** Conviene preparar previamente lo que se vaya a necesitar (libros, bolígrafos, diccionarios, y otros.) sobre la mesa, ya que las interrupciones disminuyen la concentración.

Otro conjunto de factores que influyen en el rendimiento escolar está dado por los siguientes elementos:

- *Antecedentes de enfermedades graves en el periodo perinatal y lactancia:* varias patologías presentes en este periodo podrían afectar el RE, como la hiperbilirrubinemia, prematurez, bronconeumonía, laringitis obstructiva, etc., los cuales estarían afectando el aprendizaje del niño, repercutiendo en el bajo rendimiento.
- *Género:* Según varios reportes existiría un menor rendimiento neuropsicológico en el varón respecto de la mujer (Vera y otros, 1990, p. 475), presentando un retraso en el desarrollo de maduración escolar en los menores de diez años (Manterola y otros, 1981, p. 20), lo cual podría atribuirse a un efecto retardatorio adicional del cromosoma “Y” sobre el desarrollo cerebral, tornándolo más susceptible a los efectos de una patología leve o a las limitaciones impuestas por la herencia social o biológica.
- *Estado Nutricional:* el factor nutricional estaría jugando un papel importante en el rendimiento escolar. Informaciones previas han informado que la nutrición proteínica en los primeros años de vida, incluyendo principalmente la etapa gestacional, son determinantes en el desarrollo cerebral del niño, limitando su desarrollo intelectual. El sistema nervioso central ve afectado por la falta de nutrientes necesarios para sintetizar factores de crecimiento y hormonas que modulan su desarrollo normal (Erazo, 1997). Una de las características nutricionales de los niños con bajo rendimiento es un subconsumo energético, significando que en general consumen una menor cantidad de alimentos en

comparación con niños con rendimiento adecuado. Estos niños que sufren de desnutrición calórico-proteica se muestran apáticos y con desórdenes emocionales además de disminuir significativamente su gasto energético, en especial su actividad motora, lo que implica que el niño no se “interesa” por investigar el medio que le rodea, por lo que es esperable que el niño presente un retraso en su desarrollo afectivo y cognoscitivo.

- *Escolaridad de los Padres:* Existe una asociación entre la mayor frecuencia de padres con baja escolaridad y niños con problemas de rendimiento escolar. Sus padres exhiben con mayor frecuencia fallas iniciales en la lectoescritura, menos años de escolaridad e índices más elevados de semianalfabetismo. Se ha señalado que la forma en que los padres influirían sobre el rendimiento de sus hijos sería (Vera y otros, 1990): a) Que los padres con mayor nivel de instrucción son más interesados en el rendimiento escolar de su hijo, siendo mayor esta preocupación a menor edad del niño; b) Los padres estimularían al niño a través del ambiente que le brindan; c) Los padres estimulan la competitividad de su hijo, dándole la oportunidad de asumir su propio aprendizaje. Se confirma la importancia de la escolaridad de los padres, especialmente la del padre, ya que posiblemente un mayor nivel de instrucción formal implicaría acceder a trabajos mejor remunerados, y por esta vía otorgar al hijo mejores condiciones para el estudio.

Una mayor educación paterna implica un acceso más fluido al conocimiento, a través de un cuestionamiento de la información obtenida y estímulo al saber; es posible también, que padres más instruidos en este nivel social estimulen la competencia positiva de sus hijos e indirectamente fomenten el buen rendimiento, dedicando más tiempo a enseñar y hacer las tareas, estimulando los avances mostrados y corrigiendo los resultados negativos (Erazo, 1997).

- *Inteligencia:* La inteligencia se correlaciona directamente con el nivel lector, ningún niño con Coeficiente Intelectual inferior a 70 logra leer bien,

desconociendo las bases de la mecánica lectora. Sujetos intelectualmente mal dotados han revelado esperables dificultades para adquirir conocimientos escolares (Manterola y otros, 1981).

- *Estrato socioeconómico*: Según reportes existe evidencia que señala que los niños con dificultad de aprendizaje provienen de los estratos económicos sociales más bajos (Di Iorio y otros, 2000, p. 263). Un análisis del ingreso per cápita de la familia resulta ser menor en aquellos niños con bajo rendimiento (Vera y otros, 1990). El mecanismo por el cual este menor ingreso actuaría sobre el rendimiento escolar podría ser no otorgando al niño un espacio físico adecuado para el estudio, contar con escaso o nulo material bibliográfico para consulta (libros) que además estimule la lectura y curiosidad natural del niño por aprender. Además la familia no puede ofrecer al niño actividades extraescolares que puedan estimular selectivamente sus habilidades e intereses en materias determinadas, por lo que disminuye la posibilidad de reforzar lo aprendido en el colegio (Erazo 1997).
- *Número de hijos en la familia y hacinamiento*: Los niños de rendimiento bajo provienen de familias con un mayor número de hijos, viven bajo condiciones de hacinamiento y tienen un menor grado de estimulación a nivel del hogar (Vera y otros, 1990).
- *Deficiencia de hierro*: Varios estudios notificados en la literatura indican que la deficiencia de hierro afecta negativamente el desarrollo psicomotriz, el comportamiento y el rendimiento escolar (Erazo 1997; Vera y otros, 1990).
- *Peso al nacer*: Los niños con un peso en el parto bajo los 750 g tienen una menor habilidad cognitiva, destreza psicomotora, función visual y rendimiento escolar que los niños con peso entre 750-1499 g. Además poseen pobres destrezas sociales y adaptativas y más problemas de atención y comportamiento. Presentan

también debilidad neurosensorial, además presentan alteraciones respiratorias, y, otros riesgos (ductus arterioso, apnea, septicemia, etc.). Por lo tanto estos niños tienen una serie de desventajas en varias destrezas que son requerida en el rendimiento escolar.

2.3.2 Reflexiones y concepciones teórico-metodológicas en la fundamentación del rendimiento escolar

Cuando se habla de rendimiento escolar, generalmente se acostumbra a pensar sólo en la calidad de las informaciones verbales de los contenidos, olvidándose de las actitudes comportamentales de los profesores y de los alumnos como emisores y receptores de las informaciones. La calidad del rendimiento escolar se puede entender como un conjunto de habilidades: el desarrollo de convicciones profundas, de motivaciones, de estímulos, de interacción teoría-práctica, y de coherencia entre lo que se piense y lo que se hace diariamente en las clases.

“Tradicionalmente, y hoy con frecuencia, las técnicas de estudio fueron utilizadas y se utilizan para manejarse bien en una prueba o examen, obsesionados por el estudio en cuanto que predomina como objeto final el valor de las calificaciones escolares, no su significado” (Marín y Sánchez, 1997, p. 213)

En la actualidad, los centros o instituciones que buscan una calidad suficiente para el proceso educativo, ponen de relieve todos aquellos factores personales, sociales y didácticos implícitos en el mismo, y no simplemente en una evaluación ejercida solamente como control de aprendizaje por parte del profesorado. Muchos centros o instituciones ya comprenden que en la sociedad actual, se torna indispensable el desarrollo integral de la persona, fomentando el respeto por la diversidad – identidad étnico-cultural, identificación y revisión de las áreas de interés preferente, participación de padres y profesores implicados en el nivel educativo – tanto en relación a la

metodología empleada como en la evaluación y análisis de los recursos materiales y humanos.

Hoy parece que hay muchos esfuerzos hechos por los profesores para suministrar una amplia gama de técnicas e instrumentos, cuya combinación entre ellos intenta fomentar la mejoría del rendimiento escolar.

Educación no significa solamente instruir a alguien sobre alguna cosa, presentarle conocimientos específicos, capacitarlo o formarlo para ejercer una actividad determinada. Educar es mucho más que esto, y significa elevar a alguien a culminar todas sus potencialidades, a asumir su condición de sujeto en el acto de conocer, a realizarse como persona libre capaz de solidarizarse con otras personas. Es un proceso permanente, y no un producto. Mejor que enseñar a alguien a qué pensar, o qué hacer, es despertar en él cómo pensar y obrar. Es, por lo tanto, un proceso interactivo en que el educador orienta al educando hacia las fuentes de investigación y de información y le ayuda a descubrir y utilizar los nuevos conocimientos para actuar correctamente en la sociedad en que vive, contribuyendo a la mejoría de la realidad social y su entorno.

“La interacción educador-educando, así como la de éstos en sentido horizontal, se contempla en la práctica como una comunidad ética. Para que se llegue a esto se ha de efectuar un encuentro libre entre personas. Fenomenológicamente esto significa que los valores se viven, se comparten, se sugieren” (Peiró, 1996, p. 425).

Desde esta perspectiva, conviene decir que el papel del educador es operar como mediador en la transacción educativa sujeto-entorno, es escoger estrategias didácticas que conduzcan a un verdadero aprendizaje significativo, respetando la diversidad de quienes aprenden, tomando siempre en consideración sus conocimientos y conductas de partida, sus niveles y ritmos de aprendizaje.

Esto lleva a afirmar que existen varios modelos educativos, aquellos que favorecen la dependencia entre quienes enseñan y quienes aprenden (ejecución de respuestas dadas por otros), y modelos más basados en la búsqueda personal de los que aprenden (libertad para indagar, cuestionar, experimentar, descubrir, investigar).

Lo que resulta esencial considerar es que, en ambos modelos (dependencia o libertad), tanto los proyectos curriculares cuanto los programas, cumplen una función organizativa, permitiendo la planificación de la acción educativa que se refleja en varias tendencias pedagógicas.

Para los que siguen el modelo skinneriano, las contingencias de refuerzo tienen papel preponderante en el aprendizaje, o sea, cuanto mayor el número de refuerzo dados a las respuestas, mayor es la probabilidad de aprendizaje. El papel del profesor es proponer las contingencias del refuerzo para asegurar el rendimiento esperado o satisfactorio.

Según Bruner, cualquier niño puede aprender cualquier asunto, cuando se tiene en consideración las diversas etapas de su desarrollo intelectual. Cada una de estas etapas es caracterizada por una manera especial de representación, que es la forma por la cual el individuo visualiza el mundo y lo revela a si mismo. Así, la tarea de enseñar determinado contenido a un niño, en cualquier edad, es la de representar la estructura de este contenido, en términos de la visualización que el niño tiene de las cosas. Para él, lo que es relevante en una materia de enseñanza es su estructura, sus ideas y relaciones fundamentales. Para Bruner, la educación no es neutra ni aislada y sí profundamente política. Por lo tanto, las asignaturas deben ser suministradas en el contexto de los problemas sociales y su entorno. (Bruner, 1989).

Piaget (1973) considera las acciones humanas y no las sensaciones, como la base del comportamiento humano. Todo en el comportamiento parte de la acción. Hasta la percepción es para él una actividad y la imagen mental, es una imitación interior del objeto. El comportamiento – motor, verbal y mental - es, simplemente, la estructuración

de los movimientos del organismo en esquemas que responden a los modelos matemáticos de grupos o de rede – pasando en su proceso genético por los agrupamientos. O sea, acción sensoriomotora, acción verbal y acción mental. El pensamiento es, simplemente, la interiorización de la acción (sin embargo, generalmente acompañada de actividad motora residual, como, por ejemplo, gestos y movimientos de los ojos). Piaget define el aprendizaje como aumento de conocimiento, al cual se efectúa cuando el esquema de asimilación sufre acomodación. Es decir, el niño construye esquemas de asimilación con los cuales aborda la realidad, y evoluciona de acuerdo con el desarrollo mental en determinados periodos llamados: sensorio-motor, preoperacional, operacional-concreto y operacional formal. Para Piaget, solo hay aprendizaje cuando hay acomodación. O sea, una reestructuración de los esquemas de asimilación existentes en el individuo de lo que resultan en nuevos esquemas de asimilación – reestructuración de la estructura cognitiva.

Ausubel (1976) distingue tres tipos de aprendizaje: a) cognitivo, que resulta del almacenamiento organizado de las informaciones en la mente de quien aprende; b) afectivo, resulta de señales internas al individuo (placer, descontento); c) psicomotor, que comprende las respuestas motoras – musculares – adquiridas a través de entrenamiento y la práctica. Para él, el aprendizaje significa organización e integración del material – informaciones – en la estructura cognitiva. Defiende el aprendizaje significativo que comprende el aprendizaje verbal subordinado, supeordenado y combinatorio, o sea, aprendizaje representacional, de conceptos y proposiciones.

Freire (1982), critica la educación bancaria en la cual el profesor asume un papel activo directivo en la clase, y el alumno un papel pasivo receptivo, inhibiendo la criticidad, la creatividad y la transformación social. Tras la crítica, propone la educación libertadora planificada, creativa–crítica–reflexiva del individuo comprometido con la transformación social. Propone un quehacer didáctico-educativo, centrado en la acción y en la reflexión de la realidad social y su entorno. Para Freire (1982), aprendizaje

significa libertad de acciones y de actuaciones para comprender la unión entre pensamiento – lenguaje y realidad social.

2.3.3 Las competencias sociales y el rendimiento escolar

Al hacer mención a la educación, necesariamente hay que referirse a la entidad educativa y a los diferentes elementos que están involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje como los estudiantes, la familia y el ambiente social que lo rodea. La escuela según Levinger, brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorable (Levinger, 1984, p. 76).

En su estudio sobre el “clima social escolar: percepción del estudiante”, De Giraldo y Mera (2000) refieren que si las normas son flexibles y adaptables, tienen una mayor aceptación, contribuyen a la socialización, a la autodeterminación y a la adquisición de responsabilidad por parte del estudiante, favoreciendo así la convivencia en el colegio y por tanto el desarrollo de la personalidad; por el contrario si éstas son rígidas, repercuten negativamente, generando rebeldía, inconformidad, sentimientos de inferioridad o facilitando la actuación de la persona en forma diferente a lo que quisiera expresar.

Mientras que las relaciones entre los compañeros de grupo son sólo uno de los muchos tipos de relaciones sociales que un alumno debe aprender, no es de sorprenderse saber que los estudios que analizan el estilo en que los padres educan a sus hijos nos permitan tener algunos indicios que ayudan entender el desarrollo de capacidades sociales dentro de un grupo social de niños.

Sobre el papel de los padres en el desarrollo de la competencia social, Moore refiere que los padres se interesan por las interacciones más tempranas de sus hijos con sus compañeros, pero con el paso del tiempo, se preocupan más por la habilidad de sus hijos

a llevarse bien con sus compañeros de juego, asimismo Moore postula que en la crianza de un niño, como en toda tarea, nada funciona siempre, se puede decir con seguridad, sin embargo, que el modo autoritario de crianza funciona mejor que los otros estilos paternos (pasivo y autoritario) en lo que es facilitar el desarrollo de la competencia social del niño tanto en casa como en su grupo social. Los altos niveles de afecto, combinados con niveles moderados de control paterno, ayudan a que los padres sean agentes responsables en la crianza de sus hijos y que los niños se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad. Probablemente, los niños de padres autoritarios, es decir, aquellos cuyos padres intentan evitar las formas de castigo más extremas (ridiculización y/o comparación social negativa) al criarlos, puedan disfrutar de éxito dentro de su grupo social (Moore, 1997, p. 97).

De acuerdo con McClellan y Katz (1996) durante las últimas dos décadas se han acumulado un convincente cuerpo de evidencia que indica que los niños alrededor de los seis años de edad al alcanzar un mínimo de habilidad social, tienen una alta probabilidad de estar en riesgo durante su vida.

Las relaciones entre iguales contribuyen en gran medida no sólo al desarrollo cognitivo y social sino, además, a la eficacia con la cual funcionamos como adultos, asimismo postula que el mejor predictor infantil de la adaptación adulta no es el cociente de inteligencia (CI), ni las calificaciones de la escuela, ni la conducta en clase, sino la habilidad con que el niño se lleve con otros. Los niños que generalmente son rechazados, agresivos, problemáticos, incapaces de mantener una relación cercana con otros niños y que no pueden establecer un lugar para ellos mismos en la cultura de sus iguales, están en condiciones de alto riesgo.

2.3.4 La evaluación del rendimiento escolar

Gronlund (1991, p. 55), señala que el proceso de evaluación puede contribuir de varias maneras al mejoramiento del aprendizaje:

- Puede ayudar a clarificar las metas del aprendizaje al proporcionar definiciones funcionariales precisas de los productos por alcanzar.
- Puede incrementar nuestra comprensión de las capacidades y necesidades de nuestro alumno, su grado de preparación para nuevas experiencias de aprendizaje y su progreso en pos de las metas del curso.
- Puede facilitar la motivación de los alumnos al suministrar metas a corto plazo y conocimiento de resultados.
- Puede contribuir a una mayor retención y a una mejor transferencia de lo aprendido al enfocar productos complejos del aprendizaje y al proporcionar práctica en la aplicación de los conceptos y habilidades de los recién aprendidos.
- Puede ayudar en el descubrimiento, diagnóstico y remedio de las dificultades del aprendizaje.

Esto proporciona una información útil para el estudiante, padres y personal de la escuela. Los estudiantes tendrán su valoración del progreso del aprendizaje. Los padres, maestros y orientadores tendrán a su disposición información para guiar el proceso de la enseñanza– aprendizaje, como también para la elaboración de planes más realistas. La información sirve para planificar promociones, actividades sociales, culturales y deportivas, otorgar diplomas y otros, nos servirá de base para intercambiar información con otras escuelas y administradores de la educación. Por eso el producto de la enseñanza hace hincapié en la comprensión de conceptos y principios, interpretación de materiales, habilidades del pensamiento y demás comportamientos complejos. Lo que tiene mayor aplicabilidad y por ende, mayor valor (Gronlund, 1991, p. 559).

2.3.5 Medición del rendimiento escolar

En Bolivia, a partir de la vigencia de la Ley Avelino Siñani - Elizardo Pérez (2010), el sistema de calificaciones para evaluar el rendimiento escolar considera una puntuación de 0 a 100 puntos.

En el año 2018 el Ministerio de Educación emitió la Resolución Ministerial 001/18, donde se establecen los criterios de evaluación, incluyendo la autoevaluación de los estudiantes, de modo que los educandos pueden realizar una autoevaluación que representara el 10% y el restante 90% lo califica el profesor/a.

De acuerdo a la Resolución Ministerial 001/18 en su artículo 87, se registra la valoración cuantitativa y cualitativa para llegar a los 100 puntos establecidos, la nota se divide en las cuatro dimensiones: saber (35%), hacer (35%), ser (10%), decidir (10%) haciendo un total de 90 puntos y sumados a la autoevaluación (10%) determinan el 100 de la calificación total.

En el marco de la nueva Ley Educativa, para el subsistema de educación regular (primaria y secundaria), se han establecido los siguientes criterios y parámetros de evaluación del rendimiento académico de los estudiantes (Ministerio de Educación, 2014):

CUADRO N° 3
CRITERIOS Y PARÁMETROS DE EVALUACIÓN

Valoración cualitativa		Valoración cuantitativa
ED	En desarrollo	Hasta 50 puntos
DA	Desarrollo aceptable	De 51 a 68 puntos
DO	Desarrollo óptimo	De 69 a 84 puntos
DP	Desarrollo pleno	De 85 a 100 puntos

Fuente: Ministerio de Educación (2014).

2.3.6 La formación del profesorado y su relación con el rendimiento escolar

La formación del profesorado para la búsqueda de calidad en el rendimiento escolar abarcaría tres aspectos:

- Capacitación, en los Centros de Formación Docente, sobre contenidos básicos que conduzcan a la eficacia del acto pedagógico;
- Capacitación para hacer del alumno sujeto y no objeto del proceso enseñanza-aprendizaje.
- Capacitación para comprender las necesidades de crear innovaciones metodológicas de acuerdo con las exigencias de la sociedad en permanente cambio social, étnico, cultural y económico.

Como contenidos básicos propuestos no definitivamente cerrados ni tampoco aislados de los intereses necesidades y adaptaciones sociales, culturales y científicas, se destacan los siguientes:

- Significado, características, fundamentos y diferencias sobre métodos tradicionales e innovadores y su influencia sobre el rendimiento escolar del alumnado;

- La justificación pedagógica sobre objetivos, actividades de varios modelos epistemológicos, los cuales posteriormente el profesorado tendrá que desarrollar en la clase;
- Conocimientos teóricos y prácticos de los contenidos y de los términos creatividad, libertad, justicia, pluralismo, tolerancia e igualdad, así como, su relación con la formación del ciudadano trabajador del siglo XXI;
- Toma de conciencia de los derechos y deberes del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto: personas, grupos sociales y naciones.

Es decir, capacitar el docente para que se concrete en aprendizajes significativos, implica estructurar las relaciones que los alumnos mantienen con su entorno social.

Según Cantero Gil, (1992,) “esto abarca tanto un conocimiento básico de esos derechos, como saber aplicarlos en la educación para que promuevan los dos efectos principales de su enseñanza: aprender a percibir el valor del ser humano y promover que los sujetos adopten un compromiso humanizador a través de sus actos” (p. 571).

Es cierto que las tendencias actuales de la realidad social tienden a exigir nueva configuración en la formación de profesores, exigiendo también de ellos respuestas innovadoras sin precedentes. En este contexto, la investigación sobre la formación del profesorado y el respectivo desarrollo profesional ha sido objeto de estudio de muchos autores. Por lo tanto, son numerosas las necesidades de innovaciones educativas una vez que el desarrollo profesional del docente afecta no sólo al propio profesor aislado, sino a todo aquél que de un modo o de otro está inserto en el proceso: alumnos, expertos, personal de apoyo, investigadores, inspectores, directores y demás personas implicadas en el contexto – formación académica, científico-cultural y formación profesional.

No hay duda de que la formación docente se ha convertido en una compleja materia de estudio. Investigar la enseñanza ha sido investigar la propia formación de los docentes (Lowyck, 1986, p. 227). Hay una relación bidireccional entre la teoría de la enseñanza y la teoría de la formación del profesorado y por tanto con una permanente implicación

recíproca (Marcelo, 1989). Señala Orden (1989) que “los saberes básicos constituyen para el profesor un componente tan esencial como las prácticas de enseñanza” (p. 131)

Por otra parte, Sammamed Gonzáles afirma: “No sería exagerado decir que todo estudio sobre y en la enseñanza tiene implicaciones, de una forma u otra, en los profesores y su formación” (Sammamed, 1995, p. 192).

Considerando los criterios anteriores, se puede decir que los profesores deberán atender a las exigencias que requiere la sociedad democrática, asegurando la construcción de aprendizajes en la que entran la creatividad, la novedad, la incertidumbre y el entusiasmo por conocer la propia realidad social. En ese sentido, deberá conducir su trabajo para la formación y humanización del ciudadano-trabajador del siglo XXI. Tarea nada sencilla, por cierto, una vez que el alumno se hace sujeto y no objeto del proceso enseñanza-aprendizaje. Es decir, hay que proponer situaciones en clase que conduzcan a los alumnos a tener capacidad de relacionar los conocimientos adquiridos y de buscar otros nuevos, de tal forma que el volumen de información, de conocimientos, les aseguren su utilización para resolver los problemas de la propia vida y de la sociedad.

En esta perspectiva, es importante señalar que el informe de la UNESCO “Aprender a Ser”, describiendo las estrategias que presiden la educación del mundo contemporáneo, destaca lo siguiente: “La nueva ética de la educación tiende a hacer del individuo el dueño y señor de su propio progreso cultural. La autodidaxia, en especial la autodidaxia asistida, tiene un valor insustituible en todo sistema educativo. Los educadores deberán ser los primeros dispuestos a repensar y transformar los criterios en los actos de la profesión docente, en la cual las funciones de educación y animación priman cada día más sobre las funciones de instrucción” (UNESCO, 1993, p. 58).

Por lo tanto, se espera que la escuela sea una institución innovadora, fiable, segura y coherente, ofreciendo condiciones favorables para que sus docentes trabajen la individualidad y el desarrollo de todo el potencial del educando. Así, los valores morales y los conocimientos ofrecidos resultarán del proceso de investigación-acción que debe

ser consistente, en relación a las cuestiones sociales, a los conceptos y principios del entorno, si se quiere que los productos sean válidos, para que los alumnos lo utilicen mientras están en ella y cuando la dejen.

En resumen, enseñar no tiene valor alguno si, al mismo tiempo, no se trabaja la aplicabilidad de los conocimientos o si no se educa. Es decir, los educadores son aquellos que ofrecen formación humana y técnica en las clases, lo que hace de sus alumnos individuos libres, creativos, responsables y útiles a sí mismos, a la familia y a la sociedad.

CAPÍTULO III MÉTODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

3.1.1 Tipo de estudio

El presente estudio es de tipo correlaciona, porque pretende establecer tanto al relación entre las variables mencionadas, como también la correlación existente entre la violencia escolar (variable 1) y el rendimiento académico (variable 2), es decir, el grado de asociación entre la violencia escolar y el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Distrito N° 7, zona central, de la ciudad de La Paz.

3.1.2 Diseño de la investigación

La investigación es de carácter “no experimental”, debido a que la información que se recoge para su análisis se lo realizó sin alterarla ni manipularla deliberadamente.

3.2 Variables

3.2.1 Identificación de variables

- **Variable 1:** Violencia escolar

- **Variable 2:** Rendimiento académico

3.2.2 Conceptualización de variables

- **Violencia escolar.-** Se refiere a los comportamientos agresivos o violentos de alumnos de los centros de enseñanza que causan daños físicos y/o psicológicos a otros alumnos, o a profesores, o que dificultan el ejercicio de la docencia y el funcionamiento de las clases (Sanmartín, 2000).
- **Rendimiento académico.-** Se refiere al nivel de logro que alcanza un estudiante en el ambiente escolar en general o en las asignaturas correspondientes al 1ro de secundaria. A pesar de que el rendimiento escolar abarca factores como la inteligencia, atención, concentración, motivación y otros, para el presente estudio se considerará las calificaciones que constan en los registros de calificación de cada asignatura.

3.2.3 Operacionalización de variables

Variable 1	Dimensiones	Indicadores	Instrumento/Nº ítem
Violencia escolar	Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes que insultan a sus compañeros - Estudiantes que ponen apodos de mal gusto a sus compañeros - Estudiantes que hablan mal unos de otros - Estudiantes que esconden pertenencias de otros compañeros, para fastidiar. - Estudiantes que amenazan a otros para meterles miedo u obligarles a hacer cosas 	CUVE-1 CUVE-4 CUVE-7 CUVE-9 CUVE-12
	Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes que ponen apodos de mal gusto a los profesores - Estudiantes que insultan a los profesores - Estudiantes que en el aula faltan al respeto a sus profesores - Estudiantes que hablan mal de los profesores - Estudiantes que amenazan verbalmente a los profesores 	CUVE-3 CUVE-11 CUVE-18 CUVE-26 CUVE-29
	Violencia del profesorado hacia alumnado	<ul style="list-style-type: none"> - Profesores que insultan a los alumnos - Profesores que tienen manía a algunos alumnos - Profesores que ridiculizan a los alumnos en clase 	CUVE-2 CUVE-5 CUVE-6

		<ul style="list-style-type: none"> - Profesores que no escuchan a sus alumnos - Profesores que castigan injustamente - Profesores que no tratan por igual a todos los alumnos - Profesores que bajan la nota a algún alumno como represalia - Profesores que intimidan a algún alumno - Profesores que tienen preferencias por ciertos alumnos. 	CUVE-8 CUVE-13 CUVE-16 CUVE-19 CUVE-22 CUVE-23
	Violencia física directa entre alumnado	<ul style="list-style-type: none"> - Agresiones físicas entre estudiantes dentro del colegio - Estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos peligrosos - Agresiones físicas entre estudiantes en las cercanías del Colegio 	CUVE-10 CUVE-20 CUVE-25
	Violencia física indirecta por parte de alumnado	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes que roban cosas de los profesores - Estudiantes que rompen a propósito material de otros compañeros - Estudiantes que roban objetos o dinero de otros compañeros - Estudiantes que esconden pertenencias del profesorado o material del centro necesario en su trabajo - Estudiantes que causan desperfectos intencionadamente en pertenencias del profesorado - Estudiantes que roban objetos o dinero del Colegio - Estudiantes que rompen deliberadamente material del Colegio 	CUVE-10 CUVE-15 CUVE-17 CUVE-21 CUVE-24 CUVE-27 CUVE-28
Variable 2	Dimensiones	Indicadores	Instrumento/N° ítem
Rendimiento académico	Insatisfactorio	- Promedios deficientes o menores a la mitad de los objetivos educativos.	RDC
	Intermedio o regular	- Promedios cerca o alrededor de la mitad de los objetivos educativos.	RDC
	Satisfactorio	- Promedios satisfactorios o que superan la mitad de los objetivos educativos.	RDC

Nota: CUVE: Cuestionario de violencia escolar.
 RDC: Registro de calificaciones

3.3 Población y muestra

3.3.1 Población

La población de estudio estuvo conformada por los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7, zona central de la ciudad de La Paz. Se consideraron a estudiantes de las siguientes Unidades Educativas:

- Felipe II Guzmán
- Germán Bush
- San Simón de Ayacucho
- Hugo Dávila
- La Paz
- Venezuela

3.3.2 Muestra

La muestra es “no probabilística”, por conveniencia, habiéndose determinado considerar a estudiantes de un curso del 1ro de secundaria, por cada Unidad Educativa, que suman un total de 218 estudiantes. La distribución de la muestra de estudiantes es la siguiente:

CUADRO N° 4
MUESTRA DE ESTUDIO: ESTUDIANTES DEL 1RO DE SECUNDARIA

Unidad Educativa	N° de estudiantes
Felipe II Guzmán	39
Germán Bush	33
San Simón de Ayacucho	40
Hugo Dávila	33
La Paz	37
Venezuela	36
Total	218

Fuente: elaboración propia.

3.4 Técnicas e instrumentos de investigación

Para medir las variables de estudio se utilizaron los siguientes instrumentos:

a) Para medir la Variable 1 (violencia escolar): se utilizó el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE)

- Características: El cuestionario mide de forma confiable las acciones en las que los estudiantes cometen agresiones directas e indirectas hacia sus compañeros, hacia sus profesores y hacia la institución escolar. También verifica los actos violentos cometidos por los profesores hacia el alumnado (manías, no escuchar, ridiculizar, no tratar por igual, tener preferencias, castigar injustamente, bajar la nota como represalia)
- Autores: Álvarez, L., Álvarez, D., González-Castro, P., Núñez, J. C. y González-Pienda, J. A.
- Año: 2006.
- País: España.
- Objetivo del instrumento: Medir la aparición de diversos tipos de violencia en el ámbito escolar.
- Estructura del instrumento: Presenta una estructura de cinco factores de primer orden: a) violencia física indirecta por parte del alumnado; b) violencia verbal del alumnado hacia compañeros; c) violencia física directa entre alumnos; d) violencia verbal del alumnado hacia el profesorado; y, e) violencia del profesorado hacia el alumnado.
- Ítems: Se trata de una escala tipo Likert compuesta por 29 ítems, todos ellos con cinco alternativas de respuesta (1 = Nunca; 2 = Casi nunca, Pocas veces; 3 = Algunas veces; 4 = Casi siempre, muchas veces; 5 = Siempre).

- Confiabilidad: El CUVE considerado en su totalidad ofrece un índice muy alto de fiabilidad ($\alpha = 0,926$). Los factores muestran índices algo menores, que van desde la alta fiabilidad del factor *Violencia de profesorado hacia alumnado* ($\alpha = 0,875$) hasta la moderada fiabilidad de *Violencia física directa entre alumnado* ($\alpha = 0,672$).
- El CUVE fue validado en Chile por Cristóbal Guerra, Lorena Castro y Judith Vargas en el año 2009. “Validación del Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) en Estudiantes de Valparaíso”. Se obtuvo un $\alpha = 0,90$ (escala total); $\alpha = 0,75$ (violencia leve); $\alpha = 0,92$ (violencia grave).
- Forma de administración: individual

b) Para medir la variable 2 (rendimiento académico): se utilizó el Registro de calificaciones o de notas de las materias correspondientes al 1ro de secundaria, que fueron recabados de los docentes de turno de cada una de las Unidades Educativas de la muestra de estudio, con la finalidad de conocer el nivel de rendimiento académico que tienen los estudiantes.

Para establecer el nivel de rendimiento académico se utilizó la siguiente escala, en base a un total de 100 puntos:

Nivel de rendimiento académico	Escala de puntuación
En desarrollo	Hasta 50 puntos
Desarrollo aceptable	De 51 a 68 puntos
Desarrollo óptimo	De 69 a 84 puntos
Desarrollo pleno	De 85 a 100 puntos

3.5 Análisis de resultados

El procesamiento de la información recabada a través de los instrumentos de investigación se realizó en el software SPSS v. 22; los cuadros y gráficos se elaboraron en Excel 10.

Para el análisis de los datos referidos a las variables de estudio se utilizó la técnica de la estadística descriptiva, mientras que para realizar la correlación entre las variables se utilizó la estadística inferencial, específicamente el Coeficiente de Correlación de Pearson.

3.6 Procedimiento

La aplicación de los instrumentos se efectuó conforme a los siguientes pasos:

- a) Se realizó la adaptación del cuestionario CUVE original, reemplazando los términos o palabras foráneos con terminología del contexto local.
- b) Se aplicó el instrumento a un grupo piloto de 25 estudiantes para verificar la confiabilidad del instrumento. Para el efecto, se seleccionó una Unidad Educativa al azar, del conjunto de unidades educativas de la muestra de estudio.
- c) Se aplicó el instrumento validado, a los estudiantes del 1ro de secundaria de las 6 Unidades Educativas seleccionadas para la muestra.

- d) Se recabaron las notas (calificaciones) de los estudiantes de cada Unidad Educativa, de las asignaturas correspondientes al 1ro de secundaria, para estimar su promedio, el cual representa el rendimiento académico.
- e) Se procesaron los resultados en el software estadístico SPSS.v.18 para estimar el nivel de violencia escolar y rendimiento escolar, respectivamente.
- f) Se efectuó la correlación entre la violencia escolar y rendimiento académico.
- g) Se elaboraron cuadros y gráficos, cuyos datos son interpretados y analizados en función de los objetivos e hipótesis de la investigación.
- h) Finalmente se exponen las conclusiones del trabajo, para a partir de ellas formular algunas recomendaciones.

CAPÍTULO IV PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

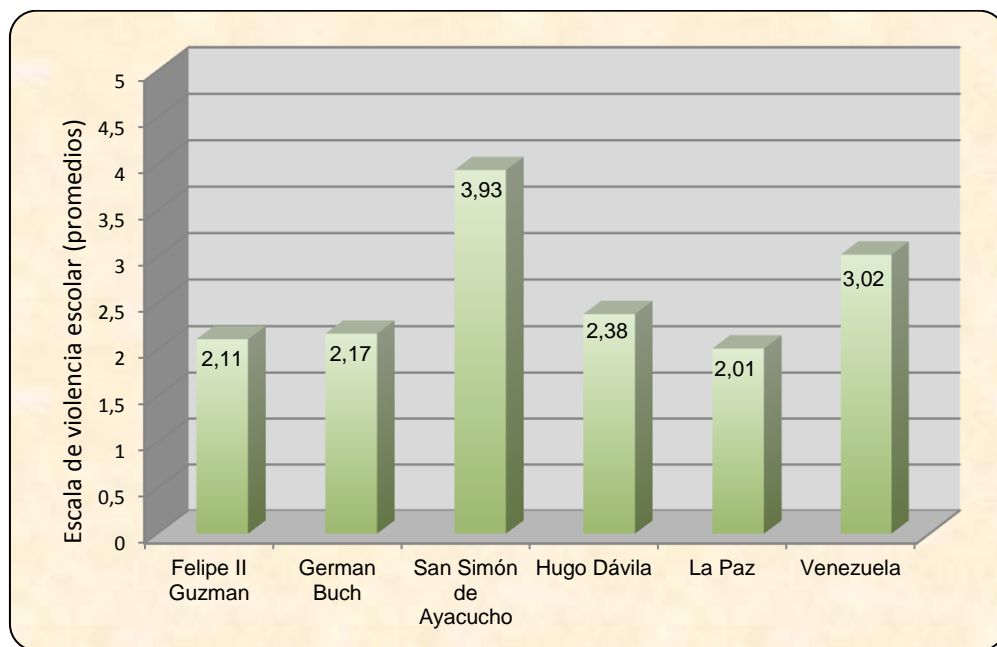
En el presente capítulo se analizan e interpretan los resultados obtenidos mediante los instrumentos definidos en la metodología de la investigación, con el propósito de determinar la relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad de La Paz.

4.1 Violencia escolar

4.1.1 Incidencia de la violencia escolar en los estudiantes del 1ro de secundaria.

En el siguiente gráfico, se muestra la incidencia de la violencia escolar en cada una de las 6 unidades educativas de la muestra de estudio:

GRÁFICO N° 1
VIOLENCIA ESCOLAR
ESTUDIANTES DEL 1RO DE SECUNDARIA



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico precedente, se puede evidenciar que el colegio donde mayor violencia escolar se presenta, en comparación con el resto, es la U.E. San Simón de Ayacucho, ya que el promedio que obtienen en el cuestionario CUVE es de 3,93, que corresponde a “casi siempre” o “muchas veces”, de acuerdo a la escala establecida para el CUVE (donde: 1 = Nunca; 2 = Casi nunca, Pocas veces; 3 = Algunas veces; 4 = Casi siempre, muchas veces; 5 = Siempre), y el segundo colegio donde se advierte violencia escolar, es la Unidad Educativa Venezuela, con un promedio de 3,02 que corresponde a la escala “algunas veces”. Los otros colegios, si bien presentan alguna incidencia de violencia escolar, no son comparables con los colegios anteriormente mencionados. Así por ejemplo, las unidades educativas Hugo Dávila, Germán Bush, Felipe II Guzmán y La Paz, obtienen promedios de 2,38, 2,17, 2,11 y 2,01 respectivamente, que significa que la violencia escolar en estos colegios se produce “pocas veces” o “casi nunca”.

Estos primeros resultados permiten observar, de forma general, que en las 6 unidades educativas de la muestra de estudio se presenta la violencia escolar en diferentes grados; sin embargo, se destaca el Colegio San Simón de Ayacucho como la unidad educativa con mayor violencia escolar, de acuerdo a la percepción de los propios estudiantes. Esto significa que en este colegio, es donde los estudiantes cometen agresiones directas e indirectas hacia sus compañeros, hacia sus profesores y hacia la institución escolar; los actos violentos también involucran los robos o daños a material del colegio o de los profesores.

A continuación se presentan los anteriores resultados de manera desagregada, por unidad educativa y según tipo de violencia.

4.1.2 Tipos de violencia escolar más frecuentes en los estudiantes del 1ro de secundaria

Se ha señalado que en todas las unidades educativas se presentan algún grado de violencia escolar; sin embargo, para profundizar el estudio, es pertinente identificar el tipo de violencia más frecuente en cada unidad educativa. El cuadro siguiente permite apreciar lo mencionado:

CUADRO N° 5
TIPOS DE VIOLENCIA (PROMEDIOS)

Unidades Educativas	Tipos de violencia				
	Verbal de alumno hacia alumnado	Verbal de alumno hacia profesor	De profesor hacia alumno	Física directa entre alumnos	Física indirecta por parte de alumnos
Felipe II Guzmán	3,26	2,02	1,8	2,54	1,64
Germán Bush	3,26	1,67	2,06	2,41	1,84
S. S. de Ayacucho	4,08	3,88	4,01	4,16	3,98
Hugo Dávila	3,36	1,98	2,27	2,75	2,05
La Paz	3,12	1,76	1,83	2,47	1,55
Venezuela	3,58	3,02	2,93	3,43	2,77
Promedio	3,44	2,39	2,48	2,96	2,31

Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

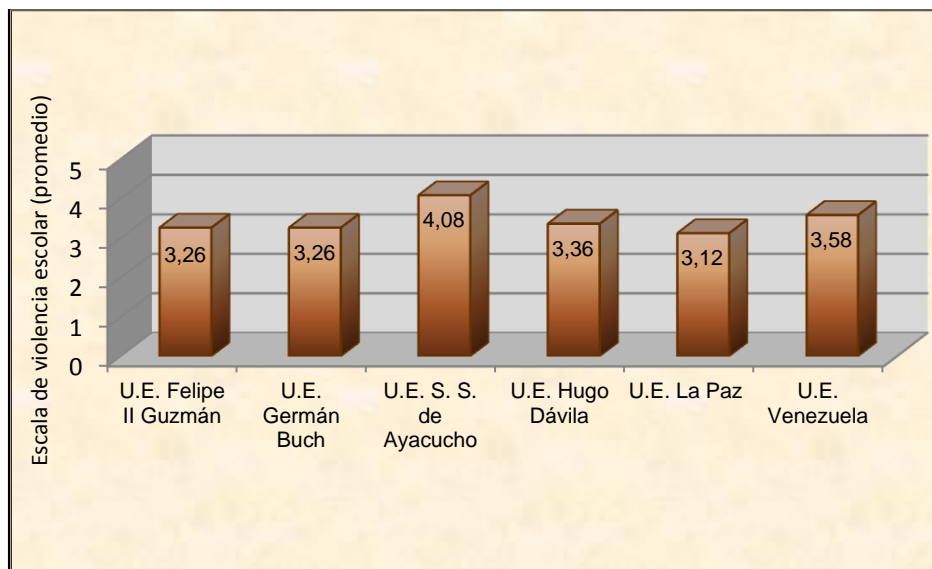
Según lo que se observa en el cuadro anterior, el tipo de violencia escolar más frecuente en las unidades educativas fiscales de la Macrodistrito Centro, es la violencia “verbal de alumnado hacia alumnado” (con un promedio de 3,44) y la violencia “física directa entre alumnos” (con un promedio de 2,96), que corresponden a la escala de “algunas veces”. Esto implica que en promedio, la violencia verbal y física entre estudiantes, son los tipos de actos violentos que en mayor medida se presentan en las unidades educativas. Mientras que los otros tipos de violencia (verbal de alumno hacia profesor, de profesor hacia alumno y física indirecta por parte de alumnos), se produce “casi nunca” o “pocas veces”.

Se observa además, que es el Colegio Ayacucho donde se presenta “casi siempre” o “muchas veces”, los 5 tipos de violencia, que mide el cuestionario CUVE.

A continuación se analizan los resultados según tipo de violencia, por unidad educativa.

4.1.2.1 Violencia verbal de alumno a alumno

GRÁFICO N° 2
VIOLENCIA VERBAL DE ALUMNO A ALUMNO, SEGÚN UNIDADES EDUCATIVAS



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

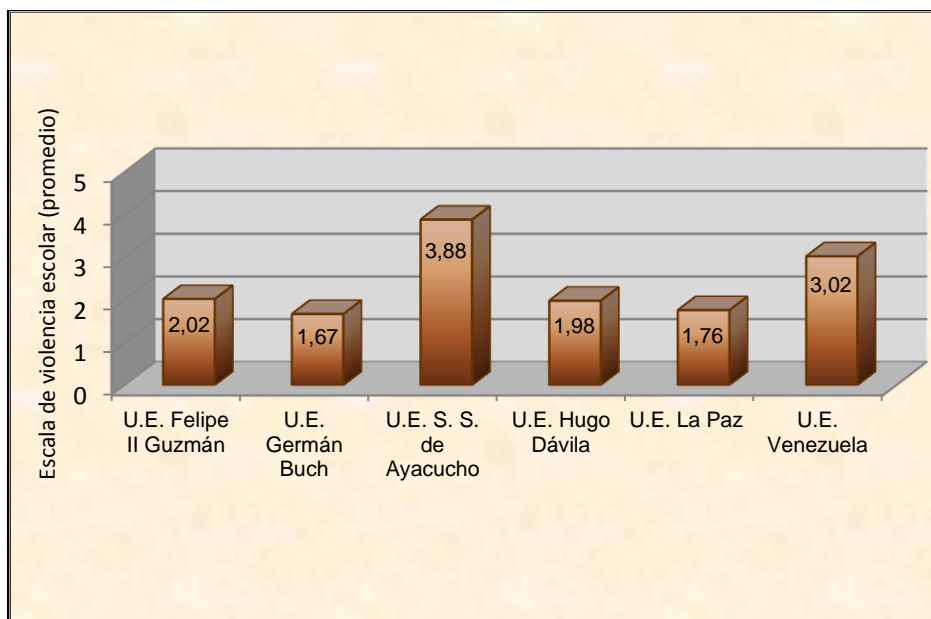
El cuadro precedente muestra que la violencia verbal de alumnado hacia alumnado está presente en algún grado en todas las unidades educativas; sin embargo, la Unidad Educativa San Simón de Ayacucho presenta el nivel más alto de este tipo de violencia, con un promedio de 4,08 que corresponde a la escala “casi siempre” del cuestionario CUVE; seguido de la Unidad Educativa Venezuela, con un promedio de 3,58 más cercano a la escala “casi siempre”. Las restantes unidades educativas presentan un

menor nivel de violencia verbal entre compañeros de estudio, ya que éste tipo de violencia sólo ocurriría en algunas oportunidades.

Estos resultados implican que en los colegios Ayacucho y Venezuela, los estudiantes se insultan entre sí “casi siempre”, acostumbran ponerse sobrenombres o apodos de mal gusto. Dentro de la violencia verbal entre compañeros de estudio, también se consideran las amenazas.

4.1.2.2 Violencia verbal de alumnado hacia profesorado

GRÁFICO N° 3
VIOLENCIA VERBAL DE ALUMNADO HACIA PROFESORADO, SEGÚN
UNIDADES EDUCATIVAS



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

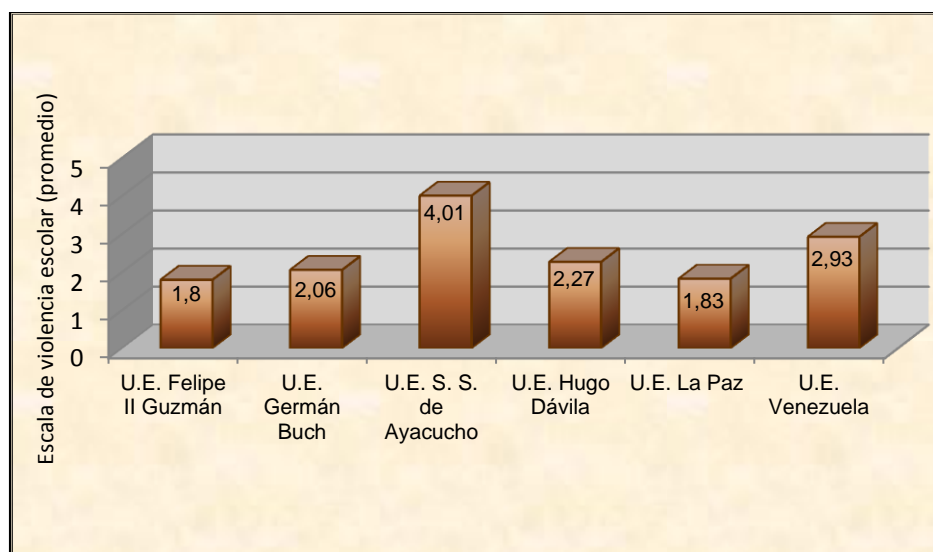
Con respecto a la violencia verbal de alumnado hacia profesorado, se observa que es también la Unidad Educativa San Simón de Ayacucho el que presenta mayor violencia de este tipo con un promedio que alcanza a 3,88 puntos, correspondiente a la escala “casi siempre”, seguido de la Unidad Educativa Venezuela donde el grado de violencia verbal

de alumno hacia profesores alcanza un promedio de 3,02 puntos, correspondiente a la escala “algunas veces”. El resto de las unidades educativas, obtienen un promedio menor a 2 puntos, lo que implica que en estas unidades educativas la violencia de este tipo ocurre “pocas veces” o “nunca”.

Los resultados mostrados permiten afirmar que en las unidades educativas Ayacucho y Venezuela, “casi siempre” o “muchas veces” los estudiantes ponen apodos a sus profesores, los insultan, les faltan el respeto, hablan mal de ellos o amenazan verbalmente a sus docentes.

4.1.2.3 Violencia de profesorado hacia alumnado

GRÁFICO N° 4
VIOLENCIA DE PROFESORADO HACIA ALUMNADO, SEGÚN UNIDADES EDUCATIVAS



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

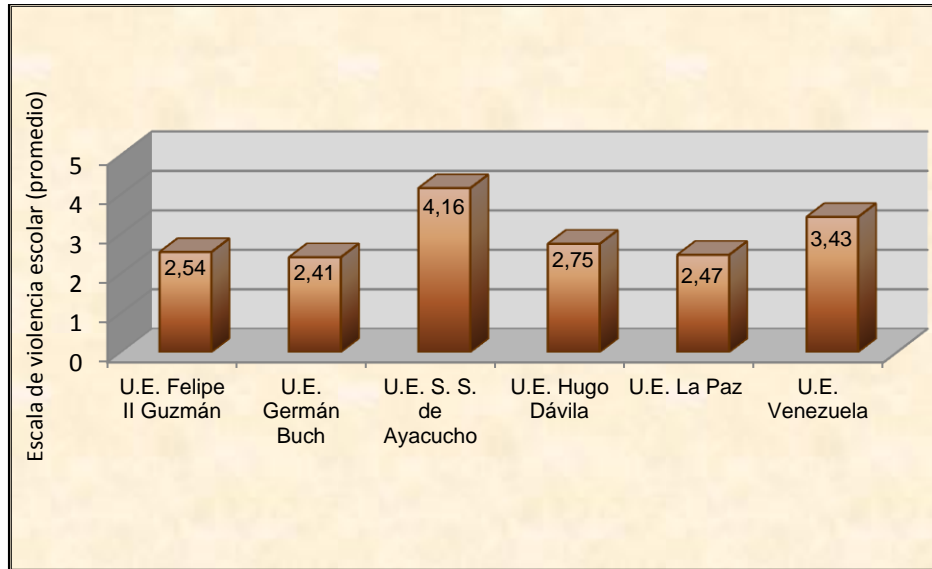
El otro tipo de violencia que identifica el cuestionario CUVE es la violencia de profesorado hacia alumnado. Según los resultados obtenidos, se puede observar que es la Unidad Educativa San Simón de Ayacucho la que presenta en mayor grado este tipo de violencia, seguido de la Unidad Educativa Venezuela donde “algunas veces” existiría violencia de los profesores hacia los estudiantes; otro promedio que muestra la presencia

de este tipo de violencia es el de la Unidad Educativa Hugo Dávila (2,27) que corresponde a la escala “pocas veces”. En las otras unidades educativas la violencia de profesores hacia estudiantes ocurre pocas veces o es inexistente.

La violencia de profesores hacia alumnos observada en el Colegio Ayacucho significa que en esta unidad educativa, los profesores “casi siempre” insultan, ridiculizan, castigan injustamente, amedrentan o amenazan a sus alumnos; también este tipo de violencia significa que los profesores de este colegio “casi siempre”, tienen preferencias o antipatía por ciertos alumnos, no acostumbran escuchar a sus alumnos, no tratan por igual a todos o toman represalias bajando la nota a algún estudiante. Estas situaciones se producen sólo “algunas veces” en el Colegio Venezuela y con menor frecuencia en los otros colegios.

4.1.2.4 Violencia física directa entre alumnado

GRÁFICO N° 5
VIOLENCIA FÍSICA DIRECTA ENTRE ALUMNADO, SEGÚN UNIDADES EDUCATIVAS



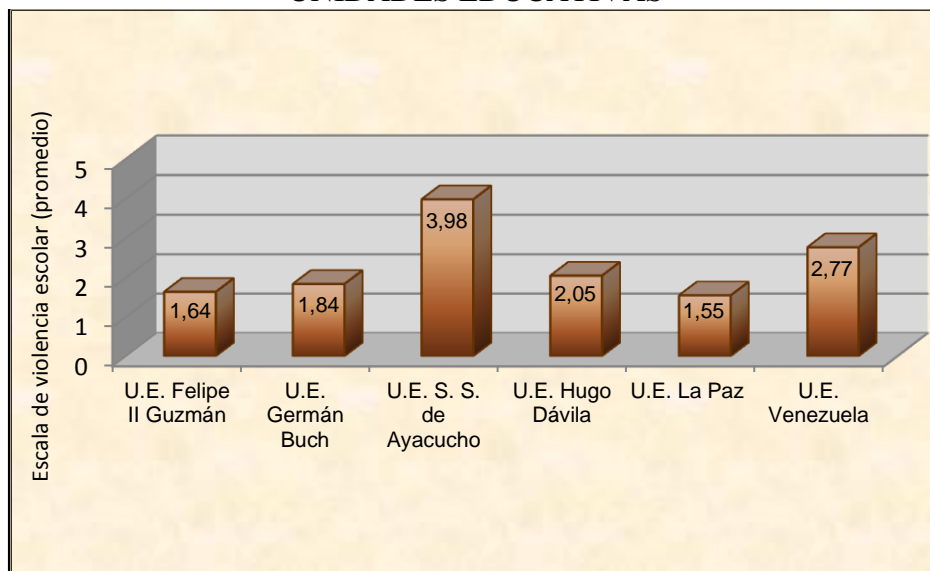
Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

La violencia física directa entre estudiantes es el segundo tipo de violencia presente en todas las unidades educativas de la muestra de estudio; sin embargo, sigue siendo la Unidad Educativa San Simón de Ayacucho donde se observa una mayor presencia de este tipo de violencia, ya que según el cuestionario CUVE, este colegio alcanza un promedio de 4,16 puntos correspondiente a la escala “casi siempre”; en segundo lugar se encuentran las unidades educativas Venezuela, Hugo Dávila y Felipe II Guzmán, con promedios de 3,43, 2,75 y 2,54 respectivamente, correspondiente a la escala de “algunas veces”; en tercer lugar están las unidades educativas La Paz y Germán Bush con promedios de 2,47 y 2,41 puntos, que significa que “casi nunca” o “pocas veces” se presenta la violencia física entre estudiantes en estos últimos colegios.

La violencia física entre estudiantes se expresa en agresiones físicas entre compañeros de estudio dentro y fuera del colegio así como las amenazas amenazan con navajas u otros objetos peligrosos.

4.1.2.5 Violencia física indirecta por parte de alumnado

GRÁFICO N° 6
VIOLENCIA FÍSICA INDIRECTA POR PARTE DE ALUMNADO, SEGÚN
UNIDADES EDUCATIVAS



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE.

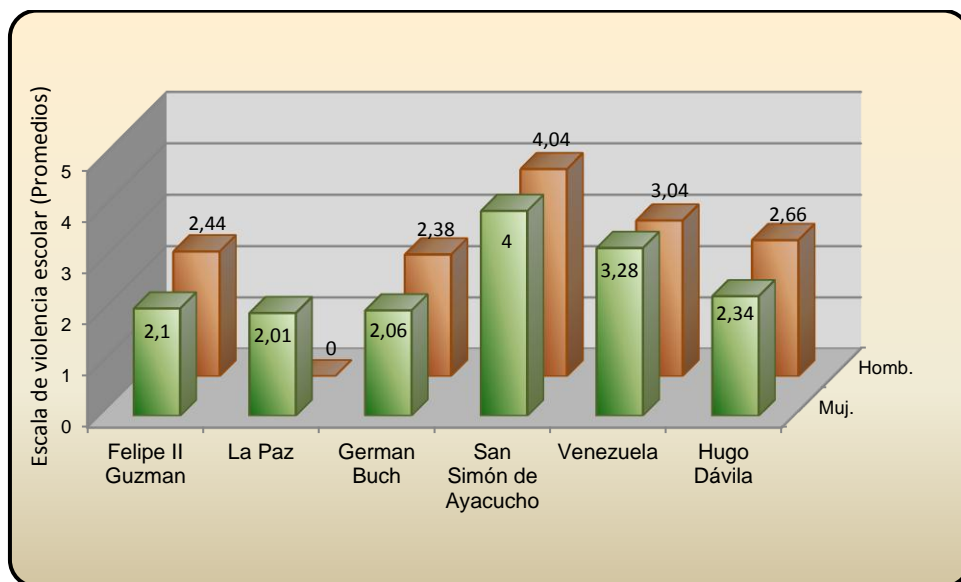
La violencia física indirecta por parte del alumnado, se expresa en actos que incluyen el robo de pertenencias de los profesores o de compañeros, destrucción de material de otros compañeros, deterioro intencional de pertenencias de los profesores, o material del colegio.

Respecto a este tipo de violencia, los resultados muestran que son dos unidades educativas las que muestran un mayor grado de violencia de este tipo; estos colegios son el San Simón de Ayacucho con 3,98 de promedio, que significa que “casi siempre” existe este tipo de violencia y, el Colegio Venezuela con 2,77 puntos, donde “algunas veces” existe este tipo de violencia; en las otras unidades objeto de este estudio, los resultados muestran que “casi nunca” o “pocas veces” se presenta la violencia física directa por parte del alumnado.

4.1.3 Percepción de la violencia escolar según género y por unidades educativas

En el siguiente gráfico se ilustra la violencia escolar, según la percepción diferenciada de estudiantes varones y mujeres, y por unidades educativas.

GRÁFICO N° 7
VIOLENCIA ESCOLAR, POR UNIDADES EDUCATIVAS, SEGÚN GÉNERO



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE

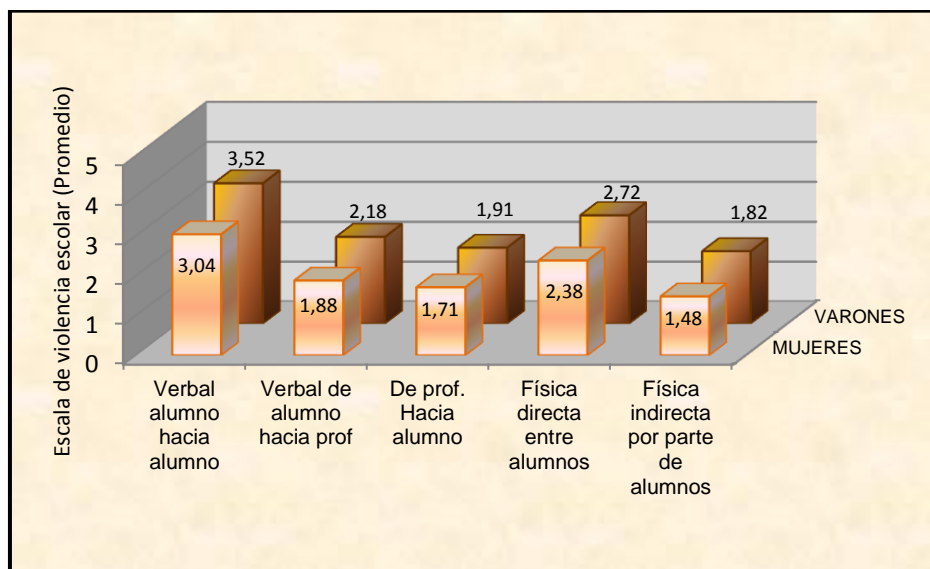
De acuerdo a lo que se observa en el gráfico precedente, en relación a la violencia escolar, según la percepción diferenciada de varones y mujeres de las unidades educativas fiscales del Macro-distrito Centro de la ciudad de La Paz, se puede establecer que la presencia de violencia escolar es percibida en mayor medida por parte de los varones frente a las mujeres en la generalidad de unidades educativas, con la excepción de la U. E. Venezuela que es el único Colegio donde las mujeres tienen una mayor percepción que sus compañeros del sexo masculino.

Se debe destacar que en la Unidad Educativa La Paz, no existe grupo de comparación al estar constituida en su totalidad por estudiantes del sexo femenino.

A continuación se analiza la información, por unidades educativas.

4.1.3.1 Percepción de tipos de violencia según género en la U.E. Felipe II Guzmán

GRÁFICO N° 8
U.E. FELIPE II GUZMÁN

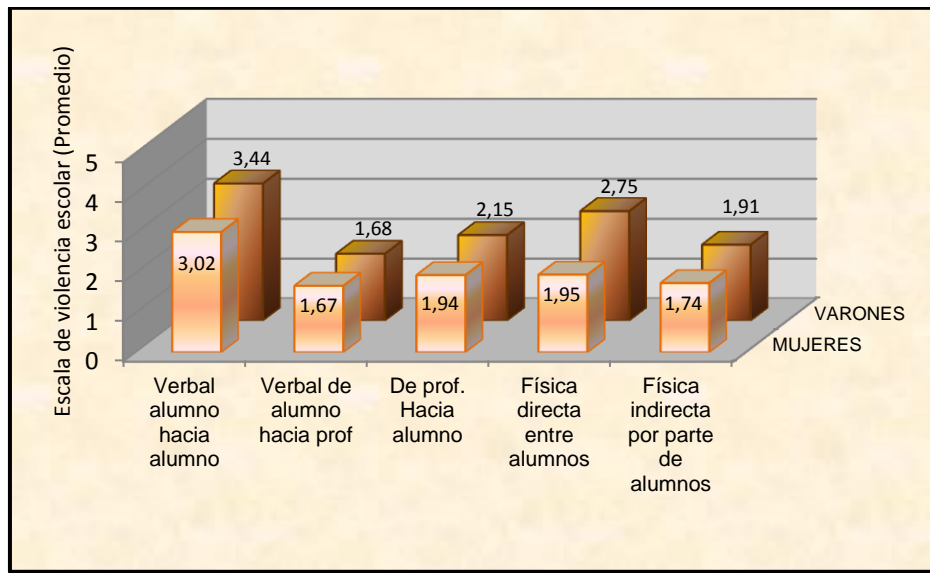


Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE

Los resultados del cuestionario CUVE, aplicado en la U. E. Felipe II Guzmán, muestran de manera general, que el nivel de violencia verbal de alumno hacia alumno es el que se presenta en mayor grado, seguido de la violencia física directa entre estudiantes; esta percepción es apoyada mayoritariamente por los varones en comparación con las mujeres. Los otros tipos de violencia se presentan en menor grado en esta Unidad Educativa.

4.1.3.2 Percepción de tipos de violencia según género en la U.E. Germán Bush

GRÁFICO N° 9
U.E. GERMÁN BUSCH

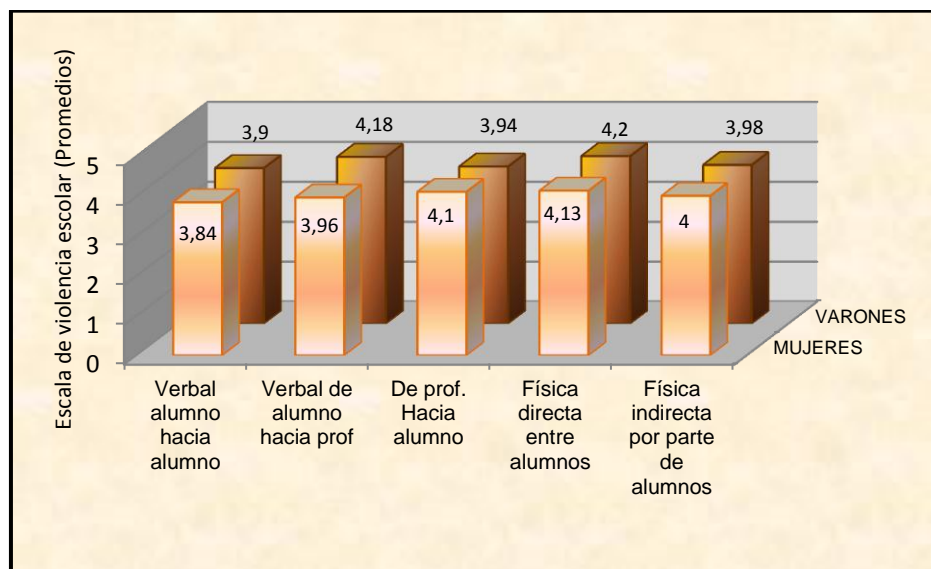


Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE

Respecto a la U. E. Germán Busch, la violencia verbal entre estudiantes es la que se produce en mayor grado, seguido de la violencia física directa entre alumnos; en ambos tipos de violencia son los varones los que tienen la percepción de que ocurren con mayor frecuencia este tipo de actos. Los otros tipos de violencia se producen en menor grado, pero persiste la tendencia de que son los varones los que tienen esta percepción en comparación con las mujeres.

4.1.3.3 Percepción de tipos de violencia según género en la U.E. San Simón de Ayacucho

GRÁFICO N° 10
U.E. SAN SIMÓN DE AYACUCHO

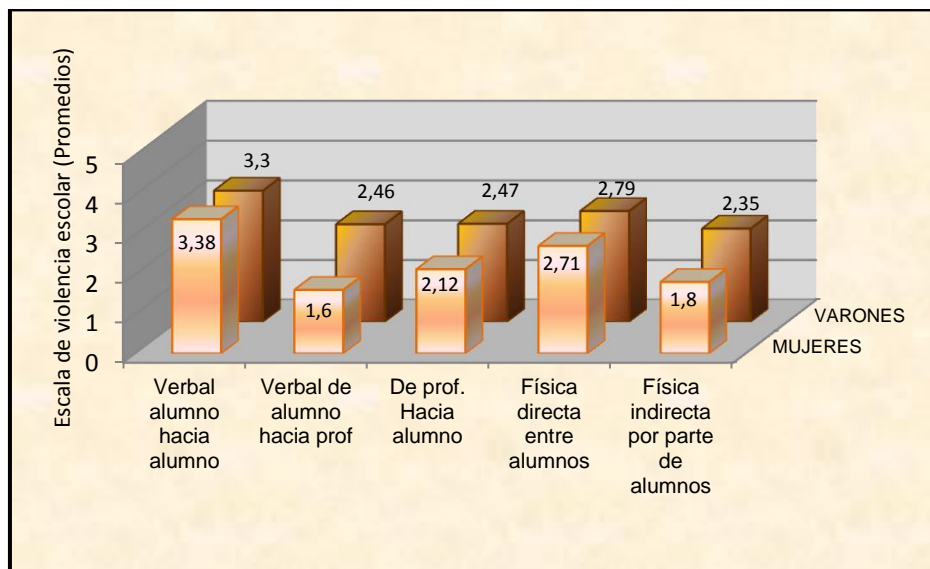


Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE

De acuerdo a los datos mostrados, se observa que en la Unidad Educativa San Simón de Ayacucho, es donde predominan los cinco tipos de violencia escolar que mide el cuestionario CUVE; sin embargo, la percepción entre mujeres y varones es divergente frente a la presencia de cada tipo de violencia. Así se tiene que predominantemente las mujeres tienen la percepción de que en este colegio ocurre la violencia de profesor a alumno, y la violencia física indirecta por parte de los alumnos; mientras que los varones tienen la percepción mayoritaria de que en este colegio se presenta la violencia verbal entre alumnos, violencia verbal de alumno hacia profesores, y la violencia física directa entre alumnos.

4.1.3.4 Percepción de tipos de violencia según género en la U.E. Hugo Dávila

GRÁFICO N° 11
U.E. HUGO DÁVILA

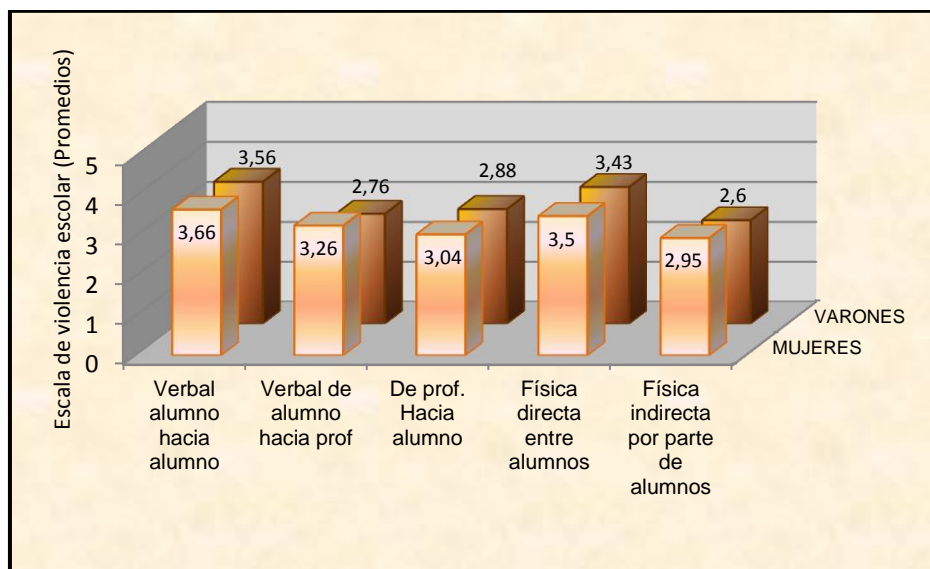


Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE

Los resultados de la investigación que se muestra en el gráfico precedente, muestran que en la Unidad Educativa Hugo Dávila, los tipos de violencia predominantes son la violencia verbal entre estudiantes y la violencia física directa entre alumnos; en ambos tipos de violencia, la percepción de los varones son los que prevalecen en comparación con la de las mujeres. Los otros tipos de violencia se presentan en menor grado en este colegio.

4.1.3.5 Percepción de tipos de violencia según género en la U.E. Venezuela

GRÁFICO N° 12
U.E. VENEZUELA



Fuente: elaboración propia con base en resultados del cuestionario CUVE

Respecto a la situación de la Unidad Educativa Venezuela, se observa que la violencia verbal entre estudiantes y la violencia física entre los mismos, son los dos tipos de violencia que se presentan en mayor grado. Se destaca que en este establecimiento, son las mujeres quienes tienen la percepción predominante de que ocurren estos tipos de violencia, en comparación con los varones. Estos resultados resultan divergentes con la tendencia de los otros colegios en cuanto a la percepción de varones y mujeres.

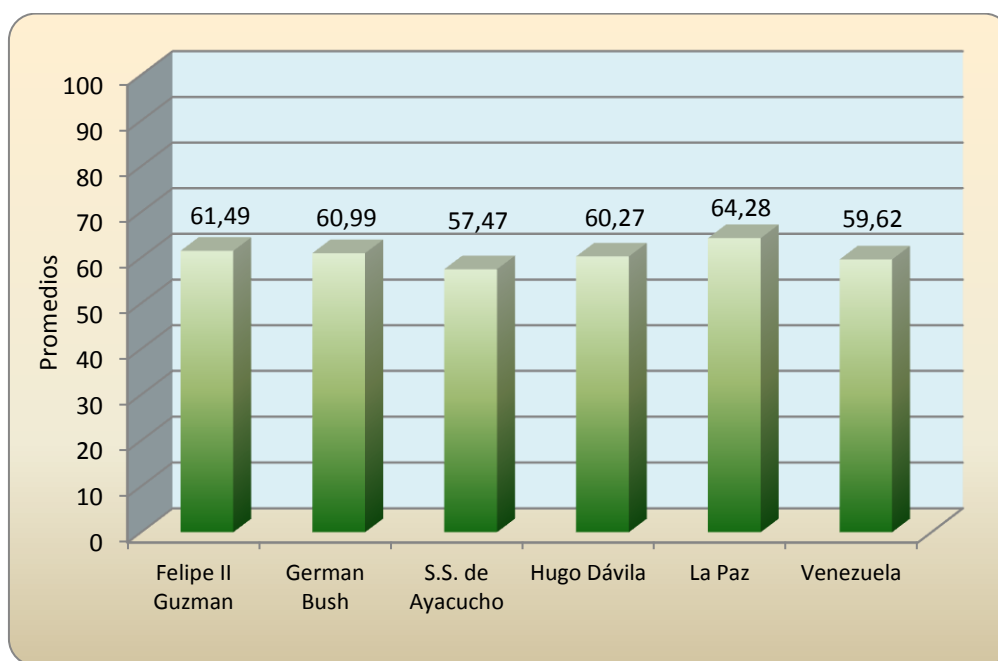
4.2 Rendimiento académico

Una vez analizado la incidencia de la violencia escolar en las unidades educativas del Macrodistrito Centro de la ciudad de La Paz, se describe a continuación el rendimiento académico de los estudiantes, considerando los promedios obtenidos en los primeros 2 trimestres de la gestión 2018, en las materias de Matemáticas, Lenguaje, Estudios Sociales y Ciencias Naturales.

4.2.1 Promedios generales alcanzados por los estudiantes del 1ro de secundaria.

En el siguiente gráfico se ilustran los promedios alcanzados por los estudiantes del 1ro de secundaria del Macrodistrito Central de La Paz, en una escala de 0 a 100 puntos.

GRÁFICO N° 13
RENDIMIENTO ACADÉMICO (PROMEDIOS)



Fuente: elaboración propia, en base a registro de calificaciones.

De acuerdo al registro de notas de las unidades educativas que son objeto de estudio, sobre una escala de calificación de 0 a 100 puntos, se puede observar que la totalidad de colegios excede el puntaje mínimo requerido para la aprobación (51 puntos), al haber sobrepasado los 57 puntos denominado de acuerdo a normativa como “desarrollo aceptable”; sin embargo, este puntaje promedio alcanzado por los estudiantes del 1ro de secundaria, está muy lejos del puntaje óptimo (100 puntos), para ser catalogado como un rendimiento satisfactorio (“desarrollo óptimo”). Por tanto, se puede establecer de forma general, que el rendimiento académico de los estudiantes es “regular”. Consecuentemente esto refleja que los estudiantes de estas unidades educativas han logrado “cerca o alrededor de la mitad” de los objetivos educacionales establecidos para el 1ro de secundaria.

Se destaca que los estudiantes de la U.E. La Paz, son quienes logran mejor rendimiento académico en comparación con los estudiantes de otros colegios, al haber obtenido un promedio general de 64,28 puntos; seguido de los estudiantes de la U.E. Felipe II Guzmán que alcanzaron un promedio de 61,49 puntos. Contrariamente, los estudiantes con menor rendimiento académico son los del Colegio Ayacucho quienes logran un promedio general de 57,47 puntos.

4.2.2 Rendimiento académico por materias

Para establecer diferencias en el rendimiento académico de los estudiantes según las materias básicas del 1ro de secundaria, se presentan a continuación los promedios obtenidos por los estudiantes de cada Unidad Educativa:

CUADRO N° 6
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DEL 1ro DE
SECUNDARIA, SEGÚN MATERIAS (PROMEDIOS)

Unidades Educativas	Matemáticas	Lenguaje	Estudios Sociales	Ciencias Naturales
Felipe II Guzman	59	63	64	60
German Bush	58	60	64	62
San Simón de Ayacucho	55	58	61	56
Hugo Dávila	57	61	63	59
La Paz	63	64	67	64
Venezuela	57	59	62	61
Promedio/materias	58,17	60,83	63,50	60,33

Fuente: Elaboración propia con datos del registro de calificaciones.

Según los resultados mostrados, se aprecia que los estudiantes del 1ro de secundaria del Macrodistrito Central La Paz, presentan rendimientos que difieren entre las materias. De esta manera, se observa que el mayor rendimiento se logra en la materia de Estudios sociales con un promedio de 67 puntos, mientras que el menor rendimiento se produce en la materia de Matemática con un promedio de 55 puntos. Los estudiantes de la U.E. La Paz, obtienen mejor rendimiento académico que el resto de las unidades educativas, en las 4 materias básicas.

4.2.3 Rendimiento académico según género

CUADRO N° 7
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DEL 1ro DE
SECUNDARIA, SEGÚN GÉNERO (PROMEDIOS)

Unidades Educativas	Mujeres	Varones
Felipe II Guzmán	62	61
Germán Bush	61	61
San Simón de Ayacucho	58	57
Hugo Dávila	58	62
La Paz	64	----
Venezuela	61	58
Promedio/género	60,67	59,80

Fuente: Elaboración propia con datos del registro de calificaciones.

Según los datos mostrados, se observa que las mujeres son quienes obtienen relativamente un mejor rendimiento académico, ya que en conjunto obtienen un promedio de 60,67 puntos, mientras que los varones logran un promedio relativamente inferior de 59,80 puntos.

Analizando el rendimiento académico por unidades educativas, se advierte que en las Unidades Educativas Felipe II Guzmán, Germán Bush, San Simón de Ayacucho y Venezuela, las mujeres obtienen mejor rendimiento que sus pares varones; contrariamente, a la Unidad Educativa Hugo Dávila, son los varones quienes obtienen mejor rendimiento académico que las mujeres. En el caso de la U.E. La Paz, no es posible realizar una comparación, puesto que la totalidad de estudiantes son del sexo femenino, sin embargo, se debe reiterar que las estudiantes de este colegio son las que obtienen mejores promedios en comparación con el resto de estudiantes.

4.3 Relación entre violencia escolar y rendimiento académico

Una vez analizado el nivel de violencia escolar así como el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria, es posible estimar la correlación entre ambas variables, de manera que se determine el efecto que tiene la primera variable sobre la otra.

Con la finalidad de verificar el efecto de la violencia escolar en el rendimiento académico de los estudiantes, se efectúa un Análisis de Correlación tomando como variable 1 la Violencia Escolar y como variable 2 el Rendimiento Académico. Para el efecto se utiliza la fórmula estadística siguiente (Ostle, 1996, p. 255):

$$r = \frac{n(\sum XY) - (\sum X)(\sum Y)}{\sqrt{[n\sum X^2 - (\sum X)^2][n\sum Y^2 - (\sum Y)^2]}}$$

Dónde:

- r = Coeficiente de correlación.
- ΣX = Sumatoria de los valores de la variable 1 (Violencia Escolar).
- ΣY = Sumatoria de la variable 2 (Rendimiento Académico)
- ΣXY = Sumatoria de los productos (variables 1 y 2)
- n = Número de Unidades educativas.
- ΣX^2 = Sumatoria de los cuadrados de la variable 1.
- $(\Sigma X)^2$ = Cuadrado de la sumatoria de la variable 1.
- Σy^2 = Sumatoria de los cuadrados de la variable 2.
- $(\Sigma Y)^2$ = Cuadrado de la sumatoria de la variable 2.

Se debe destacar que para afirmar que una variable influye en la otra, debe existir una alta correlación entre ellos. Por otra parte, para que la correlación sea perfecta el coeficiente de correlación (r) debe tomar el valor de 1.

En el siguiente cuadro se presenta en forma de síntesis los resultados del rendimiento académico global de los estudiantes del 1ro de secundaria, así como los valores de la Violencia Escolar, según Unidad Educativa:

CUADRO N° 8
PROMEDIOS DE RENDIMIENTO ACADÉMICO Y VIOLENCIA ESCOLAR

Unidades Educativas	Violencia Escolar	Rendimiento Académico
Felipe II Guzmán	2,11	61,49
Germán Bush	2,17	60,99
San Simón de Ayacucho	3,93	57,47
Hugo Dávila	2,38	60,27
La Paz	2,01	64,28
Venezuela	3,02	59,65

Fuente: Elaboración propia.

Efectuando los cálculos correspondientes a partir de los datos mostrados en el cuadro anterior, se obtienen los siguientes resultados:

CUADRO N° 9
ESTIMADORES PARA EL COEFICIENTE DE CORRELACIÓN

ΣY	15,62
ΣX	364,15
ΣXY	940,7377
n	5
ΣY^2	43,4308
$(\Sigma Y)^2$	243,9844
ΣX^2	22126,1149
$(\Sigma X)^2$	132605,223
r	-0,87

Fuente: Resultados obtenidos con el paquete estadístico SPSS. v. 18.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se observa que existe un grado de correlación de -0,87 entre la Violencia Escolar y el Rendimiento Académico de los estudiantes, que se aproxima a una “correlación negativa muy fuerte”⁴. Este resultado implica que entre la variable 1 (Violencia Escolar) y la variable 2 (Rendimiento Académico) existe un grado de correlación de -0,87. El signo negativo del coeficiente estimado, implica que existe una relación inversa entre Rendimiento Académico y Violencia Escolar, es decir, a mayor violencia escolar, menor rendimiento académico; e inversamente, a menor violencia escolar, mayor rendimiento académico. Esto destaca la importancia de prevenir la violencia escolar en los establecimientos educativos, para promover un mayor rendimiento de los estudiantes.

Estos resultados conducen a rechazar la hipótesis nula (H_0) y aceptar la hipótesis alterna (H_1); lo que significa que, efectivamente, “La violencia escolar está relacionada negativamente con el rendimiento académico de los estudiantes del Iro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad La Paz”.

⁴ Véase Hernández Sampieri, Roberto y otros (2007). "Metodología de la Investigación". México: McGraw – Hill. Pág. 377.

Por tanto, se puede afirmar que mientras las autoridades educativas y docentes en particular, impulsen o implementen medidas para prevenir o erradicar la violencia escolar, los estudiantes tendrán mayor probabilidad de alcanzar mejor rendimiento académico, e inversamente, los estudiantes que estudian en colegios donde no se implementan medidas para atenuar la violencia escolar, tenderán a presentar bajos niveles de rendimiento académico.

4.4 Relación entre violencia escolar y rendimiento académico

Para profundizar en el estudio, se efectúa a continuación, la correlación entre violencia escolar y rendimiento académico para cada una de las unidades educativas, de manera que se pueda determinar en cuál de ellas existe una mayor asociación entre estas variables y cuáles no.

En el siguiente cuadro se presentan, en forma de síntesis, los estimadores obtenidos para el coeficiente de correlación entre violencia escolar y rendimiento académico para cada Unidad Educativa, en base a los datos que se muestran en los Anexos N° 2 y N° 3 del presente trabajo de investigación:

CUADRO N° 10
ESTIMADORES PARA EL COEFICIENTE DE CORRELACIÓN, SEGÚN
UNIDADES EDUCATIVAS

	Felipe II Guzmán	Germán Bush	San Simón de Ayacucho	Hugo Dávila	La Paz	Venezuela
ΣY	82,17	71,49	157,19	79,516	75,549	110,551
ΣX	2396	2010	2297	1990	2375	2147
ΣXY	5102,33	4347,85	9012,8	4745,781	4884,731	6544,564
n	39	33	40	33	37	36
ΣY^2	192,1003	161,2773	619,8087	213,10518	164,619475	380,436603
$(\Sigma Y)^2$	6751,9089	5110,8201	24708,6961	6322,79426	5707,6514	12221,5236
ΣX^2	152372	125006	133693	123188	156241	131613
$(\Sigma X)^2$	5740816	4040100	5276209	3960100	5640625	4609609
r	0,17	-0,05	-0,23	-0,19	0,18	-0,13

Fuente: Resultados obtenidos con el paquete estadístico SPSS. v. 18.

Los resultados obtenidos permiten apreciar que la Unidad Educativa donde se evidencia una mayor asociación entre violencia escolar y rendimiento académico, es el Colegio San Simón de Ayacucho, donde se obtiene un coeficiente de correlación de -0,23, mientras que en las otras unidades educativas, el grado de relación entre ambas variables es mínimo.

Se destaca que en la U.E. Felipe II Guzmán y U.E. La Paz, la correlación es positiva y mínima (0,17 y 0,18 respectivamente), lo que significa que la violencia escolar en estas unidades educativas no afecta en el rendimiento académico de los estudiantes. Esto se explica porque en estas unidades educativas, la violencia escolar está ausente o se produce “pocas veces” o “casi nunca”, como se evidenció en los resultados mostrados en acápite anteriores.

Por tanto, se puede afirmar que es en el Colegio San Simón de Ayacucho donde existe mayor probabilidad de que la violencia escolar afecte el rendimiento académico de los estudiantes.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

La investigación efectuada con el objetivo de establecer la relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad de La Paz, permite exponer las siguientes conclusiones:

- La violencia escolar es entendida como cualquier relación, proceso o condición por la cual un individuo o grupo viola la integridad física, social y/o psicológica de otra persona o grupo en el espacio educativo; es un problema presente en el sistema educativo boliviano, que está afectando el desempeño escolar de niños y adolescentes, pues éstos tienen que entrar en una nueva dinámica que en lugar de garantizar su tranquilidad, les ocasiona un desequilibrio en sus actividades de enseñanza-aprendizaje, y por tanto en su rendimiento académico. De ahí la importancia de haber realizado la presente investigación con estudiantes del 1ro de secundaria de 6 unidades educativas del Macrodistrito Central de La Paz.

- Para el estudio de la violencia escolar, se consideró un modelo que contempla las manifestaciones de violencia de alumnado y profesorado, los principales protagonistas de la vida en el aula. En ambos casos, se distinguen tres tipos de violencia: verbal, física y psicológica. La violencia verbal se refiere a comportamientos que suponen hacer daño a través de la palabra, como por ejemplo insultar o poner apodos molestos. La violencia física es aquella en la que existe un contacto material para producir el daño; se puede distinguir entre violencia física directa e indirecta: en la primera, el agresor actúa directamente sobre el agredido (por ejemplo, golpear o pelearse), en la segunda, el agresor actúa sobre pertenencias o material de trabajo de la persona o la institución a la

que quiere dañar. Los destrozos, los robos o el esconder cosas son ejemplos de violencia indirecta. La violencia psicológica se refiere a comportamientos como ignorar, no dejar participar, rechazar o amenazar.

- El estudio efectuado permite establecer que la violencia escolar está presente en algún grado en las 6 unidades educativas consideradas para el estudio; sin embargo, es en el Colegio San Simón de Ayacucho donde “casi siempre” o “muchas veces” se produce la violencia escolar, en percepción de los estudiantes; contrariamente, este problema se presenta “casi nunca” o “pocas veces” en las unidades educativas Felipe II Guzmán y La Paz. Los actos violentos corresponden a agresiones directas e indirectas entre compañeros de estudio, de estudiantes hacia sus profesores y hacia la institución escolar; también incluyen robos o daños a material del colegio o de los profesores.
- Dentro de los diversos tipos de violencia escolar, la violencia verbal entre estudiantes, es el que se presenta con mayor frecuencia, según la percepción de los propios estudiantes. Este tipo de violencia incluye insultos entre estudiantes, poner apodos o apelativos de mal gusto, amenazas y otras manifestaciones ofensivas o degradantes de forma verbal. El segundo tipo de violencia identificado en el ámbito escolar es la violencia física directa entre estudiantes, lo que incluye agresiones físicas entre compañeros, dentro y fuera del colegio; amenazas con objetos peligrosos. Los otros tipos de violencia (verbal de alumno hacia profesor, de profesor hacia alumno y física indirecta por parte de alumnos), se produce con menor frecuencia o en menor medida que los anteriores tipos de violencia.
- Según el tipo de violencia escolar, los colegios Ayacucho y Venezuela, son donde “casi siempre” o por lo menos “algunas veces” se produce los cinco tipos de violencia estudiados: violencia verbal entre estudiantes, violencia verbal de alumnado hacia profesorado, violencia de profesorado hacia alumnado, violencia

física directa entre estudiantes, y violencia física indirecta por parte del alumnado.

- Con relación al rendimiento académico, la investigación efectuada permite establecer que en forma global los estudiantes del 1ro de secundaria se encuentran en “Desarrollo aceptable”, que se lo podría catalogar como un rendimiento “regular” o “intermedio”, lo cual significa que los estudiantes han logrado “medianamente” los objetivos educacionales establecidos para este nivel; sin embargo, los promedios que obtienen (entre 60,27 y 64,28 puntos) están lejos del puntaje óptimo (100 puntos), para ser catalogado como “Desarrollo óptimo” o un rendimiento académico satisfactorio.
- Según los resultados obtenidos, los estudiantes de la U.E. La Paz, son los que obtienen mejor rendimiento académico que los estudiantes del resto de colegios; también se ha podido establecer que los estudiantes del Colegio Ayacucho son los que logran menor rendimiento académico que el resto de estudiantes.
- Los resultados del rendimiento académico, permiten afirmar que los estudiantes del 1ro de secundaria obtienen mejor rendimiento en la materia de Ciencias Sociales, mientras que la materia donde se presenta menor rendimiento es Matemática. Asimismo, en función del género, las mujeres obtienen relativamente un mayor rendimiento académico que los varones a nivel global.
- Efectuando la correlación entre violencia escolar y rendimiento académico, se ha podido establecer que existe una correlación negativa de -0,87 entre estas variables, que se aproxima a una “correlación negativa muy fuerte”. Esto implica que existe una relación inversa entre violencia escolar y rendimiento académico, es decir, los estudiantes de colegios con mayor presencia de violencia escolar tenderán a presentar menor rendimiento académico, e inversamente, los estudiantes de colegios con menor violencia, tenderán a presentar mayor

rendimiento escolar. Este resultado, confirma la hipótesis alterna (Hi) formulada en el presente trabajo de investigación, en el sentido de que “La violencia escolar está relacionada negativamente con el rendimiento académico de los estudiantes del 1ro de secundaria de las Unidades Educativas fiscales del Macrodistrito N° 7 – Centro, de la ciudad La Paz”.

- Individualizando la correlación entre violencia escolar y rendimiento académico en cada Unidad Educativa, los resultados permiten establecer que existe una mayor correlación en el Colegio San Simón de Ayacucho, lo que implicaría que en esta Unidad Educativa, la violencia escolar afecta en mayor medida en el rendimiento académico de los estudiantes; mientras que en la U.E. Felipe II Guzmán y U.E. La Paz, la correlación es baja (0,17 y 0,18 respectivamente), por tanto, en estas unidades educativas no existe asociación significativa entre las dos variables, lo cual se explica por la ausencia de violencia escolar en dichas instituciones educativas.

5.2 Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación, se cree conveniente formular las siguientes recomendaciones:

- Tanto los resultados del presente estudio como revisión de literatura advierten de la importancia de actuar especialmente sobre la violencia verbal por parte del alumnado, que constituye el tipo de violencia más habitual en el 1er año de secundaria, en percepción de los propios estudiantes. En este sentido, se insinúa a las autoridades educativas y profesores en particular, trabajar con el alumnado, sobre todo, el respeto a la diferencia, en cuya carencia se encuentra en muchas ocasiones el origen de este tipo de comportamientos, así como la empatía y la competencia comunicativa. Algunas recomendaciones básicas en este sentido deberían proporcionarse al principio del año escolar, al conjunto de los estudiantes acerca de las normas del aula y de los criterios de evaluación, los cuales deben ser claros, conocidos y objetivos, así como tratar de ser consistente en su aplicación.

- Como una alternativa de prevención de la violencia en los centros educativos, se propone que las autoridades educativas, docentes y padres de familia se involucren en la elaboración de Protocolos de Detección e Intervención de la Violencia Escolar. Este protocolo de detección sería un modelo de actuación en situaciones de posible acoso o intimidación entre compañeros de estudio, que puede incluir como instrumentos una serie de plantillas, a ser llenados por parte de los profesores y Director, que hayan conocido de alguna situación violenta dentro del recinto educativo. Pueden elaborarse básicamente tres modelos para la recogida de información: 1) Modelo de recogida de información del tutor/profesor/orientador; 2) Modelo de entrevista con víctima del maltrato y, 3) Modelo de entrevista a la familia. La finalidad de estas plantillas sería proporcionar información respecto a qué es y qué no es acoso, registrar por

escrito las actuaciones realizadas por el centro educativo e informar, cuando sea necesario, a la Dirección o a las autoridades educativas.

- Finalmente, los padres de familia deben asumir un rol protagónico en la prevención de la violencia escolar. Ellos también deben contribuir a identificar determinados indicadores para poder identificar si sus hijos e hijas muestran sintomatología de un posible acoso, o por el contrario muestran las características propias de un agresor. En este camino, los padres no pueden ni deben hacer de sus descendientes unos hijos a su imagen y semejanza, cohibiendo y coartando su propio desarrollo personal, sino que deben esforzarse por aconsejarles en todo aquello que emprendan y participen, pero fomentando su espíritu de crítica y respetando su autonomía e intereses propios.

- En este sentido, la familia debe ser un ámbito de protección y seguridad, sin embargo, es frecuente que, en el ámbito de lo privado, los adolescentes se encuentren con momentos de soledad, con el miedo ante situaciones que les sobrepasan y hasta les subyugan. Estos momentos son idóneos para que el núcleo familiar potencie y encauce la función de protección sobre sus miembros. Es necesario saber que los hijos pueden llegar a experimentar distintas frustraciones en el campo de lo personal y de lo social, pero han de ser sus padres los que les ayuden a superarlas, aunque siempre haciéndolos protagonistas de su situación personal.

BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, Claudia y Grandinetti, Rosalinda. (1997). *Violencia escolar*. Mar del Plata: Curso anual de especialización interdisciplinaria en violencia familiar.
- Álvarez, David y otros. (2009). *Efectos sobre la conflictividad escolar de un programa de educación en resolución de conflictos en tutoría*. España: Universidad de Oviedo. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. Vol. 9, N° 2.
- Álvarez, L. y otros. (2006) *Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos*. Madrid. *Psicothema*, Vol. 18, N° 4.
- Arellano N. (2004) *Comunicación en la Prevención del Conflicto en Instituciones Educativas de Media, Diversificada y Profesional*. Cabimas, Venezuela. Tesis Doctoral.
- Ausubel, D. P. (1976). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México. Edit. Trillas.
- Avilés Martínez, J. M. (2003). *Bullying. Intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao, stee-eilas.
- Báez, B. (1994). *El movimiento de escuelas eficaces: implicaciones para la innovación educativa*. *Revista Iberoamericana de Educación* N° 4.
- Barbeito C y Caireta M (2005). *Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto*. Cuadernos de Educación Para La Paz. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Benítez, J.L. y Justicia, F. (2006). *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*. Madrid. *Revista de Investigación Psicoeducativa*. Vol. 4, N° 2.
- Bolivia, Ministerio de Educación, (2004) *La educación en Bolivia, indicadores, cifras y resultados*. Dirección de Análisis. Producción Editorial: Dirección de Comunicación Social.

- Bruggemann, Wolfgang (1983). *El principio del rendimiento*, República Federal de Alemania. Educación. Colección semestral de aportaciones alemanas recientes en las ciencias pedagógicas. Vol. 27, Instituto de colaboración científica Tubingen.
- Bruner, J. (1989). *Acción, Pensamiento y Lenguaje*. Madrid. Edit. Alianza.
- Cantero Gil, F. (1992). *La Formación del Profesorado para la Enseñanza de Derechos Humanos*. En Cuestiones Actuales sobre Educación. Madrid: UNED/LERKO PRINT, S.A.
- Contador, M. (2001) *Percepción de la violencia escolar en estudiantes de enseñanza media*". Santiago, Chile. Rev. Psykhe. Vol. 10, N° 1.
- Costa, M. (1998). *¿Por qué hay niños que cuando jóvenes llegan a comportarse violentamente? Claves para comprender el desarrollo de la violencia*". Madrid, España. Anuario de Psicología Jurídica.
- Cueto, Santiago. (2002). *Factores Predictivos del Rendimiento Escolar, Deserción e Ingreso a Educación Secundaria en una Muestra de Estudiantes de Zonas Rurales del Perú*. Lima.
- De Giraldo, L.; Mera, R. (2000). *Clima social escolar: percepción del estudiante*. En: <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol31No1/clima.html>
- Debarbieux, Éric. (1996). *La violence en milieu scolaire. 1- État des lieux*. 3ra edición. Paris: ESF éditeur.
- Di Iorio, S., Urrutia M., y Rodrigo M. (2000). *Desarrollo psicológico, nutrición y pobreza (Argentina)*; Revista Chilena de Pediatría N° 71.
- Díaz-Aguado, M. J. (2002). *Convivencia escolar y prevención de la violencia*. Madrid: Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, CNICE.
- Erazo, M. (1997). *Déficit de Crecimiento y Rendimiento Escolar*. Chile. Tesis grado de magíster en Ciencias Biológicas, mención Nutrición. Universidad de Chile, Facultad de Medicina, Escuela de Postgrado.

- Félix Vicente, Soriano Manuel, Godoy Carmen y Martínez Ismael (2008). *Prevención de la violencia y promoción de la convivencia escolar en la Comunitat Valenciana (Plan PREVI)*. ICE. Universidad de Oviedo: Aula Abierta, Vol. 36, N° 2.
- Fernández, A. (1999). *La violencia de los jóvenes y la escuela*. Revista Ciencias de Educación. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
- Fernández, Isabel. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. 2° edición. Madrid: Narcea S.A. de Ediciones.
- Flores Palacios Karenka (2009). *Primera aproximación al acoso escolar en Bolivia*. La Paz. Asociación Voces Vitales.
- Freire, P. (1982). *Acción Cultural para la Libertad y Otros Escritos*. Río de Janeiro. Edit. Paz y Tierra.
- Gardner, H. (1993). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Buenos Aires: Edit. Paidós.
- Gronlund, Norman E. (1991). *Medición y Evaluación en la enseñanza*. México. Edit. Pax – México.
- Hernández Sampieri, Roberto y otros (2007). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw – Hill.
- Justicia, F. y otros (2006) *Aproximación a un modelo explicativo del comportamiento antisocial*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 9, Vol. 4, N° 2.
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. A, Zwi, A. B., y Lozano, R. (2002). *Reporte mundial sobre violencia y salud*. Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- Levinger, B. (1984). *School feeding programmes: myth and potential*. Paris: Prospects; v 14: No. 3.
- Ley de la Educación Avelino Siñani – Elizardo Pérez*. Ley N° 1063 de 10 de diciembre de 2010.

- Lolas, Fernando. (1991). *Agresividad y violencia*. Buenos Aires: Losada.
- Lowyck, J. (1986). *Pensamiento del Profesor: una Contribución al Análisis de la Complejidad de la Enseñanza*. En VILLAR ANGULO, L. M. (Ed.) 1986: *Pensamientos de los Profesores y Toma de Decisiones*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Manterola, A., Avendaño A., Valenzuela C., Morales I., Colombo A., Castillo G. y Araya R. (1981). *Verificación de Relaciones entre Pruebas Neurológicas y Rendimiento Escolar*. *Revista Chilena de Pediatría* N° 54
- Marcelo, C. (1989). *Introducción a la Formación del Profesorado*. Teoría y Métodos. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Marín R. y Sánchez A. (1997). *Un Modelo de Refuerzo Educativo*. *Revista de Ciencias de la Educación*. Abril/Junio. Núm. 170.
- Marín, M. (1997). *Psicología social de los procesos educativos*. Sevilla: Algaida.
- Marin, M. (2002). *Aspectos psicosociales de la violencia en el contexto educativo*. *Aula Abierta*, N° 79.
- Martínez-Otero, Valentín. (2005). *Conflictividad escolar y fomento de la convivencia*. En: *Violencia en la escuela II*. *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 38. Madrid: OEI.
- McClellan, D.; Katz, L. (1996). *El desarrollo social de los niños: una lista de cotejo*. En: [www. Disponible en: http://ericecece.org/pubs/digests/1996/cotej96s.html](http://ericecece.org/pubs/digests/1996/cotej96s.html)
- Michaud, Yves. (1986). *La violence*. 5° édition. Paris: Presses Universitaires de France.
- Ministerio de Educación (2014). *Unidad de Formación Nro. 7 "Evaluación Participativa en los Procesos Educativos"*. Cuadernos de Formación Continua. La Paz, Bolivia: Equipo PROFOCOM.
- Moore, S. (1997). *El papel de los padres en el desarrollo de la competencia social*. *Eric Digest*. Clearing on elementary and early childhood education. Abril 1997. Edo.

- Morales, J. (2001). *La prevención de la violencia en la infancia y la adolescencia. Una aproximación conceptual integral*. Madrid, España. Rev. Intervención Psicosocial. Vol.10, N° 2.
- Moreno, J. M., y Torrego, J. C. (1999). *Resolución de conflictos de convivencia en centros escolares*. Madrid: Uned.
- Neufeld, María Rosa. (2001). *Violencia y Escuela. Vocaciones peligrosas*. Buenos Aires: Revista Encrucijadas. UBA. N° 11.
- Neufeld, María Rosa. (2001). *Violencia y Escuela. Vocaciones peligrosas*. Buenos Aires: Revista Encrucijadas. UBA. N° 11, septiembre.
- Observatorio Ciudadano de la Educación* (2001) Revista Educación, Hebdomadario Informativo, México.
- Orden, A., De La (1989). *El Marco Institucional para la Formación del Profesorado de nivel básico*. Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado. Mayo.
- Ortega R. (2005). *Víctimas, agresores y espectadores. Alumnos implicados en situaciones de violencia*. En: <http://www.pensamientocrítico.org/rosort1104.htm>
- Ortega, R. (1996). *Las relaciones entre compañeros/as escolares*. en A. Goñi (ed.): *Psicología de la educación sociopersonal*, Madrid, Fundamentos.
- Ortega, R. y Mora-Merchán, J.A. (2000). *Violencia escolar, mito o realidad*. Sevilla: Mergablum.
- Ostle, Bernard. (1996). *Estadística Aplicada*. México D.F. Editorial LIMUSA S.A.
- Peiró, S. (1996) *Moralidad, Centro Docente y Acción Educativa*. Revista de Ciencias de la Educación. Julio/Septiembre Núm. 167.
- Peiro, S. (2003) *La educación familiar como modelo para contrarrestar la violencia*. Madrid, España. Rev. Panamericana de Psicología. Issue N° 4.
- Piaget, J. (1973). *Seis Estudios de Psicología*. Barcelona. Edit. Barral.

- Pichardo, MC.; García, T.; Justicia, F. y Llanos, C. (2008). *Efectos de un programa de intervención para la mejora de la competencia social en niños de educación primaria en Bolivia*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, N° 8.
- Pizarro, R y Crespo, N. (1997). *Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares*. Investigación en Proceso. Universidad Católica de Valparaíso (Programa de doctorado en Lingüística)
- Pizarro, R. (1985). *Rasgos y Actitudes del Profesor Efectivo*. Tesis para optar al Grado de Magister en Ciencias de la Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Ramos Corpas Manuel Jesús (2008). *Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Sociales, Área de Psicología Social. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla.
- Rodríguez, Francisco, y Otros. (1994). *Introducción a la Metodología de las Ciencias Sociales*. La Habana. Editora Política.
- Saffie, (2000), *Valgo o no Valgo, Autoestima y Rendimiento Escolar*. Santiago: LOM ediciones.
- Sammamed González, M. (1995). *Formación Docente. Perspectivas desde el Desarrollo del Conocimiento y la Socialización Profesional*. Barcelona. Edit. P.P.U.
- Sanmartín, J. (2000). *La violencia y sus claves*. Barcelona: Ariel
- Santos Reyes Eulogio y Martínez Juan (2007). *Factores determinantes en la violencia escolar*. Santiago de Chile. Ediciones UAPA.
- Taveras Genao José (2006), *Causas y consecuencias de la violencia en la conducta de los/as niños/as*. Santiago de Chile. Ediciones UAPA.
- Trianes, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.
- Trianes, M.V., Blanca, y otros. (2006). *Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar*. Madrid. Psicothema, Vol. 18, N° 2.

UNESCO (1993). *La Educación en Marcha*. Barcelona. Edit. Teide.

Vera, A.; Mejía, L.; Saucedo, S. y Palacios, M. (1990). *Caracterización psicológica, nutricional, socioeconómica y de relación familiar, de niños mexicanos con bajo rendimiento escolar*; Archivos Latinoamericanos de Nutrición N° 40.

Zorrilla, Santiago y Torres X., Miguel. (1998). *Guía Para Elaborar Tesis*. México. Fuentes Impresores.

ANEXOS

ANEXO N° 1
CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1. En mi colegio los estudiantes insultan a sus compañeros					
2. En mi colegio hay profesores que insultan a los alumnos					
3. En mi colegio los estudiantes ponen apodos de mal gusto a los profesores					
4. En mi colegio los estudiantes ponen apodos de mal gusto a sus compañeros					
5. Hay profesores en mi colegio que tienen antipatía a algunos alumnos					
6. Hay profesores en mi colegio que ridiculizan a los alumnos en clase					
7. En mi colegio los estudiantes hablan mal unos de otros					
8. Hay profesores en mi colegio que no escuchan a sus alumnos					
9. Estudiantes de mi colegio esconden pertenencias de otros compañeros, para fastidiar					
10. Hay estudiantes en mi colegio que roban cosas de los profesores					
11. En mi colegio hay estudiantes que insultan a los profesores					
12. Estudiantes de mi colegio amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarles a hacer cosas					
13. Hay profesores en mi colegio que castigan injustamente					
14. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio dentro del mismo colegio					
15. Estudiantes de mi colegio rompen a propósito material de otros compañeros					
16. Hay profesores en mi colegio que no tratan por igual a todos los alumnos					
17. En mi colegio hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros					
18. Hay estudiantes en mi colegio que en el aula faltan al respeto a sus profesores					
19. Hay profesores en mi colegio que toman represalias, bajando la nota a algún alumno					
20. En mi colegio hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos peligrosos					
21. Estudiantes de mi colegio esconden pertenencias de los profesores o material del colegio necesario en su trabajo					
22. Hay profesores en mi colegio que amedrentan o amenazan a algún alumno					

23. Hay profesores en mi colegio que tienen preferencias por ciertos alumnos					
24. Estudiantes de mi colegio deterioran o malogran intencionadamente las pertenencias de los profesores					
25. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio en las cercanías del colegio					
26. En mi colegio los alumnos hablan mal de los profesores					
27. Estudiantes de mi colegio roban objetos o dinero del colegio					
28. Estudiantes de mi colegio rompen adrede material del mismo colegio					
29. En mi colegio hay alumnos que amenazan verbalmente a los profesores					

Valores de la escala:

1 = Nunca

2 = Casi nunca, pocas veces

3 = Algunas veces

4 = Casi siempre, muchas veces

5 = Siempre

DIMENSIONES QUE MIDEN LOS ÍTEMS

Dimensiones	Ítems
Violencia verbal de alumnado hacia alumnado	1,4,7,9,12
Violencia verbal de alumnado hacia profesorado	3,11,18,26,29
Violencia de profesorado hacia alumnado	2,5,6,8,13,16,19,22,23
Violencia física directa entre alumnado	14,20,25
Violencia física indirecta por parte de alumnado	10,15,17,21,24,27,28

ANEXO N° 2

RESULTADOS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE, POR UNIDADES EDUCATIVAS

PRIMERO DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA FELIPE II GUZMÁN

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																													Promedio		
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	29
1	F	4	1	3	2	1	2	2	3	1	1	2	1	3	5	2	5	2	2	1	1	2	1	5	1	5	3	1	1	3	2,23
2	M	2	1	2	1	2	1	2	1	1	1	2	1	1	2	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	3	3	2	2	1	1,53
3	2	2	1	1	2	1	1	2	3	2	1	1	55	5	1	3	2	1	1	1	3	1	2	2	1	5	2	5	2	4	3,83
4	F	5	1	3	4	2	1	3	2	4	2	3	3	3	4	3	2	2	4	2	3	1	1	2	2	1	3	1	2	1	2,37
5	M	4	2	3	4	2	3	4	3	4	2	2	1	1	4	2	5	5	4	3	1	3	2	5	2	3	2	3	4	2	2,9
6	M	3	2	5	5	3	5	4	1	5	2	3	3	2	3	5	3	2	3	4	1	2	2	4	1	4	3	2	5	1	3
7	F	5	1	3	4	3	1	5	3	4	1	3	5	1	3	3	1	3	4	1	3	3	1	1	2	4	5	1	3	2	2,67
8	F	3	1	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1	1	3	1	4	1	1	1	1	1	1	1	1	3	2	2	2	1	1,5
9	F	4	1	5	5	3	2	4	1	2	1	5	5	1	1	3	4	5	2	4	5	2	1	5	1	3	1	1	3	1	2,73
10	F	3	2	2	4	2	1	5	3	3	1	2	5	3	2	3	5	3	3	4	1	1	4	5	1	5	3	1	3	1	2,73
11	F	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	1	2	1	1	3	2	1	1	2	1,27
12	F	3	1	2	3	1	2	4	4	1	1	2	1	2	1	1	5	1	2	4	2	1	1	5	1	3	2	1	2	1	2,03
13	F	5	1	3	5	3	1	4	3	2	1	1	2	2	4	2	5	3	3	2	1	1	1	5	1	3	3	1	3	1	2,43
14	M	5	2	1	4	2	4	5	2	4	2	4	5	2	5	5	4	5	5	2	3	3	1	5	1	5	5	5	1	3	3,4
15	M	2	1	2	3	2	1	2	2	1	1	1	1	2	2	3	1	1	3	1	1	1	2	1	1	2	1	2	1	1	1,57
16	M	4	1	2	3	1	1	2	1	2	1	2	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	1,53
17	F	4	1	2	4	1	3	3	1	3	2	1	3	2	4	3	2	3	1	2	1	1	1	2	1	4	2	1	1	1	2,03
18	F	5	1	2	4	1	1	2	1	3	1	2	1	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	3	2	1	4	1	1,67
19	M	3	1	2	4	2	4	5	1	4	1	2	1	1	2	1	3	2	4	3	1	1	2	3	1	5	3	1	2	1	2,27
20	F	3	1	2	5	1	1	5	1	3	1	3	1	1	1	1	3	1	3	1	1	1	1	3	1	1	3	1	1	1	1,77
21	F	5	3	1	5	5	3	5	5	3	1	1	3	3	1	1	1	1	5	1	1	3	1	5	3	4	3	3	2	1	2,67

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE

Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	Promedio	
22	F	3	1	1	3	1	1	2	1	3	1	1	1	1	3	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1,43	
23	F	4	1	1	3	1	2	5	2	3	1	1	5	3	4	2	1	1	2	1	1	3	1	1	2	5	1	1	3	1	2,1	
24	M	5	1	5	5	3	1	5	5	5	3	5	5	5	4	3	1	5	5	3	5	3	1	1	3	5	5	3	2	1	3,5	
25	M	3	1	3	4	3	2	5	3	4	1	5	4	2	4	2	3	4	5	3	2	1	1	4	3	5	3	2	4	2	3	
26	M	3	1	1	3	1	1	2	1	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1,3	
27	M	2	1	1	3	4	3	1	5	3	1	1	4	3	3	1	3	2	1	3	5	1	1	5	1	3	3	1	3	1	2,37	
28	M	5	1	5	5	3	1	5	5	5	2	5	3	5	5	3	2	3	5	3	1	2	1	1	4	5	3	2	4	1	3,23	
29	F	3	1	1	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	3	2	1	1	1	1,37	
30	F	4	1	3	1	1	1	5	1	1	1	1	1	2	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	3	3	4	1	2	1	1,67
31	F	1	1	1	3	4	1	4	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	1	1	1	1,4	
32	M	5	1	3	5	1	1	5	3	1	1	3	1	1	5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1,8	
33	M	3	1	1	1	2	1	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1,27	
34	F	4	1	3	5	1	1	5	1	5	1	1	2	1	3	3	1	1	4	1	1	1	1	1	1	1	3	3	1	1	1,97	
35	F	3	1	1	2	1	1	3	1	2	1	1	2	1	3	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	3	3	1	2	1	1,57	
36	F	3	1	1	2	1	1	3	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1,4	
37	M	2	1	1	2	1	1	3	1	2	1	1	2	1	3	1	3	1	1	1	1	1	1	3	1	3	3	1	3	1	1,63	
38	M	3	1	1	3	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	5	1	1	3	1	1,5	
39	M	2	1	1	3	3	1	2	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	2	3	1	1	2	1	1	2	1	1	2	1	1,53	
PROMEDIO		3,41	1,15	2,1	3,36	1,87	1,59	3,46	2,03	2,54	1,21	1,97	3,54	1,87	2,62	1,95	2,23	1,9	2,33	1,79	1,64	1,41	1,26	2,41	1,44	3,36	2,41	1,51	2,1	1,28	2,11	

PRIMERO DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA GERMÁN BUSCH

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																													Promedio		
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	29
1	F	4	1	1	5	4	1	5	1	4	1	1	2	3	2	3	1	4	3	1	1	2	1	1	1	2	3	1	3	2	2,17
2	M	4	1	5	5	4	2	4	3	4	1	3	4	3	2	1	5	2	3	1	1	1	2	5	1	5	3	1	1	1	2,67
3	F	2	1	1	3	1	1	2	1	3	1	1	1	2	1	3	2	3	1	2	1	1	1	2	1	3	1	2	2	1	1,6
4	F	2	1	1	3	1	1	2	1	3	1	1	1	2	1	3	2	3	1	3	1	1	2	1	2	3	2	2	3	1	1,73
5	M	5	1	1	5	1	1	3	2	5	1	1	4	2	4	1	1	3	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1,97
6	M	5	1	1	5	2	1	5	2	2	3	1	4	1	3	3	1	3	1	1	1	1	1	2	1	3	1	1	1	1	2
7	M	4	1	1	5	3	1	5	1	1	1	1	4	1	3	1	1	5	3	4	3	1	1	1	2	2	3	3	5	2	2,37
8	M	5	1	1	5	2	1	4	1	3	3	1	2	1	4	2	2	3	1	1	1	2	1	2	1	3	1	1	3	1	2,03
9	F	5	1	1	3	3	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	3	3	3	1	1	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1,63
10	F	5	1	2	4	3	1	3	3	4	1	2	4	1	2	3	1	2	2	1	2	1	4	2	1	1	2	1	2	1	2,1
11	M	4	1	1	2	3	3	4	1	3	1	1	3	1	3	2	2	3	1	1	2	3	1	2	1	3	1	1	2	1	1,97
12	M	4	1	1	1	4	3	3	1	3	1	1	1	1	4	1	1	1	1	1	1	1	1	4	1	4	1	1	1	1	1,73
13	M	3	1	1	3	3	3	1	3	4	1	2	5	4	4	1	5	5	1	5	5	1	5	3	1	1	3	5	3	1	2,83
14	M	4	5	2	5	4	5	4	2	3	1	1	4	5	3	2	4	3	2	4	2	1	5	1	2	5	2	1	2	1	2,9
15	M	3	1	2	4	2	1	3	2	3	1	2	1	2	3	4	1	2	3	1	2	2	1	2	3	2	1	2	3	2	2,1
16	F	5	1	1	5	3	3	5	1	3	1	2	3	3	3	3	1	2	1	1	1	1	1	3	1	3	1	1	2	1	2,1
17	M	3	1	1	3	1	3	3	1	3	1	1	2	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1	2	1	3	2	1	3	1	1,73
18	M	4	1	1	3	1	1	5	3	1	1	1	2	1	5	1	3	3	1	2	1	1	1	4	1	5	1	1	3	1	2,03
19	M	4	2	4	3	1	1	2	1	1	1	1	3	1	2	2	1	1	1	3	2	1	1	1	2	4	3	3	2	1	1,9
20	M	3	4	1	3	5	3	2	3	2	1	2	5	5	3	2	5	4	4	5	5	2	5	5	2	4	2	1	3	3	3,2
21	M	3	3	1	3	5	4	3	3	3	4	4	5	4	2	2	3	4	1	1	1	2	2	3	3	2	3	4	2	3	2,83
22	M	5	1	1	4	3	1	5	3	5	2	2	3	1	2	3	1	4	3	1	2	4	1	3	2	3	2	4	3	2	2,6
23	F	4	3	1	4	2	3	4	4	2	1	1	4	3	3	2	4	3	2	2	1	1	5	5	2	5	5	2	3	2	2,8

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																													Promedio		
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	29
24	F	5	1	1	4	1	1	3	1	1	2	1	2	1	3	3	2	3	3	1	1	1	2	1	3	1	4	1	2	1	1,9
25	F	3	1	3	4	3	4	5	4	5	1	3	2	1	2	4	4	4	2	2	1	3	1	4	2	5	2	2	1	2	2,7
26	F	5	5	3	3	2	5	1	1	1	1	2	1	2	1	1	2	3	1	2	1	2	5	3	1	3	4	1	2	1	2,2
27	F	3	1	1	4	1	2	2	4	1	1	1	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1,57
28	F	3	3	3	3	2	1	2	2	3	2	1	2	2	1	1	3	1	2	1	1	1	1	2	1	4	2	1	3	1	1,87
29	M	5	1	1	3	3	1	4	5	3	1	1	4	1	5	2	5	3	4	2	1	1	1	2	1	4	4	3	1	1	2,5
30	F	5	1	1	5	3	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	3	1	1	1	4	1	3	1	1	3	1	1,9
31	F	3	1	2	3	2	1	3	3	1	1	1	2	1	3	2	1	1	2	1	1	1	2	2	1	2	3	1	3	1	1,73
32	M	4	3	3	5	2	2	4	3	4	2	2	3	2	3	4	3	2	2	1	2	2	2	3	2	3	2	1	2	1	2,53
33	M	3	1	2	3	3	3	3	1	1	1	1	1	2	1	1	2	1	1	1	3	1	1	1	1	1	3	1	1	1	1,6
PROMEDIO		3,91	1,61	1,61	3,73	2,52	2	3,36	2,09	2,64	1,33	1,45	2,64	1,91	2,7	2,12	2,24	2,67	1,82	1,85	1,61	1,42	1,88	2,52	1,45	2,94	2,21	1,64	2,27	1,3	2,17

PRIMERO DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA SAN SIMÓN DE AYACUCHO

		NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																												Promedio	
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		29
1	2	4	4	5	4	3	4	2	3	1	3	4	4	5	5	4	4	5	2	3	4	5	5	4	4	3	4	3	3	5	3,7
2	2	5	5	4	4	5	5	4	3	1	5	2	3	4	5	3	3	4	3	4	5	4	3	4	4	5	5	4	5	4	3,9
3	1	5	5	4	5	5	5	2	3	5	5	5	5	4	3	5	4	5	5	4	3	4	4	5	3	5	4	5	2	4	4,13
4	2	5	4	5	5	4	4	3	5	4	4	3	3	3	4	3	4	4	5	5	5	3	4	5	4	5	4	4	5	5	4,1
5	1	4	4	5	5	4	5	4	3	4	5	4	4	4	4	3	5	5	4	5	3	5	4	4	4	5	3	3	4	4	4,03
6	2	5	5	4	5	3	5	4	1	5	5	3	5	2	3	5	5	5	5	4	1	4	5	5	5	4	4	4	5	5	4,1
7	2	5	4	5	4	5	1	5	3	4	5	3	5	5	5	4	3	3	4	3	3	5	5	4	5	5	5	4	5	5	4,13
8	1	3	5	4	4	5	5	2	3	5	4	5	1	5	3	4	4	4	3	3	5	4	4	5	4	4	2	5	4	3	3,77
9	1	5	5	4	5	3	4	4	1	2	4	5	5	4	4	5	5	5	5	4	5	4	4	4	3	5	4	1	5	4	3,97
10	2	5	3	5	4	5	4	5	5	3	5	2	5	4	4	5	5	3	4	5	1	4	5	5	5	4	3	5	3	4	4,07
11	2	4	3	5	4	1	3	4	3	1	4	1	4	3	3	4	5	5	4	5	4	3	5	3	4	5	5	4	1	5	3,57
12	2	3	4	5	3	5	3	4	4	1	3	5	3	2	5	5	5	4	5	4	5	4	5	5	4	5	4	1	4	5	3,9
13	1	5	4	3	5	3	5	4	3	2	5	5	2	3	5	4	5	3	4	5	3	5	3	5	5	5	4	4	3	4	3,9
14	1	5	4	4	4	5	5	5	2	4	4	4	5	3	4	5	4	5	5	2	3	4	4	5	4	5	4	5	4	5	4,1
15	2	2	3	5	4	4	5	2	5	1	4	5	4	2	4	3	3	1	4	3	5	4	4	5	5	4	5	4	5	2	3,63
16	2	4	5	5	3	4	4	5	3	5	3	4	4	4	3	3	4	4	5	4	5	3	5	4	4	4	4	5	1	3	3,87
17	2	4	5	5	5	1	3	5	3	3	5	5	5	4	4	5	4	5	3	2	5	3	4	5	3	5	4	4	4	3	3,93
18	1	5	5	4	5	4	4	2	4	3	4	2	3	5	3	5	3	5	4	3	4	3	4	5	5	4	5	1	4	4	3,77
19	2	3	4	5	4	5	5	5	4	5	4	5	5	5	4	3	3	5	5	3	5	4	5	4	4	5	4	5	4	5	4,3
20	1	5	4	5	5	4	4	5	4	3	5	3	4	1	5	5	5	4	5	5	2	5	3	5	4	4	4	5	3	5	4,07
21	1	5	5	4	5	5	3	5	5	3	3	1	5	3	5	4	5	1	4	4	3	4	4	5	5	5	5	3	2	4	3,87
22	2	3	3	5	3	5	4	2	5	3	5	4	1	3	3	5	3	5	3	1	1	4	4	4	3	4	3	4	1	4	3,33
23	2	4	5	4	5	5	4	5	2	3	3	5	5	3	4	5	4	1	5	4	4	5	5	5	5	5	4	4	3	5	4,1

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE

Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	Promedio	
24	2	5	3	5	5	3	3	5	5	5	5	4	5	5	5	3	5	5	5	3	5	5	4	4	3	5	5	3	5	4	4,3	
25	1	3	5	5	4	5	3	5	3	4	1	5	5	4	4	5	3	5	4	3	4	4	1	5	5	5	3	4	4	5	3,9	
26	1	3	5	4	3	4	5	2	5	5	5	4	3	5	5	1	5	4	3	5	5	4	4	5	4	5	5	3	5	4	4,03	
27	1	5	4	5	3	5	3	1	5	3	5	4	5	3	4	5	5	5	3	3	5	3	5	5	3	4	5	4	5	4	4	
28	2	5	4	5	5	4	4	5	5	5	5	5	4	5	5	3	5	3	5	5	3	5	5	4	5	5	4	4	4	5	4,43	
29	2	5	5	4	3	5	4	3	1	5	4	1	5	4	4	1	5	3	5	4	4	4	5	4	4	4	5	4	1	5	5	3,8
30	2	4	4	3	4	1	5	5	3	1	5	5	4	5	5	5	3	5	4	1	4	5	5	5	4	5	4	5	5	3	3,97	
31	1	5	5	4	5	4	5	4	1	5	4	1	5	5	3	5	5	3	3	5	4	5	5	4	3	5	4	4	4	4	4	
32	1	4	5	5	5	4	5	5	5	1	4	5	5	2	5	5	4	5	4	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	4	4,23	
33	2	5	4	5	1	2	3	5	4	5	4	5	5	1	5	4	5	4	4	5	5	5	5	5	4	3	5	5	1	5	4,03	
34	2	4	5	5	5	4	3	5	1	5	3	4	5	5	5	3	5	4	4	3	3	5	3	4	5	5	5	1	4	4	3,97	
35	2	5	4	4	2	4	5	5	1	2	5	5	4	4	5	4	4	5	4	5	2	4	3	4	4	4	5	4	3	5	4	3,9
36	1	3	5	4	5	5	5	3	4	5	3	4	1	5	4	5	3	1	5	1	4	3	5	4	4	5	3	5	3	4	3,73	
37	2	4	5	5	5	5	4	5	4	2	5	4	2	1	3	4	3	5	3	5	5	1	4	5	5	4	5	4	3	3	3,83	
38	2	3	5	3	5	4	5	3	5	1	3	1	4	5	5	5	3	5	5	4	4	5	5	4	4	4	4	5	3	3	3,9	
39	1	3	4	3	3	4	4	2	1	2	5	4	5	3	3	4	5	4	3	4	4	5	4	4	4	4	5	4	1	5	2	3,5
40	1	4	4	5	3	3	3	2	5	1	3	3	4	3	4	5	4	3	4	5	1	4	5	4	5	4	3	4	2	2	3,43	
PROMEDIO		4,2	4,35	4,45	4,15	3,98	4,08	3,83	3,38	3,2	4,15	3,73	4,03	3,65	4,15	4,1	4,18	4	4,1	3,75	3,78	4,13	4,25	4,48	4,18	4,58	4,1	3,68	3,7	4,05	3,93	

PRIMERO DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA HUGO DÁVILA

		NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																												Promedio		
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		29	
1	F	4	1	1	5	4	1	5	1	4	1	1	2	3	2	3	1	4	3	1	1	2	1	1	1	2	3	1	3	2	2,207	
2	M	4	1	5	5	4	2	4	3	4	1	3	4	3	2	1	5	2	3	1	1	1	2	5	1	5	3	1	1	1	2,69	
3	F	2	1	1	3	1	1	2	1	3	1	1	1	2	1	3	2	3	1	2	1	1	1	2	1	3	1	2	2	1	1,621	
4	F	2	1	1	3	1	1	2	1	3	1	1	1	2	1	3	2	3	1	3	1	1	2	1	2	3	2	2	3	1	1,759	
5	M	5	1	1	5	1	1	3	2	5	1	1	4	2	4	1	1	3	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1,966	
6	M	5	1	1	5	2	1	5	2	2	3	1	4	1	3	3	1	3	1	1	1	1	1	2	1	3	1	1	1	1	2	
7	M	4	1	1	5	3	1	5	1	1	1	1	4	1	3	1	1	5	3	4	3	1	1	1	2	2	3	3	5	2	2,379	
8	M	5	1	1	5	2	1	4	1	3	3	1	2	1	4	2	2	3	1	1	1	2	1	2	1	3	1	1	3	1	2,034	
9	F	5	1	1	3	3	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	3	3	3	1	1	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1,655	
10	F	5	1	2	4	3	1	3	3	4	1	2	4	1	2	3	1	2	2	1	2	1	4	2	1	1	2	1	2	1	2,138	
11	M	4	1	1	2	3	3	4	1	3	1	1	3	1	3	2	2	3	1	1	2	3	1	2	1	3	1	1	2	1	1,966	
12	M	4	1	1	1	4	3	3	1	3	1	1	1	1	4	1	1	1	1	1	1	1	1	4	1	4	1	1	1	1	1,724	
13	M	3	1	1	3	3	3	1	3	4	1	2	5	4	4	1	5	5	1	5	5	1	5	3	1	1	3	5	3	1	2,862	
14	M	4	5	2	5	4	5	4	2	3	1	1	4	5	3	2	4	3	2	4	2	1	5	1	2	5	2	1	2	1	2,931	
15	M	3	1	2	4	2	1	3	2	3	1	2	1	2	3	4	1	2	3	1	2	2	1	2	3	2	1	2	3	2	2,103	
16	F	5	1	1	5	3	3	5	1	3	1	2	3	3	3	3	1	2	1	1	1	1	1	3	1	3	1	1	2	1	2,138	
17	M	3	1	1	3	1	3	3	1	3	1	1	2	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1	2	1	3	2	1	3	1	1,724	
18	M	4	1	1	3	1	1	5	3	1	1	1	2	1	5	1	3	3	1	2	1	1	1	4	1	5	1	1	3	1	2,034	
19	M	4	2	4	3	1	1	2	1	1	1	1	3	1	2	2	1	1	1	3	2	1	1	1	2	4	3	3	2	1	1,897	
20	M	3	4	1	3	5	3	2	3	2	1	2	5	5	3	2	5	4	4	5	5	2	5	5	2	4	2	1	3	3	3,241	
21	M	3	3	1	3	5	4	3	3	3	4	4	5	4	2	2	3	4	1	1	1	2	2	3	3	2	3	4	2	3	2,862	
22	F	5	4	5	5	4	4	5	5	5	5	5	4	5	5	3	5	3	5	5	3	5	5	4	5	5	4	4	4	5	4,517	
23	M	3	2	2	3	3	2	4	4	4	1	2	3	4	3	1	2	1	1	1	1	2	4	1	4	1	4	3	1	2	1	2,379

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																													Promedio			
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	29	
24	M	5	1	3	5	3	1	5	1	3	1	1	4	1	5	2	1	1	1	1	1	1	1	1	3	1	5	3	1	1	1	2,172
25	F	5	1	1	4	1	1	2	1	2	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1,414
26	F	4	1	3	5	3	5	4	1	4	1	2	3	2	4	2	4	5	3	1	1	1	1	1	1	1	2	4	1	1	1	2,448
27	F	4	1	1	1	1	1	3	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	3	1	1	1	1,379
28	F	3	1	3	5	1	3	5	1	1	1	4	5	4	4	2	4	4	2	2	2	1	1	3	1	4	3	1	1	1	2,517	
29	M	3	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1	1,345	
30	F	5	4	4	2	4	5	5	1	2	5	5	4	4	5	4	4	5	4	5	5	4	3	4	4	4	5	4	3	5	4	4,069
31	F	3	5	4	3	5	5	3	4	4	3	4	1	5	4	5	3	1	5	1	4	3	5	4	4	4	5	3	5	3	4	3,724
32	F	4	5	5	3	5	4	5	4	2	5	4	2	1	3	4	3	5	3	3	5	1	4	5	5	4	5	4	3	3	3,759	
33	F	3	5	3	5	4	5	3	5	1	3	1	4	5	5	5	3	5	5	4	4	5	5	4	4	4	4	4	3	2	3	3,862
PROMEDIO		3,879	1,879	2	3,667	2,758	2,364	3,515	2	2,788	1,697	1,879	2,909	2,394	3,061	2,273	2,364	2,818	2,091	2,091	2,03	1,697	2,061	2,636	1,788	3,182	2,333	1,848	2,242	1,636	2,41	

PRIMERO DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA LA PAZ

		NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																												Promedio	
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		29
1	F	5	2	1	5	2	3	5	1	1	1	1	5	1	4	1	2	1	1	1	1	1	3	3	2	5	3	1	2	1	2,241
2	F	1	1	2	4	5	3	5	5	4	1	1	1	4	3	3	3	4	1	5	1	2	1	5	3	4	3	1	3	1	2,759
3	F	5	1	3	4	1	1	5	1	3	1	1	3	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1	3	1	3	1	1	1	1	1,862
4	F	3	1	2	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	1,379
5	F	3	1	1	2	1	2	3	1	3	1	1	2	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1,414
6	F	3	1	2	5	1	1	4	1	2	1	1	2	1	2	1	2	3	2	3	1	1	1	2	1	4	2	1	2	1	1,862
7	F	5	1	1	3	1	1	3	1	3	1	1	2	1	4	1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	4	1	1	1	1	1,655
8	F	1	1	3	1	2	3	3	1	3	1	1	1	3	2	1	3	1	2	1	1	1	1	3	1	3	1	1	2	1	1,69
9	F	3	1	1	3	1	2	2	2	1	1	1	2	3	3	2	2	1	1	2	1	1	1	1	1	4	2	1	2	1	1,69
10	F	5	1	1	5	1	3	5	3	5	1	1	2	1	5	1	3	1	1	1	1	1	1	2	1	5	3	1	1	1	2,172
11	F	3	1	1	4	1	2	4	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	1,483
12	F	5	2	5	3	1	5	4	1	3	1	5	4	1	1	3	2	3	2	1	1	1	3	5	1	1	5	1	3	2	2,586
13	F	3	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	1	1,276
14	F	3	1	3	4	3	3	4	3	5	3	2	5	3	4	3	2	4	3	3	4	3	2	3	2	5	4	3	4	1	3,172
15	F	1	1	1	3	4	3	4	1	1	1	1	3	2	2	3	1	5	3	1	1	3	1	1	1	3	1	1	2	1	1,931
16	F	5	1	1	5	3	2	5	4	1	1	1	4	2	4	1	3	1	3	1	1	1	1	4	1	5	4	1	4	1	2,448
17	F	3	1	1	3	1	1	3	1	2	1	1	1	1	2	3	1	2	1	1	1	2	1	3	1	3	2	1	3	1	1,655
18	F	5	3	3	5	3	3	4	3	3	2	3	3	4	5	3	4	4	3	2	3	2	3	3	1	3	3	4	1	2	3,103
19	F	1	1	1	1	1	3	3	1	2	1	1	1	1	1	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	1	3	1	1,414
20	F	3	1	1	5	3	1	4	1	1	1	1	3	1	2	1	3	2	1	3	1	1	1	4	1	3	2	1	1	1	1,862
21	F	4	1	3	4	2	4	4	4	2	1	2	2	2	4	2	4	3	3	2	2	3	4	4	2	4	4	1	4	3	2,897
22	F	1	1	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	2	1	2	3	1	1	1	1	2	1	3	1	2	2	1	2	1	1,552

NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																													Promedio			
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	29	
23	F	3	3	3	4	3	1	4	2	1	1	1	3	1	4	3	2	3	1	2	1	2	1	3	2	4	3	1	2	1	2,241	
24	F	3	2	2	3	3	2	4	4	4	1	2	3	4	3	1	2	1	1	1	2	4	1	4	1	4	3	1	2	1	2,379	
25	F	5	1	3	5	3	1	5	1	3	1	1	4	1	5	2	1	1	1	1	1	1	1	3	1	5	3	1	1	1	2,172	
26	F	5	1	1	4	1	1	2	1	2	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1,414	
27	F	4	1	3	5	3	5	4	1	4	1	2	3	2	4	2	4	5	3	1	1	1	1	1	1	1	2	4	1	1	1	2,448
28	F	4	1	1	1	1	1	3	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	3	1	1	1	1,379
29	F	3	1	3	5	1	3	5	1	1	1	4	5	4	4	2	4	4	2	2	2	1	1	3	1	4	3	1	1	1	2,517	
30	F	3	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1	1,345	
31	F	3	1	4	5	2	2	3	4	1	1	1	3	1	2	1	3	1	1	2	1	1	4	5	1	4	3	1	2	1	2,207	
32	F	4	1	3	5	2	2	4	2	3	1	1	3	4	2	1	3	2	1	1	1	1	1	2	1	4	2	1	2	1	2,103	
33	F	3	1	1	2	1	1	3	1	1	1	1	1	2	3	2	1	1	1	2	1	2	1	4	2	3	2	1	2	1	1,655	
34	F	4	1	2	5	1	1	3	1	2	1	2	4	1	5	2	3	1	3	1	1	1	1	3	1	3	2	1	5	1	2,138	
35	F	4	3	3	2	1	3	4	1	2	1	5	5	1	2	1	2	1	2	1	3	1	1	3	1	1	1	2	5	1	2,172	
36	F	4	1	2	5	2	1	3	2	1	1	2	5	1	4	2	3	2	2	1	1	1	1	3	1	5	3	1	3	1	2,207	
37	F	5	1	3	5	3	1	5	3	5	3	3	5	4	4	3	2	3	3	4	1	3	2	3	3	4	4	1	1	2	3,069	
PROMEDIO		3,459	1,243	2,027	3,595	1,865	2,054	3,568	1,784	2,297	1,135	1,568	2,703	1,811	2,892	1,784	2,216	2	1,622	1,541	1,27	1,459	1,378	2,595	1,27	3,27	2,459	1,162	2,054	1,135	2,042	

PRIMERO DE SECUNDARIA DE LA UNIDAD EDUCATIVA VENEZUELA

		NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																											Promedio			
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27		28	29	
1	M	5	2	1	5	2	3	5	1	1	1	1	5	1	4	1	2	1	1	1	1	1	3	3	2	5	3	1	2	1	2,241	
2	F	5	4	4	4	5	5	5	2	4	4	4	5	3	4	5	4	5	5	2	3	4	4	5	4	5	4	5	4	5	4,207	
3	M	2	3	5	4	4	5	2	5	1	4	5	4	2	4	3	3	1	4	3	5	4	4	5	5	4	5	4	5	2	3,69	
4	M	4	5	5	3	4	4	5	3	5	3	4	4	4	3	3	4	4	5	4	5	3	5	4	4	4	4	5	1	3	3,931	
5	F	4	5	5	5	1	3	5	3	3	5	5	5	4	4	5	4	5	3	2	5	3	3	5	3	5	4	4	4	3	3,966	
6	F	5	5	4	5	4	4	2	4	3	4	2	3	5	3	5	3	5	4	3	4	3	4	5	5	4	5	1	4	4	3,862	
7	F	5	1	1	3	1	1	3	1	3	1	1	2	1	4	1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	4	1	1	1	1	1,655	
8	M	1	1	3	1	2	3	3	1	3	1	1	1	3	2	1	3	1	2	1	1	1	1	3	1	3	1	1	2	1	1,69	
9	M	3	1	1	3	1	2	2	2	1	1	1	2	3	3	2	2	1	1	2	1	1	1	1	1	4	2	1	2	1	1,69	
10	F	5	1	1	5	1	3	5	3	5	1	1	2	1	5	1	3	1	1	1	1	1	1	2	1	5	3	1	1	1	2,172	
11	F	3	1	1	4	1	2	4	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	1,483	
12	F	5	2	5	3	1	5	4	1	3	1	5	4	1	1	3	2	3	2	1	1	1	3	5	1	1	5	1	3	2	2,586	
13	M	3	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	2	1	1	1	1,276	
14	M	3	1	3	4	3	3	4	3	5	3	2	5	3	4	3	2	4	3	3	4	3	2	3	2	5	4	3	4	1	3,172	
15	F	5	4	5	5	4	4	5	4	3	5	3	4	1	5	5	5	4	5	5	2	5	3	5	4	4	4	5	3	5	4,172	
16	M	5	5	4	5	5	3	5	5	3	3	1	5	3	5	4	5	1	4	4	3	4	4	5	5	5	5	3	2	4	3,966	
17	M	3	3	5	3	5	4	2	5	3	5	4	1	3	3	5	3	5	3	1	1	4	4	4	3	4	3	4	1	4	3,379	
18	F	4	5	4	5	5	4	5	2	3	3	5	5	3	4	5	4	1	5	4	4	5	5	5	5	5	4	4	3	5	4,172	
19	M	5	3	5	5	3	3	5	5	5	5	4	5	5	5	3	5	5	5	3	5	5	4	4	3	5	5	3	5	4	4,379	
20	F	3	5	5	4	5	3	5	3	4	1	5	5	4	4	5	3	5	4	3	4	4	1	5	5	5	3	4	4	5	4	4
21	F	3	5	4	3	4	5	2	5	5	5	4	3	5	5	1	5	4	3	5	5	4	4	5	4	5	5	3	5	4	4,138	
22	F	5	4	5	3	5	3	1	5	3	5	4	5	3	4	5	5	5	3	3	5	3	5	5	3	4	5	4	5	4	4,103	

		NÚMERO DE PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ESCOLAR CUVE																												Promedio		
Est.	sexo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28		29	
23	M	5	4	5	5	4	4	5	5	5	5	5	4	5	5	3	5	3	5	5	3	5	5	4	5	5	4	4	4	5	4,517	
24	M	3	2	2	3	3	2	4	4	4	1	2	3	4	3	1	2	1	1	1	2	4	1	4	1	4	3	1	2	1	2,379	
25	M	5	1	3	5	3	1	5	1	3	1	1	4	1	5	2	1	1	1	1	1	1	1	3	1	5	3	1	1	1	2,172	
26	F	5	1	1	4	1	1	2	1	2	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1,414	
27	F	4	1	3	5	3	5	4	1	4	1	2	3	2	4	2	4	5	3	1	1	3	1	1	1	1	2	4	1	1	1	2,517
28	F	4	1	1	1	1	1	3	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	3	1	1	1	1,379
29	F	3	1	3	5	1	3	5	1	1	1	4	5	4	4	2	4	4	2	2	2	1	1	3	1	4	3	1	1	1	2,517	
30	M	3	1	1	2	1	1	2	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1	2	1	1,345	
31	F	5	4	4	2	4	5	5	1	2	5	5	4	4	5	4	4	5	4	5	2	4	3	4	4	4	5	4	3	5	4	3,966
32	F	3	5	4	5	5	5	3	4	5	3	4	1	5	4	5	3	1	5	1	4	3	5	4	4	4	5	3	5	3	4	3,828
33	F	4	5	5	5	5	4	5	4	2	5	4	2	1	3	4	3	5	3	5	5	1	4	5	5	4	5	4	3	3	3,897	
34	M	3	5	3	5	4	5	3	5	1	3	1	4	5	5	5	3	5	5	4	4	5	5	4	4	4	4	4	5	3	3	3,966
35	F	3	4	3	3	4	4	2	1	2	5	4	5	3	3	4	5	4	3	4	4	5	4	4	4	4	5	4	1	5	2	3,586
36	M	5	1	3	5	3	1	5	3	5	3	3	5	4	4	3	2	3	3	4	1	3	2	3	3	4	4	3	1	2	3,138	
PROMEDIO		3,917	2,861	3,278	3,861	3,028	3,194	3,722	2,722	3,028	2,75	2,833	3,389	2,806	3,611	2,944	3,056	2,944	2,917	2,5	2,639	2,778	2,75	3,472	2,806	4	3,472	2,556	2,667	2,556	3,071	

ANEXO N° 3
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES, POR UNIDAD
EDUCATIVA, SEGÚN MATERIA

UNIDAD EDUCATIVA FELIPE II GUZMÁN

Estudiante	Sexo	Matemáticas	Lenguaje	Estudios Sociales	Ciencias Naturales	Promedio
1	F	59	66	64	57	61
2	M	56	60	63	54	58
3	M	87	93	96	89	91
4	F	43	51	52	51	49
5	M	60	61	59	56	59
6	M	54	57	63	61	59
7	F	66	73	69	67	69
8	F	63	60	64	59	61
9	F	73	70	76	72	73
10	F	61	66	64	63	64
11	F	59	56	60	54	57
12	F	57	64	61	59	60
13	F	51	60	54	57	56
14	M	52	45	53	51	50
15	M	43	51	52	51	49
16	M	63	66	70	69	67
17	F	41	47	43	39	43
18	F	69	74	72	70	71
19	M	64	66	69	63	65
20	F	46	51	53	47	49
21	F	66	64	61	69	65
22	F	53	57	61	57	57
23	F	56	61	57	59	58
24	M	47	59	63	54	56
25	M	69	72	76	72	72
26	M	80	90	89	83	85
27	M	67	70	72	66	69
28	M	60	61	67	61	63
29	F	47	53	51	51	50
30	F	89	94	97	90	93
31	F	61	64	61	59	61
32	M	51	53	52	44	50
33	M	47	52	51	46	49
34	F	56	63	60	57	59
35	F	59	61	67	61	62
36	F	76	82	79	80	79
37	M	43	52	51	50	49
38	M	60	61	66	63	63
39	M	41	48	51	40	45
Promedio		59	63	64	60	61,49

UNIDAD EDUCATIVA GERMÁN BUSH

Estudiante	Sexo	Matemática	Lenguaje	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Promedio
1	F	56	50	60	57	56
2	M	57	60	66	63	61
3	F	63	57	67	69	64
4	F	50	47	51	52	50
5	M	64	67	74	70	69
6	M	45	51	49	51	49
7	M	57	56	63	57	58
8	M	56	60	69	64	62
9	F	60	63	60	67	63
10	F	67	72	80	70	72
11	M	43	41	50	47	45
12	M	60	64	70	67	65
13	M	40	44	51	43	45
14	M	44	53	52	51	50
15	M	73	80	87	79	80
16	F	61	63	67	57	62
17	M	69	73	76	70	72
18	M	57	56	59	54	56
19	M	54	57	60	60	58
20	M	66	70	72	70	69
21	M	63	60	56	61	60
22	M	59	67	61	64	63
23	F	54	57	64	59	59
24	F	41	46	51	40	45
25	F	64	69	76	73	70
26	F	59	66	64	63	63
27	F	56	54	59	57	56
28	F	64	60	70	72	66
29	M	57	67	66	69	65
30	F	47	53	51	50	50
31	F	73	79	83	79	78
32	M	63	66	72	61	65
33	M	61	63	67	64	64
Promedio		58	60	64	62	60,99

UNIDAD EDUCATIVA SAN SIMÓN DE AYACUCHO

Estudiante	Sexo	Matemáticas	Lenguaje	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Promedio
1	M	43	47	51	40	45
2	M	56	57	64	54	58
3	F	51	51	54	53	52
4	M	57	60	63	57	59
5	F	59	56	57	54	56
6	M	46	50	53	43	48
7	M	50	56	57	47	53
8	F	43	51	56	50	50
9	F	59	54	61	57	58
10	M	53	52	55	51	53
11	M	51	60	57	54	56
12	M	57	63	66	57	61
13	F	44	53	53	48	49
14	F	56	61	63	57	59
15	M	66	70	67	64	67
16	M	64	63	61	60	62
17	M	60	57	64	56	59
18	F	70	73	77	72	73
19	M	51	56	54	50	53
20	F	56	63	59	54	58
21	F	61	60	64	57	61
22	M	64	69	72	69	68
23	M	51	44	53	47	49
24	M	43	47	57	41	47
25	F	57	63	63	60	61
26	F	53	56	51	54	54
27	F	46	50	57	49	50
28	M	61	59	66	63	62
29	M	54	57	60	59	58
30	M	44	53	52	50	50
31	F	70	73	77	73	73
32	F	59	66	64	63	63
33	M	54	57	60	59	58
34	M	61	59	60	57	59
35	M	53	56	57	51	54
36	F	57	63	67	60	62
37	M	66	61	72	70	67
38	M	59	64	69	61	63
39	F	48	51	54	48	50
40	F	59	56	63	60	59
Promedio		55,34	57,93	60,83	55,80	57,47

UNIDAD EDUCATIVA HUGO DÁVILA

Estudiante	Sexo	Matemáticas	Lenguaje	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Promedio
1	F	59	64	63	60	62
2	M	59	57	60	64	60
3	F	63	69	64	60	64
4	F	50	47	43	40	45
5	M	72	76	83	79	77
6	M	53	57	61	56	57
7	M	56	60	63	59	59
8	M	66	72	80	77	74
9	F	67	73	79	67	72
10	F	56	60	67	69	63
11	M	70	73	77	72	73
12	M	59	63	66	61	62
13	M	42	52	53	52	50
14	M	61	67	72	66	66
15	M	69	76	79	76	75
16	F	51	52	51	44	50
17	M	51	41	52	48	48
18	M	60	63	64	61	62
19	M	57	61	60	59	59
20	M	45	52	53	51	50
21	M	61	66	67	57	63
22	M	54	59	63	56	58
23	M	42	50	51	40	46
24	M	73	80	79	83	79
25	F	47	43	51	43	46
26	F	61	60	57	59	59
27	F	67	73	76	72	72
28	F	44	51	52	51	50
29	M	61	63	59	64	62
30	F	66	72	77	74	72
31	F	51	52	51	45	50
32	F	56	57	61	53	57
33	F	44	56	50	43	48
Promedio		57	61	63	59	60,27

UNIDAD EDUCATIVA LA PAZ

Estudiante	Sexo	Matemáticas	Lenguaje	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Promedio
1	F	69	64	73	72	69
2	F	76	79	89	76	80
3	F	63	57	69	64	63
4	F	47	50	51	43	48
5	F	72	74	79	76	75
6	F	59	56	54	57	56
7	F	61	64	67	63	64
8	F	44	51	50	53	49
9	F	74	80	86	83	81
10	F	70	72	76	67	71
11	F	61	59	56	64	60
12	F	74	72	82	72	75
13	F	70	69	66	66	68
14	F	56	57	54	53	55
15	F	73	72	82	70	74
16	F	63	61	66	67	64
17	F	51	53	47	44	49
18	F	72	74	77	69	73
19	F	69	67	72	76	71
20	F	44	52	54	51	50
21	F	57	59	61	56	58
22	F	67	64	63	70	66
23	F	74	79	87	83	81
24	F	52	51	53	46	50
25	F	69	70	74	72	71
26	F	43	47	50	41	45
27	F	61	66	74	67	67
28	F	70	64	73	72	70
29	F	66	67	70	69	68
30	F	61	57	63	56	59
31	F	67	66	73	72	69
32	F	47	51	52	51	50
33	F	67	70	74	72	71
34	F	66	63	69	60	64
35	F	50	51	53	43	49
36	F	70	72	76	73	73
37	F	67	70	72	69	69
Promedio		63	64	67	64	64,28

UNIDAD EDUCATIVA VENEZUELA

Estudiante	Sexo	Matemáticas	Lenguaje	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Promedio
1	M	59	63	61	57	60
2	F	54	57	63	60	59
3	M	43	51	52	51	49
4	M	61	59	67	64	63
5	F	56	60	57	61	59
6	F	43	44	53	47	47
7	F	64	60	72	70	66
8	M	50	53	44	50	49
9	M	51	45	52	53	50
10	F	63	57	56	59	59
11	F	72	76	83	82	78
12	F	59	63	67	69	64
13	M	63	59	70	67	65
14	M	51	53	60	57	55
15	F	44	50	51	52	49
16	M	61	66	61	64	63
17	M	56	53	59	51	55
18	F	51	47	50	46	49
19	M	44	53	47	48	48
20	F	59	66	63	61	62
21	F	56	64	60	66	61
22	F	60	59	67	64	63
23	M	70	72	79	83	76
24	M	73	76	86	82	79
25	M	49	44	43	47	46
26	F	70	73	82	69	73
27	F	63	66	64	60	63
28	F	43	51	52	52	50
29	F	46	41	43	50	45
30	M	67	72	74	70	71
31	F	66	64	72	69	68
32	F	72	77	84	82	79
33	F	59	67	63	69	64
34	M	46	50	47	43	46
35	F	59	66	64	67	64
36	M	45	53	51	52	50
Promedio		57	59	62	61	59,65